

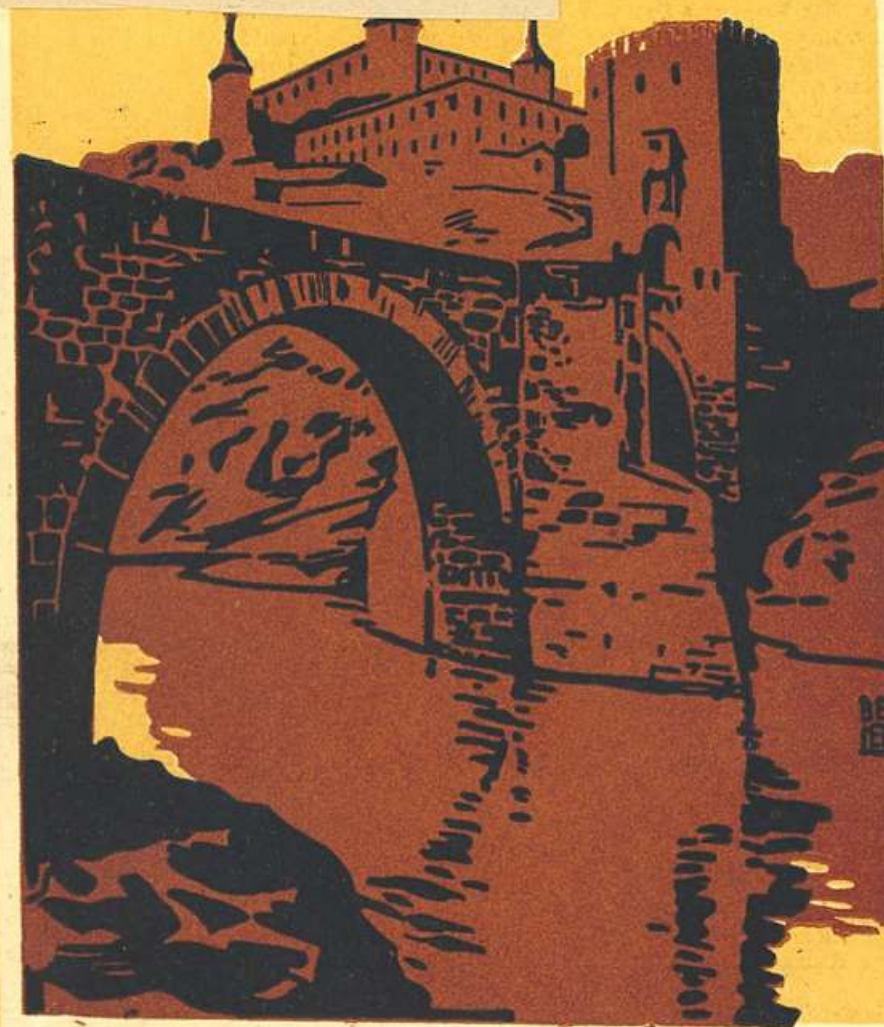
calibrite

colorchecker classic

REVISTA DE LA RAZA



*El mes de Enero
este encuadernado
con el año anterior*

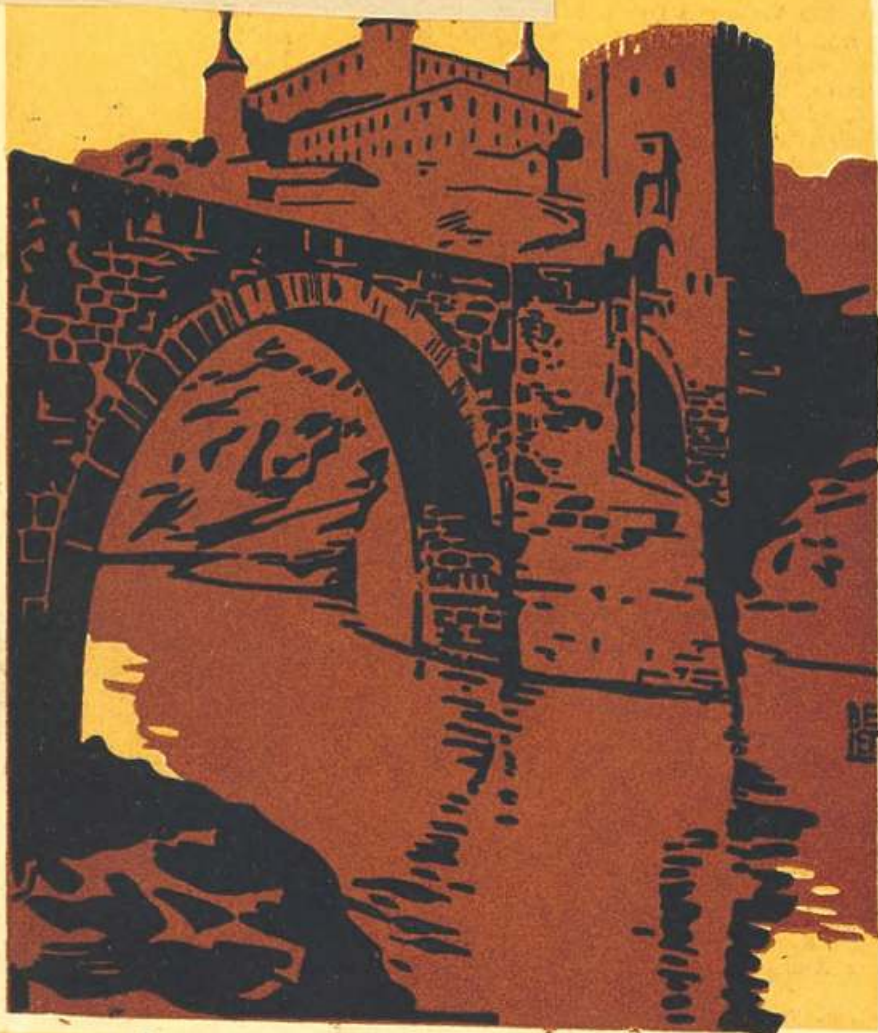


Febrero - Marzo 1928

REVISTA DE LA RAZA



*El mes de Enero
este encuadrado
con el año anterior*



Febrero - Marzo 1928

REVISTA DE LA RAZA

Publicación de estudios internacionales

Director: Manuel L. Ortega, Académico C. de la Real de la Historia

REDACTORES Y COLABORADORES

ESPAÑA.—MADRID

Sr. D. Agustín Aguilar Tejera, abogado.
Excmo. Sr. D. Manuel Aguirre de Cárcer, diplomático.
Excmo. Sr. D. Niceto Alcalá Zamora, ex ministro y ex diputado a Cortes.
Excmo. Sr. D. Rafael Altamira, catedrático, delegado de España en la Sociedad de Naciones.
Excmo. Sr. D. Melquiades Álvarez, ex diputado a Cortes, jefe del Partido Reformista.
Sr. D. Manuel Hilario Ayuso, catedrático.
Excmo. Sr. D. Ignacio Bauer, banquero y académico correspondiente de la Real de la Historia.
Excmo. Sr. D. Ricardo Beltrán y Rózpide, académico de la Real de la Historia.
Sr. D. Tomás Borrás, publicista.
Sra. D.^a Carmen de Burgos (Colombine), publicista, profesora de la Escuela Normal de Maestras.
Sr. D. Angel Cabrera, de la Real Sociedad de Historia Natural.
Sr. D. Rafael Cansinos Assens, publicista.
Ilmo. Sr. D. Francisco Carrillo Guerrero, Inspector de Primera Enseñanza de Madrid.
Excmo. Sr. D. Juan José Conde y Luque, conde de Leyva, ex diputado a Cortes.
Sta. Micaela Díaz Rabaneda, profesora de la Escuela Normal de Maestras.
Ilmo. Sr. D. Julián Díaz Valdepares García de la Sierra.
Sr. D. Angel Dotor Municio, académico C. de la Real de Bellas Artes de San Fernando y publicista.
Excmo. Sr. D. Gerardo Doval, ex senador del Reino.
Sr. D. Emilio Dugi, publicista.
Sr. D. José de J. Farache, publicista y presidente de la Casa Universal de los Sefardíes.
Excmo. Sr. D. Lucas Fernández Navarro, catedrático.
Sr. D. José Francés, publicista.
Excmo. Sr. D. José Francos Rodríguez, ex ministro y senador vitalicio.
Excmo. Sr. D. Carlos García Alonso, general de Brigada.
Sr. D. Rodolfo Gil, director de la Escuela Central de Idiomas, ex gobernador civil.
Sr. D. Rodolfo Gil Torres (Amor Benomar).
Excmo. Sr. D. Antonio Goicoechea, ex ministro.
Excmo. Sr. D. Manuel González Hontoria, ex ministro, diplomático.
Excmo. Sr. D. Alejandro Lerroux, ex diputado a Cortes, jefe del Partido Radical.
Sr. D. Antonio Martínez Pajares, abogado.
Excmo. Sr. D. Alfredo Martínez Peralta, general de División.
Excmo. Sr. D. José Marvá, general de División.
Excmo. Sr. D. Gabriel Maura, conde de la Mortera, académico de las Reales de la Lengua y de la Historia, senador vitalicio.
Sr. D. León Mobily Güitta, profesor de árabe de la Escuela de Comercio.
Sr. D. Rafael de Morales, abogado.
Excmo. Sr. D. Manuel Pedregal, ex ministro.
Rvdo. P. Juan Postius.
Sr. D. Juan Pujol, publicista.
Excmo. Sr. D. Angel Pulido, senador vitalicio.
Excmo. Sr. D. José Rodríguez Carracido, ex rector de la Universidad Central.
Excmo. Sr. D. Luis Rodríguez de Viguri, ex ministro.
Excmo. Sr. D. Antonio Royo Villanova, catedrático.
Sr. D. Pedro Sáinz Rodríguez, catedrático de la Universidad Central.
Sr. D. José Antonio de Sangroniz, diplomático y académico de la Real de Jurisprudencia.
Sr. D. José Sánchez Guerra, abogado.
Excmo. Sr. Marqués de la Viesca, ex diputado a Cortes.
Sr. D. Augusto Vivero, publicista.
Sr. D. Emilio Zurano, ex presidente del Círculo Mercantil, abogado y publicista.

GRANADA

Sr. D. Miguel Álvarez Salamanca, catedrático.

CANARIAS

Sr. D. José Rial, publicista. Las Palmas (Gran Canaria).

MALAGA

Sr. D. Narciso Díaz de Escobar, delegado regio de Primera Enseñanza en Málaga.

BADAJOS

Sr. D. Juan Berenguer, periodista.

SEVILLA

Sr. D. Santiago Montoto de Sedas, correspondiente de la Real Academia de la Historia.

CADIZ

Sr. D. Eduardo de Ory, director de *España y América*.

MARRUECOS

Sr. D. Emilio Álvarez Tubau, intérprete de la Alta Comisaría (Tetuán).

Sr. D. Jacques Bentata, Académico C. de la Real de la Historia (Tánger).

Sr. D. Juan Mancheño (Arcila).

Sr. D. Moisés H. Azancot, publicista (Tánger).

Sr. D. Clemente Cerdeira, intérprete de primera clase de la Alta Comisaría de España en Marruecos (Tetuán).

Sr. D. Manuel Chacón Sánchez, catedrático (Melilla).

Sr. D. José Encinas Candebat, coronel del Cuerpo Jurídico (Ceuta).

Sr. D. Alfonso Ortega (Larache).

Sr. D. Tomás García Figueras, comandante de Artillería.

Sr. D. Isidro de las Cagigas, cónsul (Alcazarquivir).

Sr. D. Guillermo Mur, catedrático (Melilla).

Sr. D. Samuel M. Güitta, médico, presidente de la Asociación Hispano-Hebrea (Tánger).

Sr. D. León Jalfón, presidente del Tribunal Rabínico (Tetuán).

Sr. D. Cándido Lobera, director de *El Telegrama del Rif* (Melilla).

Sr. D. M. J. Coriat (Ceuta).

Sr. D. Ricardo Ruiz Orsatti (Tánger).

Excmo. Sr. D. Diego de Saavedra, diplomático (Tetuán).

Sr. D. Isaac Toledano, banquero y académico de la Real de la Historia (Tetuán).

CHILE

Sr. D. José Fernández Pesquero, publicista.

REPUBLICA ARGENTINA

Sr. D. Samuel de A. Levy, director de la Revista *Israel* (Buenos Aires).

VENEZUELA

Sr. D. Edgar Correa Pinedo (Caracas).

Doctor D. A. Benchetrit, médico (Caracas).

Sra. D.^a Narcisa Bruzual, Caracas (Venezuela).

D. E. Correa Pinedo, Caracas (Venezuela).

ESTADOS UNIDOS

Sr. D. Adolphe Danziger, ex cónsul de los Estados Unidos en Madrid y abogado (Los Angeles-California).

Sr. D. José M. Estrugo, banquero (Nueva York).

Sra. D.^a Nurié Gabay de Estrugo (Nueva York).

Sr. D. Miguel de Zárraga, publicista, director de *La Tribuna*, de Nueva York (Nueva York).

Sra. D.^a Elena Arizmendi (Nueva York).

PORTUGAL

D. Carlos Trilho, periodista, ex diputado (Lisboa).

D.^a Emilia de Sousa Costa.

Sra. D.^a Ana de Castro Osorio.

AUSTRIA

Sr. D. Roberto Majó, secretario de la Sociedad Unión Española, de Viena.

FRANCIA

Excmo. Sr. D. Alberto Bandelac de Pariente, vicepresidente de la Umfa (París).

Sr. D. N. M. Rozanes, presidente de la Asociación Cultural Israelita Oriental de París (Rito Español).

TURQUIA

Sr. D. H. Bejarano (Constantinopla).

PALESTINA

Sr. D. U. Bensión.

Sr. D. Saúl Mezán (Jerusalén).

CHINA

Sr. D. Alberto A. Cohen (Shangai).

HOLANDA

Sr. D. M. J. Cardoso (Amsterdam).

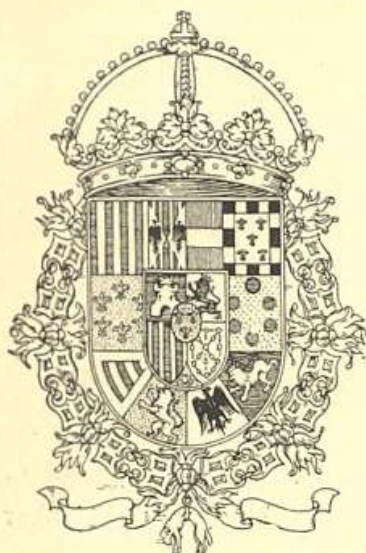
REVISTA de la RAZA

Director Manuel I. Ortega

Año XIV - Núms. 151 - 152

Redacción y Administración:
Don Ramón de la Cruz, 51
Teléf. 52.485 - Apartado 9.015 - MADRID

Febrero - Marzo 1928



ESPAÑA

UN PROBLEMA URGENTE

No es bastante, sin embargo, su ramal de conducción para el completo abastecimiento de la capital. Debe llevarse a cabo la construcción de otro; pero al llegar a este punto surgen dificultades que desde hace seis años lo vienen impidiendo. ¿Qué ha hecho el Canal de Isabel II? Nada que sea contrario a sus fines ni a los mejores propósitos.

No trazamos estas líneas para dedicar alabanzas a una Empresa; nos mueve solamente el interés de la defensa del vecindario madrileño y el cariño a nuestra capital, digna —¿por qué no decirlo?— de parangonarse con muchas grandes poblaciones, pero imperdonablemente desatendida en diversos aspectos de las necesidades públicas, sin razón alguna que lo justifique.

Pero aunque no sea nuestro propósito encomiar la labor de ninguna Empresa, la justicia nos obliga a hacer constar que por parte del Canal de Isabel II nada impide que el abastecimiento de agua en Madrid sea todo lo bueno que debe ser. Es de las contadísimas Empresas de servicios públicos que en España no necesitan pordiosear continuamente para conseguir auxilios del Gobierno. Bien lo demuestra el ilustre escritor D. Emilio Zurano en los artículos de «La Voz».

Desde el año 1921 el Canal solicitó la autorización para la construcción del nuevo ramal, y a estas fechas no ha podido llevarlo a cabo, a pesar de todos sus esfuerzos y te-

niendo un capital y medios para la realización de las obras, y esto es imperdonable en cualquier sitio y mucho más en la capital del Reino.

Hay otra Empresa de suministro de agua, el Canal de Santillana, que parece empeñado en que el de Isabel II adquiera lo que para nada habría de servirle, y en esta lucha estéril pasan los años, con perjuicio de servicio de tal importancia como lo es el de abastecimiento de agua, y el vecindario madrileño sigue viendo constantemente inutilizadas las fuentes, que pasan a ser con harta frecuencia un adorno más en las cocinas.

¿Hasta cuándo durará esto? No queremos entrar en el fondo del asunto, a hacer determinaciones acerca del derecho de una u otra parte; lo único que debemos decir, y decimos, es que nada importan al vecindario ni a las necesidades públicas los intereses particulares de una Empresa, que, como todos los derechos, deben ser garantizados y puestos a cubierto de asechanzas, pero son muy inferiores a los de un servicio público cuya atención está muy por encima de ellos; ni puede admitirse que estos servicios se desatiendan bajo pretexto de una discusión pendiente entre particulares.

Son ya más de seis los años transcurridos desde que el Canal de Isabel II esperaba para construir, no una obra de interés privado, sino de interés público, y no sabemos

Parecería increíble, pero es una realidad que estamos, desde hace tiempo, padeciendo. En Madrid falta continuamente el agua, con la consiguiente molestia para el vecindario, que se ve privado de una cosa tan indispensable para la vida.

Es cosa frecuente el estar durante muchas horas del día con las fuentes inservibles, contemplándolas como algo inútil, y con la certeza de que cuando venga de nuevo el agua será para faltar de nuevo a las pocas horas, a los pocos minutos o al día siguiente.

Y, sin embargo..., en Madrid el Canal de Isabel II puede mostrarse orgulloso de ser de las entidades mejor capacitadas para atender el servicio público que le está encomendado.

El agua, como los medios de comunicación, contribuyen a dar vida a las poblaciones y a ensanchar su radio. El Canal de Isabel II ha contribuido a dar impulso al ensanche de Madrid por la bondad de su servicio de conducción de agua y por la excelente calidad del agua que distribuye.

cuándo llegará el anhelado término de esta espera.

Porque creemos que esto dice muy poco en favor de nuestra capital; porque hay para sus vecinos una molestia constante; porque el desarrollo de Madrid lo requiere de un modo imperioso, y la higiene pública más elemental lo reclama, tratamos hoy—si bien sea de una manera tan somera y superficial—este asunto, que desde hace mucho tiempo debía estar resuelto.

No prejuzgamos nada, ni atacamos ni defendemos a nadie; defendemos, sí, el interés público y las

necesidades de los madrileños, postergados a una solución que nunca llega y que no sólo no debió nunca hacerse esperar, sino que debía haberse impuesto desde un comienzo, matando al nacer esos obstáculos que privan a nuestra capital del servicio eficaz y suficiente de conducción de agua que su categoría y necesidades demandan como imprescindible. Mientras no llegue, Madrid tendrá para su desenvolvimiento, para su desarrollo y para su vida uno de los mayores defectos que pueden ostentar hoy las ciudades de cualquier punto del planeta.

ciudad vino apareciendo reflejada igualmente en novelas célebres. A su fastuoso pasado, como a sus monumentos imponderables, consagraron los poetas sus canciones. Las leyendas y tradiciones toledanas perduraron en el decurso secular, manifestándose siempre lo mismo en los diversos géneros literarios que en esa verdadera solera o *pathos* de una civilización que es el conocimiento popular. Los nombres de Tirso de Molina, Gracián, Garcilaso, Lope de Vega, Cervantes, Quevedo, Zorrilla, Bécquer, Galdós, Blasco Ibáñez y tantos más recuerdan creaciones maestras que quedaron en el acervo del arte patrio para sempiterna devoción admirativa de propios y extraños.

Félix Urabayen. — Las anteriores manifestaciones parecen contener entre líneas, o implícita, la afirmación de que después de tanto tiempo y número tan considerable de sobresalientes escritores que se ocuparon de Toledo, la prócer ciu-

LA VIDA LITERARIA

UN GRAN CANTOR DE CASTILLA

Toledo en la literatura. — Es cuestionable y notorio que ninguna otra población castellana—ni española—influyó tan poderosamente en los escritores nacionales de todos los tiempos—y aun en los extranjeros—como ésta que fué la antigua capital de la monarquía y núcleo nutridor de ideales en el de venir espiritual de la raza, verdadera «gloria de España y luz de sus ciudades» en la expresión del clásico. Toledo, en efecto, constituyó siempre a este respecto, principalmente desde que realizóse la Reconquista y, con ella, la unidad nacional, así como una síntesis ponderada y completa del pasado del pueblo español, en el doble aspecto de las seculares peripecias bizarras y las imperecederas cristalizaciones del Arte. A esta síntesis o compendio del espíritu español a lo largo de las centurias acudieron para enriquecer su fantasía creadora los poetas y los novelistas, los historiadores y los dramaturgos habidos durante mucho tiempo, dando vida así a un sector bien extenso de producción literaria de todos los géneros, cuyo conocimiento, examen y comparación objetiva requeriría muchos años de labor, acaso una vida entera. Interesante sería que se consagrara alguna a tarea tan ardua como sugestiva, creando con ella un curioso complemento de nuestra compleja Historia literaria.

Desde los tiempos del mayor vigor español en todos los órdenes, Toledo constituyó campo de acción de numerosos dramas y comedias de nuestro Teatro clásico. La prócer



Félix Urabayen, el notable escritor.

dad no puede conservar en nuestros días aspecto inédito de interpretación de su vida y su sentido legendario. O, dicho en otras palabras: que ningún escritor contemporáneo conseguirá destacar con relieve propio libro que tenga como marco o leimotivo la vetusta ciudad castellana, tema ya agotado por tantos maestros anteriores. Empero, el caso de Félix Urabayen dícenos lo contrario.

Este apasionado y brillante novelista de Toledo que, pese a lo reciente de su labor, cuyo comienzo no se remonta más allá de media docena de años, ha despertado unánime curiosidad admirativa en España y América, nos pone de manifiesto un Toledo que podríamos llamar polifacético. Y es tan sorprendente e interesante el valor intrínseco de la obra del gran escritor como el caso personal que éste nos ofrece, pues Urabayen, oriundo de Navarra, no llegó a Castilla hasta el comienzo de la edad adulta, que es cuando vinculóse familiarmente en Toledo, y, a la vez que ejercía el magisterio de la enseñanza Normal, captó rápidamente el espíritu que en aquella palpita.

En alguna ocasión afirmó el articulista que el caso del ilustre escritor es análogo al que ofreció el Greco, por el modo cómo supo aprehender en poco tiempo el encanto, el secreto de esta cimera pétrea de Castilla que es Toledo, cuyo recio individualismo perdurable cautivó al moderno escritor de igual manera que ayer al pintor inmortal. Urabayen comenzó su labor novelística —que ha de quedar, sin duda alguna, como una de las más copiosas y sustantivas de la época— con *La última cigüeña*, obra en la que manifestó ya un formidable escritor, con pleno dominio de los recursos del idioma y hábil sentido de la plasticidad del estilo narrativo. A poco siguieron sus dos grandes novelas toledanas: *Toledo: Piedad* y *Toledo la despojada*, que mostraron al artista en la madurez de sus facultades creadoras, y con un concepto singular en su visión de Toledo, que difiere de casi todos los demás conocidos anteriormente.

«Urabayen hace revivir intensamente todo el caudal de magnificente teatralidad y emoción que guarda Toledo—escribimos a raíz de aparecer *Toledo: Piedad*. Su verbo expresivo, límpido, sereno y armónico ajústase, como el de pocos escritores contemporáneos, tanto a ese sello característico que en todo momento debe definir el estilo de un autor, como a las gradaciones que, sin quebrantar éste, son siempre inherentes al vigor plástico de las diversas situaciones narrativas. Su realismo en la observación directa; su idealismo en la fuerza alada con que el pensamiento reacciona exaltando los destinos del solar núcleo ayer de nuestra nacionalidad; lo sobrio de la pintura—trazo y colorido—de almas y monumentos, hechos y paisajes; lo certero y sagaz del análisis exegético de figuras y aspectos del pasado hispano, y, finalmente, el canto elegíaco a la pretérita grandeza, todo se combina sabiamente, con marcado sentido de la proporción y la eutimia.»

Por los senderos del mundo creyente. — He aquí la obra de Félix Urabayen—actual novedad atrayente en los escaparates de las librerías—que muestra la superación de su arte: superación en horizontes descriptivos y en comprensión estética y humana. Puede decirse, en puridad, que Urabayen lo mismo ha mostrado una singular manera de ver Toledo, que inicia ahora en nuestra literatura una nota original con estas sus estampas o descripciones de monumentos y lugares famosos, en los que revive el pasado y se iluminan tantos panoramas no bien comprendidos de nuestra vida de ayer. La sencillez y justeza descriptivas ganan aquí en vivacidad al no existir elemento alguno subordinado a la ficción novelesca. El curso del relato objetivo, antes que causar cansancio o fatiga, suele romperse con algunas vetas de esa agudeza o humorismo que ya vimos apuntar felizmente en *El barrio maldito*, cuarta de las novelas de Urabayen, constitutiva de un magnífico canto a su originario y riente valle baztanés.

El título del libro es el mismo del primero de los diez trabajos que lo

forman. Los restantes, a cual más bellos, rotúlanse: *Señora Doña Venus*; *Glosa humilde de los cigarrales*; *Sinfonía lírica de los cigarrales*; *La procesión de Bargas*; *La de los suaves melindres y los recios hidalgos*; *La ruta del lazarillo*; *Maqueda, la bien situada*; *El castillo de Escalona*, y *La sonrisa húmeda de Castilla*. En todos ellos la prosa es flúida y armoniosa, ajustándose con admirable propiedad a los lugares, las épocas y las figuras que describe, todo lo cual pone de relieve la facundia del escritor, bien probada con su exuberancia verbal que se manifiesta con exactitud y justeza aun en aquellas impresiones referentes a horizontes vistos con rapidez.

Gran tributo el de Urabayen al conocimiento y amor hacia el propio solar, a la afición a desentrañar y comprender las glorias de la estirpe. Este su libro postrero—que hay que suponer sea el primero de una interesantísima serie de *estampas toledanas*—constituye una verdadera guía sentimental del gran monumento de Toledo —la Catedral— y de varios famosos poblachones castellanos de las provincias de Toledo y Avila, amén que veraz interpretación lírica de algunos otros aspectos de la Historia. Con admirable precisión el ojo de este escritor y viajero recoge lo sustantivo de la polícroma paleta que es esta parte de España, creando lienzos que lo mismo sirven de deleite a quien en la literatura no busca más que el vago solaz y ameno pasatiempo, que a cuantos, por el contrario, desean la enjundia del asunto unida a la belleza de la forma.

Madrid.

ANGEL DOTOR

.....
Lea usted:

Por cinco pesetas al mes poseerá usted una magnífica biblioteca, con los mejores libros de la literatura española y de la literatura universal.

No pagará usted nada por adelantado.

Escriba usted hoy mismo solicitando condiciones a la

EDITORIAL IBERO-ÁFRICA-NO-AMERICANA. Don Ramón de la Cruz, 51, Madrid (España).

Las Bibliotecas Populares Hispano - Americanas

Con el mayor placer reproducimos el siguiente artículo original del ilustre escritor lusitano Sousa Costa, inserto en el importante rotativo *La Prensa*, de Buenos Aires.

Dice así:

Con satisfacción y con pesar tomo este tema para asunto de mi crónica de hoy en *La Prensa*. Con satisfacción, por los beneficios morales y sociales que España y los pueblos de su lengua van a coger en la mies viva de las Bibliotecas populares hispanoamericanas, en vía de fructificar en sus primeras espigas doradas; con pesar—y en este pesar no entre la polilla minadora de la envidia, sino solamente el amargor del desaliento—, por no ver a mi genio metiendo la hoz en la prometedor y hermosa mies, con la creación de las Bibliotecas populares lusobrasileñas.

Por estos dos motivos tan contradictorios, tan conformes y tan humanos, puede calcularse el interés con que he seguido el desenvolvimiento y la realización de la admirable iniciativa, a través de las páginas amigas de la REVISTA DE LA RAZA, donde ella ha sido animada y alimentada con extremos de cariño maternal.

Seguramente conocen mis lectores la REVISTA DE LA RAZA, publicación mensual de Madrid, cuya vida generosa constituye una cruzada permanente, cruzada en honor y alabanza de la tierra santa de la familia. Deben conocer, por lo menos, a su patriarca y fundador, D. Manuel L. Ortega, Socio de la Academia Real de la Historia y publicista consagrado intra y extrafronteras, merced a libros como *El doctor Pulido*, estudio biográfico y elogio histórico de uno de los más notables de su tierra, o como *El-Raisuni*, apostolado sentido y vivo de las energías de la raza ibérica, donde resplandece la profecía de los días actuales de España con relación a Marruecos.

Y ahora, ya que hablo de la REVISTA DE LA RAZA y de su ilustre fundador y director, D. Manuel L. Ortega, déjenme que, cumpliendo también con la venia establecida en el ritual, recuerde a la más activa y la más fiel de sus colaboradoras:

D.^a Carmen de Burgos, «Colombine», la autora de tantas y tan famosas obras literarias, igualmente querida aquende y allende el mar; la novelista profunda de la *Mal casada*; la biógrafa escrupulosa de *Fígaro*, la socióloga enterneada que en este momento trabaja, con el entusiasmo de los sembradores de evangelios, en favor de ciertas modificaciones humanitarias en el Código penal de su país.

Pues es a través de la REVISTA DE LA RAZA que yo voy observando—como desde alto e iluminado mirador—el brotar, el florecer, el fructificar de la simiente benéfica de las Bibliotecas populares, que disponen ya de su patronato, presidido por el Sr. D. Rafael Altamira, del que forman parte muchos de los grandes de España, de los grandes en las Ciencias, en las Artes y en las Letras, y del que es Secretario general el Sr. D. Manuel L. Ortega.

¿Y qué es lo que pretenden mis prósperos vecinos con sus Bibliotecas populares? Pretenden esta cosa simple y grande: intensificar la vida de España. Y como intensificar la vida de la raíz es alentar el tronco, es vigorizar las ramas, ellos pretenden, simultáneamente, en una soberbia visión de conjunto, llevar la tónica energía de la tierra madre a los retoños mozos de su savia milagrosa, esparcidos y congregados, honrándola y engrandeciéndola, por aquí y por allá, en las cinco partes del mundo.

Esta iniciativa surge, de hecho, en la hora oportuna. La España intelectual, la España artística, la España industrial es un laboratorio en plena y victoriosa actividad. El renacimiento de la España de nuestros días asume proporciones que sólo los ciegos y los sordos de nacimiento no ven ni oyen. Su cátedra universitaria está siendo escuchada con atención y respeto por cuantos se interesan por la prédica de los maestros. En las artes plásticas, ella ocupa uno de los mayores, sino el mayor puesto contemporáneo entre las gentes europeas: con sus Benlliure, sus Inurria, sus Capuz, haciendo en el mármol y en el bronce

el prodigio del Creador en el barro edénico; con las telas notabilísimas de sus Zuloaga, de sus Sorolla, de sus Zubiaurre, de sus Echagüe, el de los evocativos paisajes; de sus Canals, el de *El cazador*, cuadro que hasta el propio Velázquez admiraría. En la literatura, desde la novela al drama, la España actual tiene a Francia por subalterna: ésta, anémica por la sangría formidable de la guerra; aquélla, pletórica de sangre sana y de energía moza, resplandeciendo en la aleluya de todas sus fuerzas renacientes. Y son tantos los nombres y las obras que la enriquecen, en el drama, en la crónica, en la novela, que no es fácil reunirlos en asamblea general sin incurrir en graves faltas. Y en la música, que está siendo cuidada en el país de Granados y Sarasate con la grandeza de los cultos. Y si eran notable sus explotaciones industriales en 1917, cuando Douhay las apreció y alabó en la *Revue des Deux Mondes*, hoy, en ciertos ramos, alcanzan el nivel de las más perfectas, especialmente en Cataluña, en Vizcaya, en Santander.

Así, pertrechada y pronta para la vida superior de los pueblos progresivos, ella siente la necesidad de llevar a todas las células de su cuerpo la confianza y la fe, el estímulo y la acción. De ahí la idea de las Bibliotecas populares, instrumento de difusión de energía y de aceleración de movimientos; bibliotecas en las escuelas y en los institutos, en las cárceles y en los hospitales, en las fábricas y en los jardines.

Pero, evidentemente, un organismo de esta extensión y de esta importancia no se pone en pie con decretos. Exige los fondos esenciales para los gastos; exige el esfuerzo conjugado de muchas voluntades. Exige la afectación integral del programa establecido por el patronato, programa que se basa en estos siete mandamientos: 1.º El auxilio pecuniario de los Ayuntamientos. 2.º La cesión por el Estado de cien volúmenes, por lo menos, de cada una de sus publicaciones oficiales. 3.º Cotización de socios del patronato para el fondo de adquisición de libros. 4.º Autorización a los profesores oficiales para organizar las respectivas

bibliotecas. 5.º Promoción de fiestas literarias y deportivas en beneficio del fondo social. 6.º Conseguir de las personas amigas del patronato y de España la donación de libros. 7.º Obtener de los Poderes públicos la exención de franquicia en favor de esos libros.

Puestos en vigor, real y pecuniariamente, estos siete mandamientos, la iniciativa marchará, sana, desembarazada, al encuentro del alto pensamiento al que obedece; éste, representado por los Poderes públicos Rey y Gobierno, engendrado y alimentado por los verdaderos grandes de España; con D. Rafael Altamira, el maestro eminente, en el mando, con una legión de políticos, profesores, periodistas, escritores, en las filas del ejército.

Las Bibliotecas populares hispanoamericanas no serán únicamente el baño lustral de los humildes llamados a disfrutar su acción terapéutica. Ellas han de concurrir, simultáneamente, para la exaltación máxima de la estirpe hidalga de los que viven del fruto de su pluma; de cuantos piensan, sienten y escriben en lengua castellana.

Por eso les auguro la realidad inmediata de las simientes lanzadas en tierra próspera en la estación propicia. Por eso deseo ardientemente que la lección de sus virtudes prácticas germine en la lusitana institución del mismo alcance social y del mismo carácter educativo.

Lisboa, 1927. SOUSA COSTA

Un homenaje a D. Angel Dotor y Municio

Con verdadera satisfacción recogemos en estas columnas la noticia de que se proyecta rendir un homenaje, organizado por valiosos elementos manchegos, a nuestro ilustre colaborador y muy querido amigo D. Angel Dotor y Municio.

La Comisión organizadora, que preside en Manzanares (Ciudad Real) D. Cirilo Muñoz y Sobrino, tiene ya muy adelantados los trabajos y ha recibido infinidad de adhesiones. Recientemente ha acordado solicitar del Gobierno la concesión de la Cruz de Alfonso XII para este ilustre escritor, paladín de las letras de la región manchega, y ofrecerle un ban-

quete popular, que al mismo tiempo que sirva como homenaje de adhesión y simpatía a D. Angel Dotor, estreche más los lazos de unión de las Juventudes manchegas.

UN LIBRO DEL DR. CESAR JUARROS

EL NIÑO QUE NO TUVO INFANCIA

En esta hermosa novela que el Dr. Juarros nos ha ofrecido, lo primero que resalta es la importancia que tiene la mujer en la vida. Es un canto sin palabras a la compañera que hace confortable el hogar y pone la semilla de la bondad en el alma de los hijos. *El niño que no tuvo infancia* podría muy bien llamarse *El niño que no tuvo madre*.

A través de las páginas de este libro seguimos la vida de un niño triste y huérfano, que siente sobre sus hombros todo el peso de ser el *primero* del colegio, ese estudiante orgullo de sus maestros a quien nada se tolera que rompa su formalidad y su trabajo. Y ese niño es triste. Al leer su vida, la imaginación vuela hacia el recuerdo del colegio que allá en nuestra infancia encarceló nuestros mejores sueños. Todos hemos conocido a ese *primero*, para quien, por despecho, teníamos un poco de rencor; pero que, aun juzgándolo sin ningún egoísmo, encontramos siempre algo anómalo en nuestra república infantil, enemiga de categorías; aquel *primero* acaso nos era antipático por la constante comparación que establecían con él para humillarnos. Después, hemos sido hombres, y al recordarlo no hemos podido menos de sentir un poco de lástima hacia él: fué hombre demasiado pronto. Quizá fué *primero* porque su alma no tenía ni tuvo nunca infancia; en el fondo de su corazón debía vivir un germen de rebeldía, pero cobarde para afrontar esas reprimendas cuya perspectiva no basta en el ánimo de un niño *normal* (es decir, de un verdadero *niño*) para impedirle los mil gestos de independencia e irreflexión que forman la esencia de su juventud; con miedo excesivo al castigo, se reclina en el estudio para ser más que los otros bajo la protección de los padres y maestros... Algo borroso, difuso, incapaz de de-

REVISTA DE LA RAZA se adhiere con el mayor entusiasmo y afecto a este homenaje que, como obra de justicia, se proyecta en honor de uno de sus más ilustres colaboradores.

terminar por nuestros cerebros infantiles, adivinábamos en aquel *primero*, no muy bien querido como rey intruso en una república que no quería dejar de serlo.

Junto a esto, el hogar triste, sin madre que ponga el calor de su ternura y de sus besos como un sedante para el corazón del niño en quien se acusan todos los instintos y todos los anhelos ensombrecidos por un miedo impreciso, pero incapaz de combatir.

En este ambiente, trazado con rasgos firmes, coloca el Dr. César Juarros al héroe de su novela. Un niño que cuando le anuncian que deja de serlo, al volver la vista hacia atrás siente la pena infinita de no haberlo sido nunca.

Recuerdos de niñez que hemos vivido sin advertirlo casi, este libro viene a ser como una explicación para nosotros mismos de mil sensaciones de una infancia que nunca nos habíamos detenido a contemplar, y éste es, acaso, su mayor acierto. Descubrimos nuestra propia vida y hacernos comprender un poco de la tragedia de aquellos niños tristes que convivieron con nosotros en las horas demasiado lejanas de una infancia perdida.

Muy firme el trazo de los caracteres; una pintura acabada del ambiente, cuidada con escrúpulo hasta en sus más pequeños detalles y personajes episódicos. De cuando en cuando, el pavoroso problema sexual, de tan gran interés hoy día para todos, nos roza con su interrogación, llamándonos hacia una realidad que no tardará en imponerse, y junto a todo ello el interés novelesco y el estilo correcto y claro de la redacción.

Todo ello hacen de este libro una obra de maestro, que explica el justo éxito alcanzado con ella por el Dr. D. César Juarros.

Viajes a través de la España literaria

Pedro Sáinz Rodríguez

por Fidelino de Figueiredo

Nuestro querido colega «El Debate» publica un admirable artículo del ilustre escritor portugués D. Fidelino de Figueiredo, dedicado a nuestro querido catódrico, D. Pedro Sáinz Rodríguez, una de las más altas inteligencias de España. Escribe el Sr. Figueiredo:

La principal originalidad de Pedro Sáinz consiste en haber desistido de ser original en una edad y en una época en que el tedio de las formas, del arte y del pensamiento del siglo XIX justifica ante muchos espíritus la irreverencia y crea pruritos de novedad, a veces mal entendida. Incorporándose a la corriente reconstructiva y tradicionalista de Menéndez y Pelayo y descubriendo la neofilia europeizadora de don Francisco Giner, poco a poco, Pedro Sáinz vino a crear su originalidad propia, que es continuar y armonizar, que es esa tendencia ecléctica y la constante preocupación política o pragmática con que palpita su pensamiento histórico y crítico. El sabe bien todo lo que de progresismo y de renovación hay en la filosofía social de Menéndez y Pelayo, que sólo quería descubrir y conquistar nuevos horizontes sobre la base del firme carácter español y de la rica y abandonada cultura española; y reconoce que la aspiración cosmopolita y modernizadora sólo podía fructificar cuando se hubiera disciplinado en el lecho excavado por la Historia para el alma de España.

Pero no ignora tampoco, apasionado lector de la Historia, que los eclécticos son siempre sacrificados a la inmoderación, en nuestras latitudes ardientes de extremismos.

Le he llamado lector de la Historia; mejor habría dicho observador, porque él pone en el examen del panorama histórico una interesada curiosidad experimental de ciudadano, como aplica a la observación de los tiempos de hoy la serenidad eru-

ditada y bien documentada del historiador.

Ha de justificarse, como lo hizo en su última conferencia en la Unión Ibero-Americana, considerando la Historia como la política del pasado y la política como la Historia del futuro. Y bien está ese pragmatismo mental suyo en cuanto no se deje dominar por la tentación de pasar de observador e historiador a obrero activo de esa política del futuro, ilusionado con ese juego de palabras. Las ideas son el dominio natural de lo intelectual, y la acción el campo de lo político. Nosotros, en cuanto



conservamos nuestros hábitos mentales, nuestro criticismo, nuestro exagerado culto de las ideas—que son realidad estratificada, no la propia realidad—, nuestra hipersensibilidad, que da al hombre de letras un tercer sexo espiritual, en cuanto somos más inteligentes de lo que se precisa para la política, más diferentemente inteligentes, hemos de confesar cristianamente: ¡La política no es nuestro reino!

El crítico y el político

Por feliz casualidad, en los regímenes que no están fundados sobre la opinión, la actividad política, fue-

ra de su más alta región, se limita al ejercicio de funciones públicas. Eso podrá inhibir de momento a Pedro Sáinz de trasponer la débil empalizada que separa al crítico del político.

El arte de la política puede prescindir de la bibliografía, de la erudición, de la filosofía de la Historia, de toda la cultura que nosotros representamos, pero necesita una aguda receptividad al ritmo de la propia Historia, a sus vientos, de una certeza de criterio activo que nosotros traspasamos casi siempre—lo que es lo mismo, prácticamente, que no llegar—.

Empapado de lecturas, pertrechado de ideas, puro de intenciones, unido a la fina flor del pensamiento portugués, creyendo hallarme en lo cierto en los tiempos presentes, exclamé desoladamente más de una vez ante un mediocre triunfador, como el zapatero de Apeles: «Pasé *ultra crépidam*».

¡Y aun me engañaba en mi exclamación! Porque el que triunfa nunca es mediocre; mediocre fué la visión del intelectualismo que se juzgó representativo en un medio que no se componía de intelectuales—¡y felizmente!—.

Pero esa aprensión sobre el desenvolvimiento futuro de la actividad de este Pedro Sáinz, tan excelentemente dotado para la crítica histórica, política y literaria, sólo nace del alto aprecio de la obra ya realizada y de nuestras gratas afinidades espirituales. No puedo olvidar que Pedro Sáinz me dedicó su primer estudio sobre la historia de la crítica literaria, un epistolario de Gallardo—cuando era todavía un estudiantillo—, por otro nombre un estudiantazo, ya esférico como hoy, tan lleno de carnes como de ciencia.

Tiénese a Pedro Sáinz como discípulo de Bonilla San Martín y, por tanto, como nieto espiritual de don

REVISTA DE LA RAZA

Marcelino, y él por su parte se honra con esa genealogía que le atribuyen. En realidad fué la valorización del tesoro cultural español de Menéndez y Pelayo, y fué el humorismo multimodo y activo de Bonilla los que crearon el ambiente espiritual para esta distinguida individualidad. Pero fué también—y eso es lo que todavía no oí decir—la próxima y profunda influencia de Brunetiere la que dió forma, estructura, tipo de desenvolvimiento a este espíritu.

Tres influencias

Brunetiere fué el campeón denodado del siglo XVII contra los siglos carlovingios y feudales, del clasicismo contra el medievalismo. La Filología, que los enseñó a leerlos y a interpretarlos, dió valor a los textos arcaicos, se exageró un poco su estimación, un poco aun bajo el impulso de aquel nacionalismo semi-bárbaro iniciado por el gusto romántico. Brunetiere tornó las cosas a su verdadero estado. Nada filólogo, pero excelso crítico, impuso el universalismo de aquel gran siglo y su insuperable expresión estética.

Hombre disciplinado, con una estructura mental que permitía adivinar en él al futuro paladín del pensamiento católico, tomó a su cargo el disciplinar también la crítica, fundándola sobre bases objetivas y aplicándole el evolucionismo, muy de moda entonces, como estaba de moda ir a buscar metáforas al mundo biológico. En cumplimiento de su filosofía de la historia literaria, describió la evolución de la crítica como introducción teórica, bosquejó la evolución de la poesía lírica y estudió aspectos varios del gran siglo. Completado el cuadro evolutivo de los principales géneros literarios, una conclusión de filosofía estética coronaría la obra.

Esta obra no se concluyó, quedó incompleta, pero no menos bella y sugerente, con aquella belleza de las cosas superiores a la brevedad de la vida y del espíritu ejecutivo de los hombres. ¿Se recuerdan las *Capitulas imperfectas* de Portugal, que nadie se atrevería ni sabría concluir?

Pues bien; Pedro Sáinz condensa

esas tres profundas y saludables influencias: el tradicionalismo vivo y aprovechado de Menéndez y Pelayo, el humanismo pragmático de Bonilla y la disciplina de la crítica objetiva, con su ambición de larga arquitectura, de F. Brunetiere. ¿Y serán sólo tres las influencias determinantes de este crítico? No; hay que señalar todavía esa otra aspiración renovadora que Pedro Sáinz sabe moderar y conciliar con la del genial autor de *Los orígenes de la novela*.

El mismo encuentra en el panorama del espíritu español esas constantes corrientes contrarias, unas veces en exaltada forma política, otras en pacífica, pero vibrante filosofía de la Historia, la tendencia tradicionalista y la tendencia cosmopolita—contrarias, porque el tradicionalismo nunca tuvo la interpretación de una voz genial como la de D. Marcelino, y al cosmopolitismo le ha faltado medida y sentido de las proporciones atrayentes—.

Y Pedro Sáinz, que es una inteligencia armonizadora, adopta por luminoso lema aquellas palabras de Menéndez y Pelayo en el centenario de Balmes, que terminan lapidariamente: «Un pueblo nuevo puede improvisarlo todo menos la cultura intelectual. Un pueblo viejo no puede renunciar a la suya sin extinguir la parte más noble de su vida y caer en una segunda infancia muy próxima a la imbecilidad senil.»

Pedro Sáinz, formado en este ambiente a los veinte años, pero tomando el modelo de la objetividad de Brunetiere, comenzó por poner en orden sus ideas. Pasó revista a las polémicas, internas y externas, sobre el valor de la cultura española, y fué historiador de la filosofía del decadentismo español.

Una nueva sofística

Debo decir aquí que a los extranjeros amigos, como yo, les choca grandemente ver cómo en todos los tiempos y en todos los sectores se discute ese manoseado tema: la decadencia española. Es un género literario peninsular que ha producido una sofística nueva y algunas espe-

cies de valor. ¿Pero dónde está la decadencia española? En todos los tiempos, responderá alguien que la considera institucional, que la hace arrancar de Covadonga...

España no tiene más que un problema de educación para crear las clases medias intelectuales, que marcarán entonces el medio y establecerán la armonía entre las dos tendencias opuestas.

Después — continuando — Pedro Sáinz trazó una visión de conjunto de la Historia, de la literatura española bajo la forma de la evolución de sus principales géneros: la crítica, la poesía, el teatro, la novela y la mística. Y es ya una piedra angular de ese edificio la magnífica *Introducción a la historia de la literatura mística en España*, y de ella son materiales los estudios sobre la crítica, principalmente la sólida monografía sobre Bartolomé José Gallardo.

Hombre amante de los libros, de la bibliografía, de la sólida base erudita, comenzó por ese prestigioso bibliógrafo, pobre, incomprendido en su tiempo, con su pasión bibliófila.

Pero Pedro Sáinz hace mucho tiempo que no trabaja en esa construcción, antes bien se aproxima a los tiempos de hoy y a sus intereses palpitantes, demostrando preferir la historia del futuro a la política del pasado. ¿Será el puente su estudio sobre la evolución de la España contemporánea?

¿Creerá Pedro Sáinz que los intelectuales pueden llevar a la política elevación y sentido histórico? Otra vez hablaremos para intentar discernir el sentido de la historia pasada y que se estudia en las bibliotecas y en los archivos, y el sentido de la historia viva.

¿Pero qué me dice Pedro Sáinz en nuestra charla del Círculo de Bellas Artes, a la vera de un abominable café de carbón y hiel? Muchas cosas interesantes, pero nada que pueda estrechar más nuestra amistad ni pueda aumentar los títulos de admiración por su noble espíritu, que es uno de los orgullos de su generación y ha de ser una gloria de la cultura española. Es fácil ser profeta en este caso.

REVISTA DE LIBROS

DOS LIBROS DE DON JOSE MARIA PERALTA.—Una de las manifestaciones de la actividad literaria en que más se luce el ingenio y que es más preciso poseerlo para que la labor destaque como algo personal y sólido, es en los cuadros de costumbres. No basta llevar a las páginas de un libro notas de color, si falta en ellas la expresión de su ritmo. Sinfonía de detalles, hay que saberla interpretar, como una buena música, para que entre ese ritmo se perciba el aleteo del espíritu, esa fuerza íntima, creadora y sugestiva que puede hacer de cosas materiales idénticas dos cosas distintas. Sorprender la esencia de esas manifestaciones, ofrecer después mucho más de lo que a primera vista puede percibir un observador corriente, pero penetrar muy dentro de él hasta hacerle despertar en su alma la misma emoción que sentiría ante la realidad, es labor reservada al verdadero ingenio.

Y ese fruto, maduro, jugoso, con todo su poder de sugerencias y emociones, es el que José María Peralta, culto escritor salvadoreño, nos ofrece en sus libros *Brochazos* y *El Doctor Gonorreitigorra*.

El primero es una colección de artículos humorísticos, llenos de donosura, que nos brindan la ocasión de esa sonrisa un poco escéptica y desencantada que es el fruto del verdadero humorismo, hijo legítimo de la triste paradoja de la realidad. Artículos escritos a vuela pluma, en los que se ha recogido la impresión de un momento a través de una observación sutil y cultivada. El segundo, *El Doctor Gonorreitigorra*, es una fina crítica contra los charlatanes que han tratado durante tanto tiempo de realizar una *conquista* de los países de América, abusando de su hospitalidad. Forma parte de

una colección de narraciones que, inspirado en los mismos fines, escribió el Sr. Peralta, y que hemos de lamentar, después de leer éste, que no hayan sido publicados, pues nos han privado de un deleite.

El éxito ha acompañado a estas dos obras, hijas de una mano experta en tan difícil arte, y que en unión de otro libro, *Burla burlando*, han bastado a su autor para conquistarse un lugar excelente entre los escritores hispanoamericanos.

* * *

ENSAYOS DE LITERATURA ESPAÑOLA.—Don José María Chacón y Calvo, correspondiente de las Reales Academias Española y de la Historia, ha dado al público un interesantísimo volumen con el título que encabeza estas líneas.

Forman este libro, en primer término, una conferencia pronunciada en el Ateneo de la Habana sobre el tema «Cervantes y el Romancero», y los ensayos titulados *Puntos sutiles del Quijote*, *Una antología de prosistas*. Nueva «*Vida de Lope de Vega*», *El poeta de Soria*, *El Conde Olinos* y *Humanista y Embajador*.

La labor literaria de José María Chacón es muy profusa y está diseminada en multitud de volúmenes. Juicios literarios de tanta valía como los de José de Aunós y Cárdenas (Justo de Lara), lo han comparado con Menéndez y Pelayo. Su vasta cultura, su estilo y la profundidad de su pensamiento lo asemejan, en verdad a aquel maestro de las letras españolas.

De los libros de José María Chacón, es éste, sin duda, en el que con más cariño nos habla de la literatura española. Reflejan sus páginas un exacto y concienzudo conocimiento de las letras hispanas. Ha

ido a buscar en ese manantial inagotable de sensaciones que es el *Quijote* tema para su disertación, y de ese libro, alma de la raza, nos habla con infinito cariño y con supremo acierto en estas páginas de su nuevo libro, que hemos recibido con el mayor agrado, y que hemos leído con especial deleite.

Su firme personalidad literaria se robustece más con esta obra, que añade un nuevo triunfo y un positivo galardón a los ya obtenidos.

* * *

DOS DIAS EN ORENSE. — La Compañía Iberoamericana de Publicaciones acaba de dar al público este libro original de D. Alvaro de las Casas, en el que todo se aúna para agradar.

Labor meritísima es la de ofrecer estas publicaciones, reflejos de las bellezas patrias, compendio del alma de sus regiones, que pueden dedicarse a propios y extraños para que nos conozcan bien, en la realidad de lo que somos y podemos significar.

Dos días en Orense es, en primer término, mucho más de dos días en cualquier rincón del mundo. Es un delicioso paseo por la ciudad, llevados de la mano por el guía más experto y erudito. La historia, la leyenda, el alma popular, el arte, todo, en fin, cuanto puede formar la fisonomía de un pueblo hasta en sus más acabados perfiles está recogido en estas páginas, expuesto con gran acopio de datos y con el mejor estilo.

Pertenece Orense a una de las más bellas regiones españolas; tierras de tradición en donde todo parece guardar una secreta añoranza, hija, acaso, de ese sentimiento un poco melancólico que nos invade ante la con-

REVISTA DE LA RAZA

templación de la belleza. No queda rincón que no haya sugerido al autor un pensamiento y nos lleva a través de aquellos parajes, dándole a quien no los conoce la sensación completa de *haberlos vivido*, y a quien tuvo la dicha de contemplarlos, la de volverlos a admirar.

Labor meritísima la de *descubrirnos* los rincones de nuestra patria, tan llenos de sugerencias y de poesía, doblemente meritoria porque rompe el hielo de la indiferencia con que la mayoría desdeña el enterarse del inagotable tesoro de bellezas que nuestro país encierra.

Juntamente con los datos, que hacen de este libro labor de un verdadero erudito, contiene gran profusión de fotografías, que completan la parte informativa.

La Compañía editora ha hecho en su impresión un verdadero alarde editorial y todo en él es del mejor gusto, contribuyendo con su esmerada presentación a hacer de él una obra digna de parangonarse con las primeras de su género.

* * *

CONTAR VEJECES. — Francos Rodríguez, el ilustre maestro y Presidente de la Asociación de la Prensa de Madrid, ha recogido en un volumen una colección de artículos admirables publicados ya en la Prensa.

No hemos, pues, de hablar de las excelencias de su labor, que todos conocen. Los lectores buscan estos artículos en los que el maestro de periodistas narra impresiones de hechos pasados con un estilo limpio y personalísimo que cautiva desde las primeras líneas.

Francos Rodríguez ha puesto a este libro un título demasiado modesto, *Contar vejeces*, con el que parece denotar que en aquellas páginas sólo tienen nido cosas sin interés, pasadas de moda, faltas de atractivos para quienes no hayan vivido las horas que en esas admirables líneas se describen.

Y esto no es exacto.

Esas *vejeces* de Francos Rodríguez son trozos de nuestra historia, fecundos en consecuencias y en emociones; son honda labor de verda-

REVISTA DE LA RAZA

dero periodismo, del que guarda todo el interés de la actualidad de un momento y, sin embargo, lo conserva siempre a través del tiempo.

Un acierto del ilustre periodista ha sido esta recopilación de artículos, que sus numerosísimos lectores y admiradores hemos recibido con todo el afecto y entusiasmo que nos ha inspirado siempre su valiosa labor.

* * *

LA VUELTA AL MUNDO EN LA «NUMANCIA» Y EL ATAQUE DEL CALLAO. El Conde de Santa Pola ha publicado, editado primorosamente por la Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, un interesante libro al que subtítulo «Apuntes para una biografía del Almirante Antequera», que es digno, bajo todos conceptos, del mayor elogio.

Obra de un positivo valor histórico, lo primero que resalta en ella es su valiosa documentación, minuciosa en extremo, que la hace sumamente útil para cuantos dedican su atención a estos problemas de hondo interés nacional.

La firme personalidad del Almirante Antequera está unida a fechas memorables en los anales de nuestra historia y en la actuación de nuestra Marina. Hombre probo y dignísimo, disciplinado pero enérgico en sus decisiones y firme cumplidor de su deber, sin doblegarse jamás por interés personal ante nada que en su conciencia estimara injusto, es una de las más representativas figuras de los hombres leales con que contó España, aunque no fuese secundado como mereció serlo, ni se haya hecho justicia a su memoria rindiéndole todo el homenaje a que se hizo acreedor.

El Conde de Santa Pola ha realizado una meritoria labor con la publicación de este libro; mejor que los elogios que pudiéramos nosotros dedicarle, son los que personalidades tan salientes como los Sres. Ortega y Gasset y Marañón exponen en las cartas que tenemos la satisfacción de reproducir a continuación:

Sr. Conde de Santa Pola.

Mi buen amigo: En el campo,

frente a Toledo—buen telón para pensar en España—, he terminado *La vuelta al mundo* que ha escrito usted con tanta generosidad y con estilo tan limpio y castellano. Me ha entretenido como un cuento. Me ha enseñado muchas cosas que no sabía o que había olvidado. ¿Qué más se le puede pedir a un libro? Le da por él las gracias más rendidas su buen amigo (firmado)

G. Marañón.

15 de diciembre de 1927.

Sr. Conde de Santa Pola.

Mi distinguido amigo: Le he agradecido mucho el envío de su libro, y sentí vivamente no estar en casa cuando, tan amablemente, vino usted a traerlo.

Ese trozo y faceta de nuestra historia es tan poco conocido, tan desamparado de los investigadores, que corría riesgo de aniquilarse como tantos otros del próximo pasado español. Debemos, pues, rendirle gracias a quien se ha tomado el trabajo de fijar su perfil evanescente antes de que se borrase. Entusiasta de ese momento en que vive sus postrimerías la España romántica—es de advertir que sólo en esas escenas de nuestra Marina se prolonga un poco el gesto de la tradición nacional—, he leído las páginas de usted con suma fruición. Claro es que como no entiendo nada del asunto, no puede servirle de nada mi juicio. He sido un simple lector.

Saludándole atentamente, queda de usted affmo. amigo.

José Ortega y Gasset.

* * *

LA CASA DE LAS RENOIR, novela por Jaques des Gachons, versión española por J. M. Aguado de la Loma.

Jaques des Gachons no es uno de esos novelistas regulares, cuya producción es periódica como los cierzos de abril. Tiene el raro mérito de no escribir más que cuando le atrae el interés de un asunto nuevo.

La casa de las Renoir es una novela neta y lógica como un hermoso

drama. En medio de una excelente pintura de la vida provinciana, se desarrollan, al mismo tiempo, una intriga apasionante y un estudio profundo. Tiene en ella su parte la inteligencia y el corazón; es ya trágica, ya espiritual, y se tratan en ella problemas tan graves como los de la herencia y la influencia del medio.

La casa de las Renoir es una novela que su autor ha escrito franca, y aunque al principio parece sombría, el lector la termina agradablemente impresionado, porque es una obra fuerte, encantadora y sana.

Precio, cinco pesetas. Pídase a «Leer», calle de los Caños, núm. 1 duplicado. Apartado 428, Madrid.

* * *

EL ALMA ENCANTADA, por Romain Rolland (premio Nóbel de Literatura), versión española de A. Ballesteros de Martos.

El alma encantada es el título general de una obra en cuatro volúmenes, el primero de los cuales, *Anita y Silvia*, es admirable preludio, digno de la gran sinfonía que habrá de seguir.

El famoso autor de *Juan Cristóbal* realiza en esta nueva epopeya moderna una magna labor literaria y social, pintando de mano maestra el mundo contemporáneo, con sus inquietudes, sus problemas y sus aspiraciones, con ese peculiar estilo suyo elaborado por la depuración, la sinceridad y el arte.

Anita y Silvia describe dos tipos de mujeres antagónicas—aunque con un fondo racial común—que puede decirse simbolizan, en gran parte, a las mujeres modernas. Anita, la mujer altiva, libre y digna, que hace del Amor una religión, que, sin parar mientes en los prejuicios sociales, saltando más bien por sobre las barreras que la hipocresía del mundo levanta a la expansión del espíritu, sabe encontrar en su alma los resortes morales más eficaces: la dignidad, el respeto de sí mismo. Silvia, frívola y ligera, hace del Amor un juego y no vive más que para ella, con el cálculo suficiente para

saber sacar el partido que le conviene de las cosas.

Estas dos mujeres son los ejes sobre los que gira la acción apasionada e interesantísima del primer volumen de *El alma encantada*.

El prestigioso nombre del traductor es garantía para los lectores de que han de conocer una versión fiel y exacta del estilo—nada fácil—y de la obra—admirable—del genial escritor francés, ejemplo de independencia y elevación de espíritu.

Precio, cinco pesetas.

Continuarán publicándose en breve los tomos sucesivos de esta serie, titulados: *El estío*.—*Madre e hijo* (I).—*Madre e hijo* (II).

Nos hemos propuesto también completar la serie titulada *Juan Cristóbal*, cuyos ocho primeros tomos están ya editados o reeditados, y muy en breve publicaremos los tomos IX y X, cuyos títulos son: *El espino* (IX) y *El nuevo día* (X).

Para que la colección de las obras del insigne maestro de novelistas Romain Rolland sea lo más completa posible, están en prensa la reedición de la *Vida de Beethoven* y las traducciones de la *Vida de Miguel Angel* y *Vida de Tolstoi*.

Además publicaremos la admirable novela, verdadera obra maestra de Rolland, *Colás Breugnon*.

De este modo, la colección completa de sus obras que podemos ofrecer al público hispanoamericano será la siguiente: *Juan Cristóbal*: I, *El alba*. II, *La mañana*. III, *La adolescencia*. IV, *La rebelión*. V, *La feria en la plaza*. VI, *Antonietta*. VII, *Los vecinos*. VIII, *Las amigas*. IX, *El espino*. X, *El nuevo día*.—*Colás Breugnon*.—*El alma encantada*: I, *Anita y Silvia*. II, *El estío*. III, *Madre e hijo* (I). IV, *Madre e hijo* (II).—Biografías: *Vida de Beethoven*, *Vida de Miguel Angel* y *Vida de Tolstoi*.

Estas obras constituyen por sí solas una pequeña biblioteca selectísima, de la que no puede prescindir ninguna persona amante de la buena literatura, puesto que Romain Rolland es, quizá, el novelista que mantiene el más alto prestigio de la literatura francesa contemporánea.

Pídase a «Leer», calle de los Ca-

ños, núm. 1 duplicado, Apartado 428, Madrid.

* * *

EL ALMA ENCANTADA: II, EL VERANO, novela de Romain Rolland (premio Nóbel de Literatura), versión española de A. Ballesteros de Martos.

En este segundo volumen de *El alma encantada* se sigue paso a paso la vida de Anita Rivière, ese admirable tipo de mujer moderna que es una de las más grandes creaciones literarias de Romain Rolland.

Describiendo sus dramas íntimos y sus vicisitudes, la pluma aguda, ágil y precisa del gran escritor nos presenta un cuadro completo de la sociedad francesa hasta que se anuncia el cataclismo de la guerra europea.

Nada tan hondo, tan exacto y tan cáustico como las páginas de esta vibrante y conmovedora novela, en que el alma entera de un país y el alma entera de una mujer eminentemente femenina, pero de un feminismo que nada tiene que ver con el concepto romántico de nuestros abuelos, ni con el concepto de las llamadas feministas actuales, se nos ofrece en la mayor intimidad.

La lucha de la madre contra la sociedad que la repudia por tener un hijo natural y de la mujer apasionada y digna contra las asechanzas de la vileza y la miseria, llega en instantes a revestir caracteres épicos, pues ni siquiera encuentra en el hijo defendido con tal ardimiento el amor a que es acreedora y que podría ser su sostén.

El gran éxito de crítica y de público obtenido por el primer volumen de *El alma encantada*, *Anita y Silvia*, se acrecentará en este segundo, puesto que *El verano* mantiene en progresión ascendente la emoción, el interés y la belleza, bien destacadas por la impecable traducción de Ballesteros de Martos.

Precio, cinco pesetas. Pídase a «Leer», calle de los Caños, núm. 1 duplicado, Apartado 428, Madrid.

* * *

La esclava del Señor

Contra las novelas «en primera persona», esto es, en forma de memorias o narraciones del propio protagonista, se ha alegado muchas veces que es la forma más pobre de la novela. Y si es así, justo es reconocer que cuando una trama novelesca llena todas las exigencias, si está redactada en esta forma, tendrá un factor más en su abono.

Esta es la primera consideración que se nos viene al pensamiento al cerrar el libro que con tanto interés como complacencia hemos tenido ante los ojos.

Son las memorias de una mujer, distribuidas por cuadernos, en que con mano maestra el autor nos hace asistir al proceso psicológico del desarrollo de un alma de mujer desde su infancia.

Toda una gama completa de sensaciones desfila ante nuestros ojos.

Las distintas partes del libro, esos distintos cuadernos, tiene cada uno de ellos un matiz especial; se cierra uno para empezar otro en los momentos de transición del alma feme-

nina que vive en ellos, buscados y ordenados con el mayor acierto.

La sencillez de la niña que se hace mujer al choque de la tragedia que pasa rozando los años de su infancia, en esos momentos en que en el cuerpo y en el alma empiezan a perfilarse los contornos de la *juventud madura*, si vale la frase, nos deja en el espíritu la sensación un poco melancólica que trae el presentimiento del dolor que adivinamos ha de azotar aquel alma de mujer, de cuya vida somos espectadores; pero espectadores finamente conscientes, atentos a todos los sentimientos y capaces de percibir todos los matices gracias al trazo firme y acertado del autor.

Se hizo la niña mujer, y aquella primera tragedia que puso su pincelada triste en los primeros años nos hace adivinar que aquel dolor será el *motivo* en que se inspiren todas las sensaciones por las que hemos de ver atravesar a la protagonista.

Nobleza y sencillez, corazón firme y limpio a través de todas las des-

gracias, que no han de ser bastantes a torcer la nativa inclinación al bien.

El padre de la protagonista es, acaso, el único en cuya alma pueden hallar eco las palpitaciones de los suyos. Un momento, el único momento en que Esclava—la protagonista—parece abandonar esa senda del bien y del deber, parece que las dos almas van a separarse; pero de nuevo se unen para siempre hasta que la muerte del padre marca la definitiva separación.

El novelista sigue paso a paso la vida de esta mujer, que, abatida aparentemente, es siempre la misma, sin doblegarse jamás en su conciencia ante ningún interés.

Madre, marido e hijos van prendiendo desilusiones en su corazón; ingratitudes y dolores; nada es suficiente para que de sus labios salga ni de su interior brote una protesta contra lo que es su deber de mujer buena.

Todos los caracteres, pero especialmente éste de la protagonista, están trazados con mano experta y firme. Se define en las primeras páginas y a través de todas las que forman el libro camina sin descomponerse ni un momento, cerrándolo con un nuevo impulso de ternura y de bien.

El paisaje—Galicia, y unos capítulos en Madrid—ha atraído al novelista, que deja rienda suelta a sus dotes de colorista experto, trayéndonos cuadros de belleza en que se ve patente un amor tierno y profundo hacia esa privilegiada región de España, plena de bellezas naturales. Y todo ello en un estilo correcto y puro, que acaban de acreditarlo como pulcro y concienzudo escritor.

* * *

El autor de este libro, D. Ramón María Tenreiro, ha compuesto una novela en la que todos los elementos se aúnan para avalarlo. En estos tiempos en que tanto libro *huevo* circula por esas librerías, estos volúmenes son como un oasis para el lector.

Sinceramente, con la gratitud por el placer que con estas páginas nos ha proporcionado, felicitamos al señor Tenreiro, que con *La Esclava del Señor* logra un nuevo galardón más para afirmar su indiscutible personalidad literaria.



El ilustre escritor D. Ramón M.^a Tenreiro, que acaba de publicar una admirable novela titulada «La esclava del Señor»

Infantas portuguesas reinas de España, e infantas españolas reinas de Portugal

Catalina de Austria.

I

Castilla la noble, la hidalga, la que guarda en su castillo de Simancas, como en cofre cerrado, la reliquia gloriosa de las páginas de la historia de España, desde la España medieval del Cid, hasta la España mística de Teresa de Jesús, desde los hechos guerreros del Apóstol allá en tierras bravas de Aragón, hasta el delirio sentimental de Juana la Loca.

Los archivos de Simancas son fuentes de sabiduría donde los sabios vienen a mitigar su sed. ¡Salamanca, Burgos, Valladolid, Toro, Tordesillas, Arapiles! Yo he pasado por sus tierras pardas cuando la canícula calcina sus eras poniendo matices de fuego en sus mies; yo he sentido en mi alma extranjera añoranzas de otros tiempos; yo he vivido en mente toda la historia de estos campos de infinitas planicies de abiertos horizontes.

Ojea la historia de España, es ojea la de la vieja Lusitania. Salamanca, la docta Salamanca de fray Luis de León, es la hermana mayor de la Atenas portuguesa. Burgos es como un templo donde nuestra alma ora; si no fuera ya grande por su historia, merecía serlo por su catedral; los encajes de sus piedras parecen hechos por la misma encajera cuyas manos hábiles dijeron más tarde Santa María de Belem y Santa María da Batalla, allá lejos en la patria amada.

Toro es, de todas estas nobles tierras de Castilla, la que más habla en nuestra alma; tiene el poder emotivo de hacernos sentir, y recordar es sentir... No podemos dejar de recordar, atravesando los campos de Toro, que estas planicies fueron otra hora teatro de una gran tragedia luza, heroica hasta la subli-

midad. Don Alfonso V, Don Juan el Príncipe perfecto, la angelical Infanta y verdadera Reina de Castilla; Doña Juana, la calumniada Princesita a quien la injusticia de los hombres llamó *la Beltraneja*, queriendo vengar en la inocente criatura todo el odio y envidia que tuvieron a sus padres, son nombres demasiado grandes en la Historia, para poder olvidarlos. La batalla de Toro fué ganada por los Reyes Católicos contra Alfonso V *el Africano*, dicen los historiadores; pero en la batalla de Toro hubo hechos tan gloriosos de parte a parte, que, verdaderamente, ya lo ha dicho Oliveira Martins, el gran historiador: "¿Quién venció en Toro? ¿Los castellanos? ¿Los lusos? ¡La noche!" La noche, que confundió con su manto siniestro de sombra y tempestad los dos ejércitos heroicos y sangrientos, hermanos en la raza y en la valentía.

¡Arapiles, Arapiles! Escribiendo con tu nombre sonoro las últimas páginas de la epopeya peninsular en la Edad Moderna, escribiste con letras de oro la historia de nuestra independencia. ¡Tordesillas! El convento de Tordesillas en Castilla no puede ser contemplado con indiferencia por nuestros ojos. Yo he pasado momentos de indefinible encanto mirando con los ojos del alma el ruinoso caserón. Yo he visto la Reina Doña Juana contemplando sin ver la inmensidad de esos campos a la hora del crepúsculo, cuando el sol, cansado de alumbrar estas planicies, se oculta tras el horizonte. Yo he visto cómo sus ojos, sin lágrimas, lloraban; yo he oído cómo su boca, muda, imploraba una súplica a ese sol que iba a morir lejos, muy lejos, ya cerca del mar.

De Tordesillas salió una noche clara de luna, oculta como ladronzuelo entre los pliegues de la capa de un viejo servidor, la Princesita

Catalina, la Infanta labriega, criada entre pastores, corriendo como un gamo salvaje por entre peñascos y trigales en flor, la del alma brava y el rostro tostado, la zafia, la ignorante Princesita de ojos color de cielo y mirar enérgico; el consuelo, la única razón de la existencia de su madre, esa pobre Reina, loca de amor, a quien todos robaron el amor.

Después de Isabel de Aragón, ninguna Princesa española tan amada, tan admirada en la Corte lusitana como esta Catalina de Austria, mujer del Rey Don Juan III *el Piadoso*.

Evocando su figura no sabemos de qué manera exacta la debemos admirar más, si como madre, esposa y abuela, o como Reina, diplomática y, fenómeno raro, si como portuguesa.

Como madre, su vida fué un calvario de amargura. Nueve hijos la dió el Señor; ¡ninguno conservaba a la fecha de su muerte! Don Juan, el Príncipe gentil y caballeresco, que el pueblo amaba ardientemente, como el heredero de la Corona y de las virtudes de sus antepasados, rubio como el Arcángel, noble como aquel otro Don Juan Mestre d'Aviz que tanto engrandeció a la patria, sucumbió poco tiempo después de su boda con la linda Princesita castellana, hija del Emperador Carlos V, dejando el reino entero sumergido en la más desesperante tristeza. ¡Él, el único heredero!

Doña María, graciosa y bella, a quien los historiadores comparan en gracia y belleza a su tía la Emperatriz Isabel, abandonó la corte lusitana para fascinar con su espíritu cultísimo la severa figura de Felipe II, su marido. Su vida duró lo que dura una flor apenas desabrochada; murió como mueren las rosas a los primeros vendavales del otoño. Los dos Príncipes dejaron descendencia. Don Juan, un hijo póstumo a quien nos referimos más adelante; Doña María, un Príncipe raquítico y amarillo, como los cirios que alumbraban su alcoba de moribunda: el Príncipe Don Carlos, de trágica memoria. Los otros In-

fantes, sus hermanos, murieron en la niñez.

Como esposa, Catalina de Austria fué, más que la tierna y amante compañera de su marido, la consejera sagaz, la brújula que guió sus pasos, un poco inciertos quizá, en los negocios del reino. De inteligencia clarísima y alma piadosa, esta Princesa labriega podría haber servido de modelo, si hubiera vivido en la misma época, a la grande Catalina de Rusia o a la no menos intelectual y contemporánea Catalina de Médicis. Como abuela, su misión fué hermosísima, y heroica su tenacidad; tan grande, que ese es, sin duda alguna, el rasgo más vehementemente de su carácter, y, como tal, será el último a ser estudiado por nosotros.

Como Reina regente, fué su vida un adorable conjunto de altruismo y sabiduría. Don Juan III, Príncipe inteligente, pero un poco fanático, lleno de escrúpulos espirituales, influenciado por el ambiente inquisitorial de su época, supo conservar el patrimonio heredado de sus mayores, pero no aumentarlo; convirtió el país en una capilla y la corte en un convento. Los soldados y marinos hijos de los grandes descubridores y conquistadores del anterior reinado, cambiaron sus dalmáticas de ricos matices por la gruesa *estameña*, y la espada por el piadoso rosario. En el mundo renació la guerra religiosa, y en el norte de Europa comenzaron a tener adictos las ideas falsas de Lutero. Portugal, como España, país esencialmente católico, cuya historia de heroísmo fué hecha bajo la cruz, estremeció el horror. Apartáronse momentáneamente los ojos del océano y encamináronse los pasos y los espíritus hacia Roma. Hacia esa Roma donde el Papa Pablo III recibía a los embajadores de Lusitania con honores de Reyes y los alojaba con calor de intimidad en el mismo Vaticano.

Creáronse nuevos Seminarios; en Lisboa aparecen los primeros padres de la Compañía de Jesús, que instalan su residencia entre los olivares de San Roque.

REVISTA DE LA RAZA

Las Ordenes militares de Santiago, Aviz y Cristo reciben durante este piadoso reinado grandes favores. Los maestranes eran figuras de tanta grandeza para Don Juan III como los de Vasco de Gama y Pedro Alvarez Cabral para su padre, el Rey Don Manuel. Estos significaban la salvación de la patria por la le; los otros, la conquista de nuevos horizontes por esa misma fe, pero teniendo por auxiliar el océano, como éstos el templo.

Tan sinceros eran los sentimientos religiosos de este Monarca, que un día escribió a Roma al Papa: "Si el cargo de inquisidor mayor fuera de Príncipe secular, con mucho agrado me emplearía en él." Fué su hermano, el cardenal D. Enrique, quien lo desempeñó.

No era floreciente la situación financiera del país a la fecha de su muerte. Nuestro colosal imperio colonial no producía lo que debía; su administración fué descuidadísima.

¡Qué difícil sería para una mujer coger las riendas del Gobierno en tales circunstancias, asumiendo la regencia en nombre de un débil niño! Difícil, es cierto, para una mu-

jer que no fuera Catalina de Austria, hermana de Carlos V, nieta de Isabel la Católica y de Maximiliano el Grande, más diplomata y sagaz que el propio Maquiavelo.

ANNA DE LANCASTRE-LABOREIRO
E SOUZA DE VILLALOBOS

Cáceres, enero 1928.

(Concluirá.)

¿Es usted suscriptor de la REVISTA DE LA RAZA?

Si lo es, escriba usted hoy mismo a la Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, Apartado 9.015, Madrid, y pídale los libros que desee comprar de los que constituyen su fondo editorial. Vean el anuncio en este mismo número.

Por el hecho de ser suscriptor de la REVISTA DE LA RAZA, tendrá usted una rebaja del 25 por 100 del importe total de su pedido.

No deje usted de escribir hoy mismo a la

COMPañIA IBERO-AMERICANA DE PUBLICACIONES, S. A. — Apartado 9.015. Madrid.

Adquiera Vd. hoy el segundo tomo de la COLECCIÓN DE DOCUMENTOS INÉDITOS PARA LA HISTORIA DE HISPANO-AMÉRICA

se titula

Nobiliario de apellidos Hispano-Americanos del siglo XVI

Va ilustrado con magníficas reproducciones de escudos de armas. Pedidos

COMPañIA IBERO-AMERICANA DE PUBLICACIONES, S. A.

Don Ramón de la Cruz, 51.—Madrid

Ingenios sevillanos del Siglo de Oro que vivieron en América

(ESTUDIOS)

POR

SANTIAGO MONTOTO

Académico correspondiente de la Real de la Historia, y de número de la Real Sevillana de Buenas Letras, de la Hispanic Society of America. &

(Continuación)

La crítica extranjera ha concedido gran importancia a esta obra y reconoce el gran acierto del dramático sevillano; aunque para algún escritor, como Rouanet (1). *El Diablo predicador* está inspirada en parte en *Fray Diabolo*, de Lope de Vega.

Con razón dijo de Belmonte Montalbán (2) que era, en las burlas, sazoadísimo. Esta cualidad campea en *El Diablo predicador*, en la figura del glotón lego Antolín, que aun cuando es personaje secundario en la obra, está trazada de mano maestra, siendo, a nuestro entender, el carácter más sostenido de la comedia.

Rouanet está en lo cierto al afirmar los antecedentes en nuestra literatura de *El Diablo predicador*. He aquí el asunto: "La acción de este drama se desarrolla en Luca, entre cuyos vecinos ha conseguido Lucifer sembrar tal odio y mala voluntad contra los frailes franciscos, que, faltos de limosnas y de toda clase de socorros, se ven a punto de perecer de hambre, a tiempo que reciben de los magistrados de la ciudad la orden de abandonar su convento. Cuando ya el Demonio piensa gozar de su triunfo, se le aparece el Niño Jesús, ordenándole, en castigo de su maldad, que se transforme en fraile franciscano y predique y recoja limosnas para la edificación de un convento mayor, y haga que los frailes, apedreados por los muchachos en las calles, vuelvan a gozar del respeto y seguridad de que el diablo, con sus malas artes, les había privado. Compelido, bien, a su pesar, a semejante obra, empieza por vestirse el hábito de sus irreconciliables enemigos, los frailes, entre quienes se presenta de improviso en el momento en que se disponían a abandonar su casa; comienza la predicación con actividad extraordinaria, recogiendo gran cantidad de limosnas, que cumplen en la edificación de un nuevo convento, y son tales su fervor y devoción, y hasta los milagros que hace, que todo, menos el padre guardián, que sabe lo que pasa por revelación divina, le miran con respeto, mientras Lucifer se queja, lleno de rabia, al verse obligado a trabajar a favor de semejante obra, que logra al fin ver terminada; teniendo entonces que confesar quién es, hundiéndose en las llamas del fuego eterno entre el asombro de los frailes y los espectadores."

Así explica el argumento el aplaudido escritor D. José Sánchez Arjona, en sus "Anales del Teatro en Sevilla",

(1) Para Rouanet no es incuestionable que Belmonte sea el autor de *El Diablo predicador*. En la duda, se abstiene. Este escritor vertió al francés la comedia de Belmonte precedida de un muy notable estudio.

Le Diable predicateur, comédie espagnole du XVII^e siècle traduite pour la première fois en français avec une notice et des notes par Léo Rouanet. Paris, 1901.

(2) Memorias de los que escriben comedias. Para todos, 1632.

si bien omite una parte esencial de la comedia: la relativa al casamiento de Ludovico y Octavia, obedeciendo, ésta la voluntad de su padre y el amor de Feliciano por aquélla, que, al fin, logra cuando la tierra traga vivo a Ludovico. En Ludovico, como afirma Rouanet, el autor fundió en uno los dos tipos del avaro y del celoso.

Schack, atinadamente, escribe de *El Diablo predicador*: "Es imposible comprender, en un extracto de ella, las numerosas y divertidas escenas que desenvuelve el poeta con gracia, y ateniéndose al principio fundamental que le sirve de base. La descripción que se hace de la conducta del Demonio, por una parte, predicando el amor de Dios y haciendo milagros para terminar cuento antes la misión fatal que se le ha ordenado; las frases obscuras e incomprensibles con que expresa su repugnancia a llenarla, y el éxito extraordinario de sus obras, contrarias a su propio interés; los medios de que se vale para mitigar algún tanto su dolor, atormentando a los demás monjes, y asustándolos con sus apariciones repentinas cuando creen que está más lejos de ellos; y, por último, su regreso a los infiernos después de ejecutar en todo los mandatos divinos; todo esto, repetimos, es de una gracia y de un ingenio incomparables."

Para algunos, esta obra de Belmonte tuvo como fin "glorificar la orden de San Francisco y excitar en su favor la devoción y la munificencia de los fieles" (1), y, a nuestro modesto entender, el poeta sevillano, que en muchas ocasiones había dado pruebas en sus escritos de sus sentimientos religiosos, no pretendió zaherir, valiéndose del lego Antolín, la fundación del Serafín de Asís. Sin embargo, hubo un tiempo "en que la suspicacia intolerante de ciertas clases, entonces prepotentes, se apercibió de la malicia que debía envolver sin duda aquella epigramática figura, y la comedia fué prohibida, y el pobre Antolín señalado con el anatema que nunca había soñado merecer" (2).

Prohibida por la Inquisición a fines del siglo XVIII, volvió a representarse en 1800, y cuatro años después fué prohibida, pena que duró hasta 1820.

De sus comedias que llevan fecha citaremos las siguientes: *El Sastre del Campillo*, autógrafo y firmada en 1 de agosto de 1624 (Biblioteca del Duque de Osuna); *Algunas hazañas de las muchas*, de D. García Hurtado de Mendoza, estrenada, como ya hemos dicho, en 1622; *El satisfecho*, ¿24? de julio de 1634; *A un tiempo Rey y vasa-*

(1) (Luis de Viel-Castel): *Essai sur le théâtre espagnol*.—Paris, Charpentier, 1882, t. II, ch: LVII.

(2) (Menesero Romanos): Biblioteca de Autores Españoles. *Dramáticos contemporáneos de Lope de Vega*, t. II. Ed. Rivadeneyra.

llo, licencia de 1642; *El acierto en el engaño y robador de su honra*, diciembre de 1641; *El rollo*, entremés, impreso en 1640.

Completando la lista de sus obras teatrales, añadiremos a las ya mencionadas: *El mayor contrario amigo y Diablo Predicador*; *El mejor amigo, el muerto*; *La renegada de Valladolid*; *El conde de Fuentes*; *El hortelano de Tor-desillas*; *Las siete* (y no las tres, como escribe Barrera) *estrellas de Francia*; *San Bruno*; *El príncipe perseguido*; *Casarse sin hablarse*; *Las fiestas de los Mártires*, auto sacramental; *El desposado por fuerza, y olvidar amando*; *El príncipe villano*; *El mejor tutor es Dios*; *Afanador, el de Utrera*; *El conde de Fuentes en Lisboa*; *En riesgos luce el amor*; *El gran Jorge Castrioto y Príncipe Escanderbers*; *Sancha la Bermeja*; *El satisfecho*; *La fuerza de la razón*; *El Legado Martín San Pedro*; *El Hamete de Toledo*; *Flor de Dios* y *La Monja Alférez*, según afirma Castillo Solórzano en *El Bachiller Trapaza*.

Ya apuntábamos que la gracia campeaba en las producciones escénicas de Belmonte; como muestra, reproducimos el saldísimo epigrama que dice Perejil en *El Príncipe villano*:

"Robáronle a Antón Llorente
Su pollino; él con desvelo
Hizo plegarias al cielo,
Más humilde que impaciente;
Pero viendo que el que aguarda
Alcanza su gusto tibio,
Vino a tomar por alivio
Consolarse con la albarda."

Algunos autores le atribuyen el *Entremés de los Mirones*, que D. Adolfo de Castro halló en 1873, y que se tuvo como obra de Cervantes durante algún tiempo. Menéndez y Pelayo (*Miscelánea científico-literaria*, 1874) lo analiza y lo considera del autor del *Quijote*. "Hoy—escribe Rius—se inclina a creer que este notable diálogo (impropiamente llamado entremés) no es de Cervantes, sino de algún buen imitador suyo), probablemente sevillano, y que pudo ser muy bien Luis de Belmonte Bermúdez." Asensio es de la misma opinión (1).

Hora es ya de que digamos algo acerca del celebrado ingenio, considerado desde el punto de vista de cultivador de la poesía épica. No ha sido hasta ahora estudiado por la crítica en este aspecto, no obstante que de su interesantísimo poema *La Hispálica* dieron noticias, en el siglo XVII, Ortiz de Zúñiga, en el *Discurso de los Ortizes*; en el XVIII, Matute, en sus *Hijos ilustres de Sevilla*, si bien esta obra no se imprimió hasta 1887, y en el siglo XIX, Lasso de la Vega, en su *Escuela Poética Sevillana*, aunque Lasso se limitó a copiar en esta parte a Barrera y a Gallardo.

(1) Rius. Bibliografía crítica de las Obras de Miguel de Cervantes. 1895

Se conserva el original del poema en la riquísima biblioteca de la Catedral de Sevilla, procedente de la librería del Conde del Aguila.

Forma un volumen en 4.º, encuadernado en pergamino, de 247 folios numerados.

El primero lleva escrito en forma de portada: "La Hispálica / De Luis de / Belmonte / Bermúdez / SSSS / A Don Juan de Arguijo / Veinticuatro de / Sevilla. Al folio segundo comienza el prólogo de "El Ldo. Juan Bermúdez y Alfaro Administra / dor del Hospital de San Bernardo / de esta Ciudad." El prólogo empieza: "Y como sea verdad q. debajo de las estrellas no alcancen..." Termina en el folio seis vuelto "y estima las mismas cosas que profesa y entiende", folio siete dedicatoria: "A Don Juan de Arguijo / veinticuatro de Sevilla. / Si las cosas buscan naturalmente su esfera y centro y fuera dél se hallan violentadas no será justo que de mi parte le niegue el suyo a mis versos que quando por sí solos puedan valer algo faltavales con justo título la estimación como a güerfanos si fueran tan soberbios que pudieran sustentarse un punto fuera del centro que les llama y en lo que echo de ver (si ya los ingenios de España sienten por sí lo mismo). Vm. es el asilo en que pueden estar onrados y seguros es que no tenían sosiego quando se encaminaban a buscar otro dueño agora puedo llamarlos dichosos pues han llegado a quien los honrrre por humildes y ampare por rreconocidos dios gud. a Vm. Luis de Velm. Bermúdez." Rubricado. Sigue una hoja en blanco, y al folio 24 empieza el libro primero. Al folio 4, el segundo. El tercero, al folio 85 vto. Termina en el 247 vto. con la firma y rúbrica del autor.

Tiene el manuscrito muchas correcciones originales que lo hacen en extremo interesante. Tardó en componer el poema, al decir del prologuista, más de diez y ocho años; explicándose tanto tiempo por lo aficionado que era el autor a pulir y limar sus obras.

El poema *La Hispálica* debió de terminarlo por los años de 1617 a 1618, en que residía en Sevilla, y lo dedicó a Arguijo que, como sabemos, era Mecenaz de los ingenios sevillanos. Hartzenbusch se inclina a creer que lo concluyó por aquella fecha. El asunto, como se entrevé por su título, es la conquista de Sevilla por San Fernando. Ya en 1603 otro hispalense, Juan de la Cueva, había publicado con el título de *La conquista de la Bética por el Santo Rey* un poema épico que, por su asunto, tiene grandes puntos de contacto con el de Belmonte.

Sin duda alguna, Belmonte superó en su *Hispálica* a Juan de la Cueva.

Empieza el poema, todo él escrito en octavas reales rimadas en forma a, c, e, b, d, e, g, h, quizá con las estrofas más endebles y oscuras que se hallan en toda la obra:

(Continuará)

Mundo Musulmán

Un triunfo de España en Tánger

El problema de Tánger, vital para la expansión de España en Marruecos, ha dado un avance considerable hacia su perfecta solución, gracias a la labor entusiasta y al sereno patriotismo de nuestro Gobierno.

El Estatuto internacional se mantiene en sus líneas generales, pero queda garantizada la seguridad de la zona española, agitada continuamente por la influencia de los aventureros internacionales agazapados en la zona tangerina con la desaparición de los tabores, español y francés, sustituidos por una policía única, al mando de un jefe español.

Es decir, que la gendarmería, servicio de orden público, queda "de derecho" a cargo de España; así estarán definitivamente asegurados la tranquilidad y prosperidad comercial de nuestra zona de Protectorado.

Estando en prensa este número no podemos comentar este triunfo con la extensión debida, limitándonos a elogiar sin reservas la labor del Gobierno.

Esperamos que este éxito tangerino sea el comienzo de un total reconocimiento de nuestros derechos históricos, geográficos y económicos en la orilla meridional del Estrecho.

culminante. El Atlas al Sur y el Pirineo al Norte, son los límites de esta vasta comarca. Al Sur del Atlas empieza el Africa verdadera. Al Norte del Pirineo extiéndese la verdadera Europa. Y en el Centro, a igual distancia de ambas fronteras, el paso de un mar a otro; paraje vital de este mundo intermedio, hacia el que concurren todos los caminos, pero señaladamente los que vienen del Norte.»

Palabras del mejor africanista que hoy, como siempre, son el prólogo de toda intervención verdadera.

* * *

El Administrador.—La nota fundamental de la administración colonial es lo inesperado, lo absurdo. El funcionario colonial perfecto está apoyado en la incertidumbre, movido por el ansia de crear.

Las obras públicas, la higiene, la política indígena, las subsistencias, las rebeliones... una serie de problemas nuevos que exigen una solución rápida y sagaz y que se atropellan con una velocidad desconcertante.

El colonial debe acostumbrarse a pensar amplio y a pensar fuerte; las decisiones audaces inspiradas en una gran comprensión, en una perfecta adaptación a las posibilidades locales, deben completarse por una mentalidad dura, una mezcla de Cristo y Nietzsche en los aspectos en que estas dos doctrinas, divina y humana, exaltan la fuerza máxima de la inteligencia. El colonial debe pensar poco; lo interesante es pensar profundamente, fuertemente.

Es la única manera de justificar la acción colonial, preparando hombres de acción para las metrópolis; atletas espirituales templados en las luchas africanas, acostumbrados al manejo de los hombres de hierro que a estas tierras llegan, y al enorme trabajo de conducir al pueblo indígena hacia un mañana mejor.

REVISTA DE LA RAZA

Intervención. ~ Administración. ~ Protectorado

Verde y blanco.—Calma y paz en el Norte marroquí. Como después de haber llovido la tierra tiene otro color y otro aroma, y las cosas parecen nuevas, después del chaparrón «Bled Essiba» la tierra mora es ahora más bonita, es un «bled» nuevo, el «Bled Esselam».

Al rojo y negro de la bélica contienden el verde y blanco, colores de esperanza y alegría. Verde, color de campos fértiles, de huertas y prados, de agua en acequia. Blanco, color de alquerías, barracas y cortijos. Verde y blanco juntos, colores de Andalucía, vieja casa solariega de las dos orillas, lazo que une a Marruecos y España en un inmenso abrazo de fraternidad interibérica. El cristiano llega al moro con los brazos abiertos, sembrando amor y paz, creando una vida superior a la triste vida de la cabila, al sucio berberismo de la revuelta.

* * *

Prólogo de Reparaz.—«El Estrecho de Gibraltar (que más une que separa, al revés del Pirineo) es re-

ciente. Un viejo sistema orográfico unía a España al continente africano cuando ambos mares, Atlántico y Mediterráneo, se comunicaban por el que llamamos Boquete de Tazza, Estrecho ahora seco. Hundiéndose el macizo cristalino, rompieron las aguas la barrera caliza superpuesta y quedó abierta la comunicación intermarítima. El primitivo canal era mucho más angosto que el de hoy, y siempre fué cruzado fácilmente. Quedan atestiguando la ruptura y su reciente fecha las montañas de ambos lados, análogas en la constitución geológica, forma y altura. «Sierra Nevada parece un pedazo del Atlas aislado, por las aguas, del resto de la cordillera.» (Idem.) Añade su testimonio elocuente la flora. De 1.660 especies vegetales que, hasta hace poco, iban catalogadas en Marruecos, el 75 por 100 están representadas en la flora peninsular y 300 pertenecen exclusivamente al Norte de Marruecos y a la Península. Y lo mismo dice la fauna. Lo mismo el hombre, su especie

No hay mejor escuela de energía, ni mejor vivero de políticos.

* * *

Vigor. Energía.—El funcionario colonial, especialmente el interventor, debe ser elemental, conciso, dórico, de líneas precisas y simples que muestren la trama interior de un temperamento orientado hacia la acción como la cuerda tensa de un arco antes del flechazo. En Marruecos, donde el problema por excelencia es el agrícola, el administrador colonial ha de ser rápido jinete e incansable visitador de zocos, mussem y aduares. Apareciendo en todas partes, supliendo todas las deficiencias y los retrasos con el magnetismo de su presencia personal, reflejo de un poder severo que vela por la absoluta justicia, que reprime la codicia del jerife y el guerrillero, que impide el caudillaje abriendo surcos y elevando barracas limpias. Y, sobre todo, huir de la oficina, del atrayente sillón que invita a la burocracia, al expedienteo, a orgullo del mundo, al aplazamiento para mañana, a la entrada del Levante que apoya los entusiasmos.

* * *

Economía. Material visible.—Poca literatura y mucho madrugar. Huir de los problemas políticos complejos y procurar evitarlos entre sus protegidos. El problema marroquí actual es muy sencillo: 1.º, que todos los moros coman todos los días (colonización indígena); 2.º, que cumplan con el Corán y fomenten su salud evitando peligros de contagio. Que se laven mucho y dispongan de suficientes médicos (sanidad); 3.º, que se multipliquen las escuelas árabes y se depure su idioma, borrando lo dialectal y lo bereber, preparando a los moros para leer los clásicos árabes de España (andalucismo). Escuela, Despensa y Jabón, y el Interventor velando siempre por acentuar la sencillez, la nota bucólica. Además, procurando utilizar los elementos que se encuentren en la cabilia, castigar las pequeñas faltas con prestaciones personales para las obras públicas, interesar a los yemaos en la labor de sanear y hacer cultura. Evitará la emigración a las ciuda-

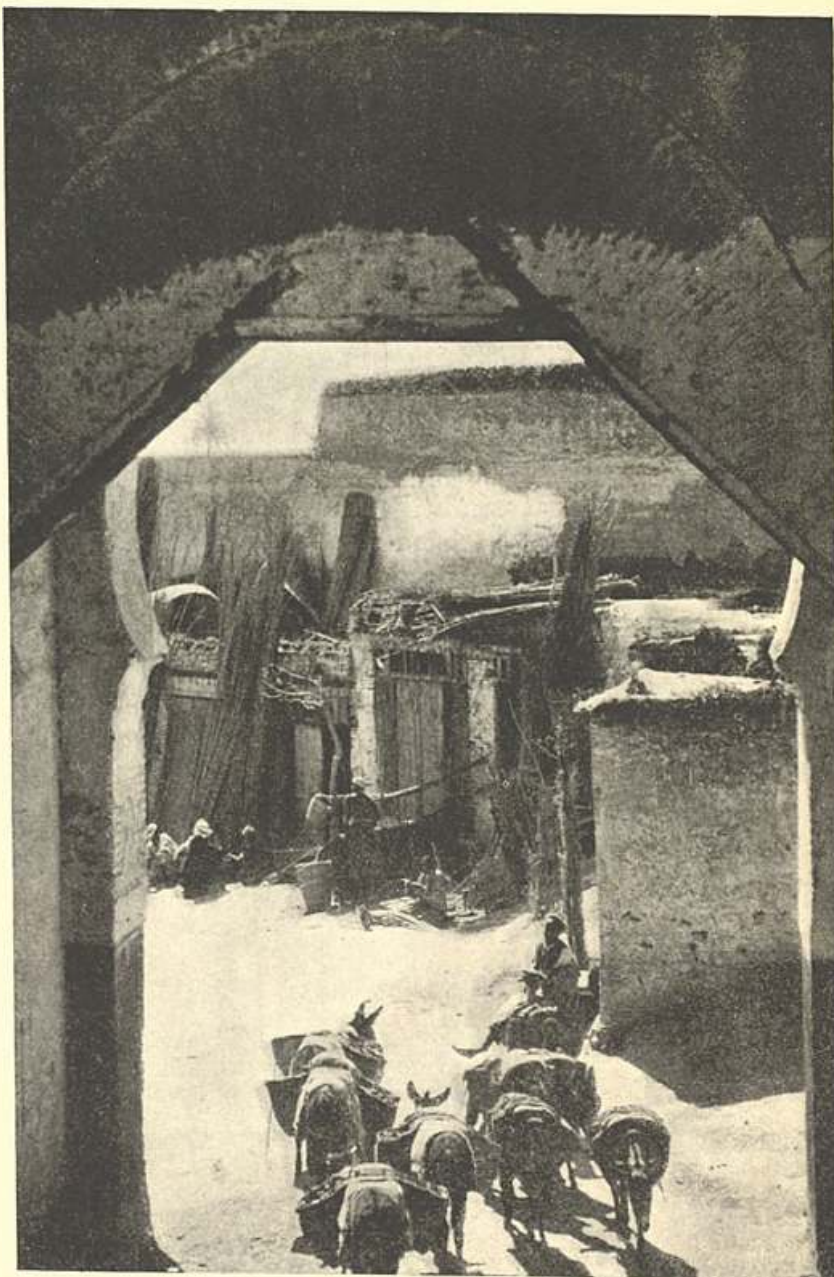
des, que desgastan y envenenan el alma indígena.

Amará al campo.

* * *

Palabras de Séneca.—Para acabar, una cita del gran filósofo cordobés muy útil para el que hace protectorado: «Más peligroso es ser temido que ser desdeñado.» «La Naturaleza ha establecido que aquel que es grande por el temor de los demás no escape a sus propios temores.» «Todo lo que asusta tiembla a su vez.» «Nadie puede gobernar si no sabe gobernarse.» «¡Qué errados viven los hombres que... se miran como soberanamente dichosos cuando han conquistado varias provincias!... El mayor imperio es el que ejercemos sobre nosotros mismos aprendiendo cuán sagrada es la jus-

ticia.» «No es solamente con las armas en la mano y en un campo de batalla donde pueden darse pruebas de un valor al cual no puede abatir el temor; el hombre de corazón se manifiesta hasta sobre su almohada.» «Una dicha constante no resiste a ningún ataque, pero el hábito de luchar con la desgracia hace al hombre insensible e invulnerable.» «Las leyes son justas, no cuando son observadas por todos, sino cuando son hechas para todos.» «Tanta debilidad hay en hacer mal como en permitirlo.» «Aquel a quien la cólera hace más valeroso, no lo sería sin ella, y así ésta no ayuda al valor, sino que lo suple.» «El afecto de sus vasallos es guardia continua que defiende el sueño de un poderoso; sus personas forman un terraplén alrededor y un



Fondak marroquí.

muro elevado entre su persona y el peligro.» «Nada más común que traspasar los límites de los otros, nada más útil que prescribirse uno a sí mismo.» «No hay condición tan despreciable que no deje esperanza para vengarse hasta del hombre de dignidad más elevada. Siempre somos excesivamente poderosos para hacer el mal.» «El poder no dura cuando se ejerce para desgracia de los pue-

blos.» «La sabiduría quiere que se aprenda a morir. Es necesario aprender siempre cuando jamás tenemos certeza de saber. En aprendiendo a morir, se desaprende a servir, «porque nos hacemos superiores al poder del odio». Benevolencia, Educación, Justicia, Fe en sí mismo... Protectorado. Ser el padre de la cabila, y el amo de sus propias pasiones. Hidalguía.

BENOMAR

ARTE Y TURISMO

UNA LABOR URGENTE

Pacificada la zona española, aparece con todo su relieve el problema de valorizarla, haciendo que la ausencia del ejército no sea una fuente de decadencia para las ciudades protegidas e hispanoafricanas, procu-

rando que la pacificación inicie una era gloriosa de prosperidad que haga de las ciudades del norte marroquí el eje de todas las comunicaciones mundiales y el corazón del iberismo. Junto al problema rural que los in-

terventores van resolviendo maravillosamente, está el problema urbano, acaso más urgente y difícil, porque la pequeñez de la zona (extensamente poblada) no permite al intensificación de la agricultura y, en cambio, la posición de Yebala y el Rif, entre Atlántico y Mediterráneo, parece llamar al comercio, la industria y el turismo.

Por eso, el problema esencial del nuevo Marruecos es el urbanismo. Urbanismo para pacificar el campo y la sierra, dando casa limpia al rebelde de ayer; urbanismo para crear los ensanches de las ciudades viejas y los nuevos centros de colonización; urbanismo que aumente la nota pintoresca del Marruecos moro, atrayendo al turismo; urbanismo andalucista que dé un aspecto uniforme a las dos orillas hermanas del Estrecho, creando barrios de Santa Cruz sevillanos, estrechos y misteriosos, en todas las ciudades de la zona española; resucitando el arabismo de Córdoba, Granada y Málaga, hundido hoy por una serie de mazacotes feos, antiarquitectónicos, atrasados de moda. Y, sobre todo, urbanismo que resucite el arte indígena, decadente hoy, preparando la construcción de nuevas Alhambras y dando un aspecto marroquí a Marruecos, y un aspecto español a la España del Sur.

Afortunadamente, el nombramiento del maravilloso pintor e ilustre africanista Bertuchi para la Dirección de Bellas Artes de la Zona es una esperanza de gran desarrollo en la resurrección estética del Rif-Yebala. Pero la labor de los restauradores del nuevo Marruecos necesita el aplauso y apoyo de la opinión, poco consciente de la importancia de estos problemas. La REVISTA DE LA RAZA, deseosa de contribuir a la divulgación de las posibilidades turísticas y estéticas de la España árabe y el Norte marroquí, abre una sección de «Arte y turismo» para estudiar de un modo continuo el ideal estético hispano musulmán, divulgando el tesoro monumental de las dos orillas y acogiendo con entusiasmo todos los proyectos beneficiosos para este anhelo patriótico.

RODOLFO GIL-TORRES



Nieve en Africa.

Tradiciones de Algarabía

EL REVERSO DE UN IMPERIO

A MODO DE PROLOGO

Al terminar la guerra europea (1914-1918), hubo un verdadero vencedor: la intuición. Al intelectualismo desenfrenado que entronizó el Renacimiento, a sus reacciones naturales romanticismo y naturalismo de Rousseau ha sucedido ahora una nueva Edad Media, un período donde los valores se aquilatan y depuran perdiendo su aparente gravedad y reduciéndose a las líneas elementales.

La ciencia «se ha puesto en mangas de camisa», el airecillo deportivo ha entrado en los laboratorios, y la admiración hacia los viejos crónico-

nes históricos, masas de «partes oficiales», se ha tornado en una irreverente iconoclasta que busca la verdad histórica en la vida, no en los libros, en las cartas de los grandes y los pequeños hombres históricos, en los monumentos arquitectónicos, en las ropas y cerámicas; en las consejas que los ancianos cuentan junto al fuego, en el ritmo de la música popular y la peculiar manera de emocionarse en cada raza.

Hoy, como siempre, en la nueva Edad Media como en la Antigua, el semitismo marcha a la cabeza (desde Bergson a Einstein) proclamando el superior valor de la intuición, de la emoción propia y los impulsos

heredados sobre el frío mandato del cronista oficial que arregla los hechos a su capricho y destruye documentos comprometedores.

La Historia no es tradición ni crónica; flota en el aire entre las dos tendencias, pero en caso de duda es siempre preferible la tradición que representa las palabras «Raza», «Madre», «Destino», a la crónica sin comprobantes populares que sólo representa las palabras «Poder», «Prototipo», «Jerarquía», «Política».

Las *Tradiciones de Algarabía* son intuición pura, «duración continua» (según la terminología musulmana y neohebrea), la historia de la Iberia peninsular vista del revés; la prehistoria indispensable para comprender la nacionalidad española formada por los Borbones, la resurrección del alma árabe de la Andalucía grande (Aduatain) rota sobre las dos orillas del Estrecho. Son también el último eco de la Raza, ahogada por el germanismo de los Austrias; el abolengo que nos une con el hermano y protegido Marruecos, y con el hermano peninsular Portugal, antiguo amigo y aliado de los personajes de Algarabía.

GIL-BENUMEYA

Se perdió en el Andalus el uso del pintoresco lenguaje de Algar-arbia, pero sin su eco, ahogado en sangre, desapareció de donde pudiera ser perceptible por el oído; se refugió en los corazones de los que lo veneraban como himno sagrado de su independencia y que lo emplearon para perpetuar las tradiciones de los hechos de su historia.

La tradición es la voz del pueblo, es decir, la voz de Dios. La tradición no es jamás dictada por la adulación de un cronista, por la intención de torcer los acontecimientos, por ningún fin bastardo donde tengan su asiento la política o las miras interesadas. La tradición llega a nosotros a través de nuestros padres, nos arrulló en la cuna y penetró en nuestra alma cuando ésta se formaba..., pero la tradición como tal no está documentada; así, cuando mi querido compatriota Gil-Benumeya (que el Altísimo proteja) me



Un moro de Marrakex, por Ernesto Sáinz Abascal.

dijo que escribiese algunas de los de Algarabía para la REVISTA DE LA RAZA, le hice esta observación, que quiero hacer extensiva a ti, lector, a quien no conozco: no me pidas constatación documental de los hechos que voy a relatarte, ni me preguntes dónde están; si los dudas, busca manuscritos escritos que los nieguen, que, lejos de encontrarlos, te aseguro bajo mi palabra honrada que los que hallares los confirman.

Pero como me es indiferente que los creas o no, figúrate que mi narración es la del camellero que en el descanso de la caravana que cruza el desierto de la vida relata cuentos a sus compañeros para adormecer la nostalgia de la patria querida al otro lado de las dunas movibles de arena que la ocultan.

EL HEBREO DE SAINT-MALO

En el nombre de Dios clemente y misericordioso.

El noroeste frío y violento agitaba las olas que iban a romperse sobre la costa de Saint-Malo, arremolinando en torbellinos la nieve dura y menuda que azotaba inclemente los rostros de dos marineros que pugnaban por atracar a una pequeña playa, tripulando un bote que se había separado de un cahique portugués que había quedado a la capa en frente del puerto. Con mucho trabajo pudieron tomar tierra, y uno de ellos queda custodiando el bote, mientras el otro desaparecía con gran prisa entre las sombras de aquella desapacible noche, internándose por una callejuela, que le debía ser bien conocida, porque sin titubear se detuvo junto a una puerta, y, aplicando los labios a la cerradura, lanzó un silbido especial, que se hubiera confundido con el silbido del viento.

La puerta, o más bien el postigo pequeño que tenía ésta, cedió sin ruido, y el recién llegado se introdujo en el edificio, siguiendo un largo corredor, en el fondo del cual agonizaba una lamparilla de extraña forma, parecida a las que alumbran a las imágenes en las iglesias españolas.



Nuestro colaborador Sr. Izquierdo Ben-kentayar, culto ingeniero y gran arabista.

Cerca de la lamparilla había una ventana protegida por fuerte reja de hierro y gruesas puertas, que se abrieron y una voz cascada preguntó:

—¿Pere?

A lo que el marinero contestó con otra pregunta:

—¿Chimo?

—Adelante, Samuel—dijo el de la ventana—. Adonay te proteja.

El marinero Pere, como le llamaban en tierras de Todmir, o Samuel, que era su verdadero nombre, continuó su camino por el corredor, que terminaba en una estrecha escalera que conducía al piso superior.

En éste un amplio salón daba acceso al resto de la casa, que estaba formada por las dependencias de unos inmensos almacenes, donde se depositaban los cargamentos de sal que de los Reinos de Todmir y del Algarbe llevaban los cahiques y galeones portugueses y españoles para ser distribuidos en el noroeste de Francia, donde las fábricas de salazón y los mercados de París consumían grandes cantidades.

Samuel, después de pasear su mirada escudriñadora por el espacioso solar, se dejó caer sobre un sillón de enea de manufactura valenciana, que con otros de análoga estirpe formaban el mobiliario de la habitación, acompañados de una ancha mesa de roble bretona y de un candil o velón de Lucena que sobre ella lucía las vacilantes llamas de sus cuatro mecheros.

No tardó en llegar por otra puerta el que hemos oído llamar Chimo, y cuyo verdadero nombre era Jonás.

Era éste un hombre de mediana estatura y de mucho más que mediana edad. Su cráneo calvo y brillante estaba rodeado en su parte inferior por rizados cabellos blancos; su nariz, en forma de apagaluces, con honores de pico de mochuelo, mochuelo, que parecía que trataba de introducir su punta entre los delgados labios, que casi ocultaban los bigotes y la barba, cuidadosamente peinados y untados de cosmético.

Todo en él indicaba el hombre excesivamente cuidadoso de su afeitado y de su traje.

Su indumentaria, demasiado lujosa y recargada, era de un aristócrata de la corte de Luis XIV, aunque sin peluca.

Samuel, al verlo entrar, se levantó rápidamente y se precipitó en sus brazos; el viejo lo estrechó sollozando y elevando los ojos al cielo empezó a entonar un salmo del Deuteronomio.

Jonás era un hebreo valenciano cuyos antecesores habían tenido que abandonar los Reinos de Isabel la Católica, siguiendo dirección opuesta de la que seguían la generalidad de sus correligionarios.

Dedicados en el Reino de Todmir al comercio en gran escala de la sal de Torrevieja, sostenían relaciones con importantes casas francesas que surtían de salazones a todo el occidente de Europa, y trasladaron su residencia a Saint-Malo, donde adoptaron exteriormente costumbres y nombres cristianos.

Su nombre patronímico era Bayard, y Jonás pasaba por don Joaquín Bayard, o Bayardo, como le decían en España, aunque el nombre verdadero de su alcurnia era el de los Beniager.

Los Bayard, para sostener el negocio de la sal, tenían siempre un miembro de su familia en Santa Pola o en Torrevieja, que se hacía pasar por francés, y uno de éstos había sido don Joaquín.

Samuel era el que en la actualidad representaba en España a los Beniager; pero éste no se hacía pasar por francés, sino que, aprovechando su maravillosa facilidad para los idiomas, se hacía pasar por marinero de un cahique portugués, con

el nombre de Pedro Pinto de Sequeira, adoptando esta humilde condición para alejar sospechas, aunque cuando el barco se hacía a la mar tomaba su mando y aparecía sobre el puente como capitán.

Jonás era tío materno de Samuel, y lo quería con la ternura de un padre, porque habiendo quedado Samuel huérfano en su niñez, lo había adoptado como hijo.

Cuando se hubo calmado el chaparrón de mutuas preguntas que tío y sobrino se hicieron respecto a sus asuntos familiares, Jonás exclamó, con tono grave:

—¡Malos aires corren por Sefard, cuando tu barco viene aquí de arribada forzosa!

—Peor que eso, tío—contestó tristemente Samuel—; ni un ligero brisote hincha nuestras velas; en España no queda más que la calma de la muerte.

Samuel advirtió que su tío cerraba los ojos; inclinaba la cabeza sobre el pecho; su respiración se hacía difícil y fatigosa, y dos gruesas lágrimas corrían por sus mejillas. Quedó mudo, respetando el dolor de su tío, y así permanecieron largo rato, sin atreverse ninguno de los dos a romper el silencio: Jonás, teniendo saber la verdad; Samuel, temiendo el dolor acerbo de su padre adoptivo.

Por fin el anciano, haciendo un esfuerzo, balbuceando y casi sin pronunciar el nombre, se atrevió a preguntar:

—¿Tair?

—Ha muerto—contestó secamente Samuel, conteniendo un sollozo.

Jonás se irguió con la agilidad de un muchacho; lanzó un rugido, y con los ojos ya secos e inyectados en sangre, exclamó, apretando los puños:

—¡Dios de Sinaí! ¿Para cuándo guardas tu justicia? ¡Si permites que la serpiente clave sus dientes venenosos en el corazón de los hombres!, ¿por qué no nos concedes que aplastemos contra la tierra su cabeza?

—Lo han asesinado en el momento que iba a alcanzar la victoria.

—¿...?

—Sí.

—No necesito que me des deta-

lles—continuó Jonás—. Se cumplió la fatalidad del Destino. Hay en el Talmud una historia que me recuerda esto. Respetemos la voluntad de Adonay, y no tratemos de averiguar el porqué de sus misteriosas y aparentemente absurdas decisiones. Pero no hablemos de esto. Algo hay en mi memoria y en mi corazón que me hace adivinar clara y precisamente el drama. Cuéntame lo demás.

—El estado de las cosas es bien triste para nosotros después de los más halagadores auspicios con que empezamos y de la seguridad absoluta del triunfo, que teníamos por descontado.

Después de aquel ataque a Málaga de nuestros barcos con bandera inglesa, que ya conoces, donde no nos hicieron resistencia, donde nos dejaron desembarcar, incendiar sus muelles, pillar lo que quisimos, nos retiramos cuando estuvimos ya bien seguros de apoderarnos de la plaza cuando fuese oportuno, es decir, cuando hubiésemos protegido el desembarco de los tornadizos en Estepona.

—Yalosé—interrumpió Samuel—; mis noticias llegan hasta el destierro del Duque de Medina-Sidonia y la ejecución del Marqués de Ayamonte.

—En Estepona—continuó Samuel— desembarcamos sin resistencia; hicimos callar al único cañón de su castillo; desplegamos la gente, y la caballería entró en acción sobre el de Medinaceli, que huyó a las fragosidades de la Sierra, perseguido por los nuestros.

El plan era magnífico. Despejado el camino de Málaga, a la mañana siguiente, al romper el alba, Tair el Hoir, que estaba en Estepona con el Conseiller, vestido de caballero cristiano, se pondría al frente de las tropas y emprendería la marcha a Marbella, hacia Málaga. Nosotros, siguiendo la costa, haríamos también rumbo hacia Málaga, adonde llegaríamos en dos jornadas de los peones, es decir, al día siguiente. Nos apoderaríamos de la plaza con ataque general: las tropas, por el Guadalmedina, y nosotros, por la Caleta, después de apagar los fuegos de Gibralfaro, si éste hacía resistencia. Lo demás, el plan que tú mis-

mo trazaste con el Conseiller, Benavides y el pobre Tair.

—¿Y don Antonio, qué es de él?

—Don Antonio Benavides está en tierra, es decir, en este mismo puerto, aguardando en el bote a que yo vuelva. El mismo te contará...

—¡No!—interrumpió vivamente Jonás— Que no aparezca por aquí; que no deje el disfraz de marinero. Le darás una carta, que voy a escribir ahora mismo, y le dices que salga inmediatamente para París y se dirija adonde va escrito en el sobre.

—Pero él no conoce el país, ni tiene un maravedí encima; hace una noche de perros, o mejor dicho, de lobos...

—No importa; él es hombre de temple; le llevarás dinero y le acompañarás a la posada del Coq Hardi, ya sabes cuál, la de Tobías, a quien le dirás que le dé el mejor caballo... no, la mejor mula que tenga, y nada de guías, ni acompañantes; preguntando se va a Roma.

Diciendo esto, Jonás salió del salón y fué a escribir una carta, en cuyo sobre puso:

«Monsieur Louis Billaine.

Au Second Pillier de la grand Salle du Palais, à la Palme, & au Cefar. A Paris.»

Volvió al poco tiempo con la carta y una bolsa de cuero de Ubrique, repleta de monedas de oro, y dándole ambas cosas a Samuel, le dijo:

—Anda, hijo, vuela en busca de D. Antonio que estará helado, id a la posada y comed allí, luego te vuelves a bordo y mañana vienes como capitán del «Villareal», ya me entiendes. ¡Ah!, y ahora, al salir de casa, me hablas muy alto en portugués, y me dices que la mar está muy gruesa y que no sabes si podrás desembarcarme la sal, y que para el precio que te ofrezco, no sabes si mañana decidirás a hacer rumbo a Inglaterra.

—Entendido—contestó Samuel, guardándose la carta y dirigiéndose adonde le esperaba Benavides.

IZQUIERDO G.-BEN-KUTAYAR
Catedrático de la Escuela Central de Ingenieros Industriales.

(Concluirá)

LA LUNA

Con la mayor satisfacción ofrecemos a nuestros lectores esta poesía de un árabe que tiene su principal valor en ser su autor de esa raza. Ha sido Abdesalam Grift, maestro de Primera enseñanza, llegando a poseer un completo dominio de nuestro idioma.

Hacer poesías en un idioma determinado supone no sólo conocerlo sino sentirlo; por esto principalmente ofrecemos esta composición a nuestros lectores, seguros de que sabrán apreciar lo que significa, habida cuenta de la personalidad de su autor.

A mi hermano espiritual D. Luis Antonio de Vega, fecundísimo escritor y lírico poeta español, fraternalmente,

EL AUTOR.

Más pequeña que la tierra es la luna,
que nos da la luz de argentada fortuna:
recibe del sol la luz que nos refleja
y nimba el rostro del que la semeja.
Satélite de la tierra la llamamos,
figura de novias bellas que amamos:
ese astro que alegra el poeta
sin duda creo que es bello planeta.
¡Oh bella luna! lámpara en suspensión;
tu parte brillante varía de extensión
según esa tu situación que guardas
entre el sol y la tierra cuando tardas.
Esos aspectos de tu parte brillante
les llamamos fases del pecho amante.
¡Oh la luna nueva! ¡Oh cuarto creciente!
¡Oh la luna llena! ¡Oh cuarto menguante!
¿Por qué tardas en hacer evoluciones?
¡Ah! Sé que tienes muchas ocupaciones,
como lo saben los nardos de mi jardín,
las rosas del poeta Mucharrif-ed-Din.
En el campo taciturno toda planta
reza en el nombre de tu cara santa.
El anchuroso mar, que es tu espejo,
te lleva en su vientre peces en cortejo;
esos seres de plata, ya atraídos
por tu claridad, se deslizan tímidos;
en el cielo tus sobrinas las estrellas
te cantan himnos de rimas muy bellas.
Si el sol bendice las horas diurnas,
tú también bendices aquellas nocturnas;
tu belleza, que encanta a las mujeres,
se extiende y llega hasta los seres
enamorados de las carnes nevadas
que tienen las vírgenes por ti salvadas.
¡Oh luna! Alma y amor de las mujeres
que me quieren y piensan en mis quereres
y efusiones de poeta que sabe
apreciarte en su tono de árabe.

ABDESELAM GRIFTI
Ex maestro de Primera enseñanza.

Ceuta, 5 de febrero de 1928.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

DIRECCIÓN GENERAL DE MARRUECOS
Y COLONIAS

MEDALLA DE LA PAZ DE MARRUECOS



Anverso.



Reverso.

MODELO OFICIAL EN TAMAÑO NATURAL

BERITH-CHALOM

En el próximo número de la REVISTA DE LA RAZA inauguraremos una sección titulada *Berith-Chalom*, procurando fomentar la fraternidad árabehebreá en Palestina y Africa española. España, que fué el sitio donde la cultura de ambas razas hermanas alcanzó su apogeo, debe

preocuparse por asegurar su fraternidad para aproximarlas después a nuestra Patria, donde duermen mezclados los huesos de nuestros comuntes antepasados.

¡Berith-Chalom! Desde Toledo a la Etiopía una sola cultura, una sola raza, un solo corazón.

REVISTA DE LA RAZA

"MEDIODÍA"

Introducción al estudio de la España árabe actual

POR

GIL-BENUMEYA

(Continuación)

pidió la paz; Omar la aceptó, firmando una alianza con el Sultán. Tenía la intención secreta de visitar las otras provincias andaluzas para preparar en ellas la rebelión. Poco después, un grupo de andaluces y árabes, capitaneado por Aben-Mastana, atacó al Sultán en la provincia de Jaén. Omar acudió en auxilio del Sultán, y recorrió en paseo militar las provincias de Granada y Jaén. Todos los andalucistas se pusieron de su lado; Aben-Mastana reconoció su supremacía, y los musulmanes indígenas de Elvira pidieron su ayuda contra los árabes monárquicos.

Esta sublevación de la zona granadina tenía una enorme importancia; los musulmanes de esta comarca, numerosos y muy cultos, estaban sometidos al yugo de las tribus árabes beduínas establecidas allí por los Omeyas, formando una especie de "Guix". Su arrogancia extremada llegó hasta el punto de querer fundar un pequeño Estado independiente, sublevándose bajo la dirección del Caid Yahya-Ben-Sokaba; como el Emir no tenía tropas, los indígenas se pusieron de su parte y, alzándose contra los beduinos, atacaron y mataron a Yahya. Los árabes eligieron jefe a Sallar-Ben-Hamdum, que trajo guerreros de otras provincias y derrotó a los granadinos; el gobernador omeya Xad, que acudió en su auxilio, fué también derrotado. Pero los jefes árabes de Córdoba concertaron la paz con los árabes de Granada, y los granadinos, abandonados, fueron víctimas de las crueldades de Sauar, viéndose obligados a sublevarse otra vez, atacando a Sauar y bloqueándole en la Alhambra con la ayuda de otros andaluces (los murcianos, sublevados también contra la nobleza árabe). Durante una semana, las torres estuvieron sitiadas por veinte mil andalucistas, hasta que una salida audaz dió la victoria a Sauar, bajo cuyas banderas acudió tal multitud de árabes de la Andalucía oriental (Granada, Almería, Jaén, Murcia y Alicante), que el mismo Benhafzun, acudido en auxilio de sus paisanos los granadinos, fué impotente para vencerle, aunque dejó en Elvira una guarnición al mando de uno de sus lugartenientes, Hafs el Moro (probablemente marroquí). Poco después caía el árabe Sauar en manos de los andaluces y era muerto violentamente.

* * *

Entre tanto, los sevillanos se sublevaban por su cuenta, siguiendo la ley de paralelismo que siempre ha existido entre Sevilla y Granada, las dos ciudades representativas del Sur. Sevilla era la ciudad que contaba con más musulmanes indígenas, la segunda de Andalucía y la más culta de toda la Península; en sus alrededores estaban casi todas las tribus árabes que han venido siguiendo a los omeyas; la lucha entre ambos partidos era inevitable; Coraib-

Ben-Goldun, jefe de los árabes, aliado a los hebreos de Andalucía, saqueó los alrededores de Sevilla, provocando el conflicto. Los sevillanos nombraron jefe a Galib de Eciya y atacaron a los hombres de Ben-Jaldun; ambos partidos se enzarzaron, a pesar de encontrarse en Sevilla el príncipe Mohamed, enviado como mediador. El Emir, ganado al fin a la causa árabe, envía un ejército a las órdenes de Xad (que había sido prisionero de Sanor-Ben-Handun); Xad decapitó traidoramente al sevillano Galib, y los sevillanos, desesperados, encerraron en Sevilla al príncipe, pretextando guardarle mejor, y se aliaron con los árabes antiomeyas y con los partidarios de Omar. El gobernador Omeya, pariente del Emir, no quiso tomar el partido de los sevillanos y se atrincheró en el Alcázar, resistiendo el asedio hasta que entró Xad en la ciudad, degollando y saqueando salvajemente. La causa andaluza parecía perdida, cuando intervino Omar exigiendo la entrega de Xad, quien huyó de Sevilla, y en el camino fué degollado por una harka de bandoleros bereberes. Pero el gobernador Omeya prolongó la labor de Xad, degollando andaluces; el Islam español de aquella comarca desaparecía bajo los sables beduinos, que se disputaban luego el reparto del botín; el gobernador quiso imponerse, y fué asesinado, junto con los suyos.

Los jefes árabes Coraib Ben Ildun e Ibrahim Ben-Hachach formaron un triunvirato con el nuevo gobernador del Emir, y Omar, disgustado, proclamó, una vez más, la guerra nacional. Los cristianos de Córdoba (que sufrían una larga serie de humillaciones y tormentos desde los tiempos de San Eulogio) respondieron al llamamiento y, fugándose de la capital, se concentraron en Poley (hoy Aguilar de la Frontera), acaudillados por su jefe el Conde Don Servando, que reconoció la soberanía de Omar. Este aceptó, y la caballería andaluza marchó hacia el Norte, formando una barrera inexpugnable. Granadinos expulsados por los árabes de Sauar (ahora Said-Ben-Yudi); vaqueros de Sevilla y Jerez, con sus largas picas; milicias de los feudales murcianos y jienenses; caballistas sevillanos, garbosos y euritmicos; berberiscos de las harkas auxiliares, con sus negras capas ("sulham") y sus enjutos, pero rígidos, corceles; árabes del desierto, partidario del jefato de Bagdad, guiados por los descendientes de los compañeros de Mahoma, que odiaban a los Omeyas, considerándolos como impíos. Además, la infantería, mercenarios de todas las tribus africanas diestros en la "razia"; obreros de Sevilla, listos y guasones, con las milicias de los gremios; granadinos de las Alpujarras, envueltos en sus

capotones; serranos de la tierra de Omar, ágiles en el contrabando, la guerra y el amor; murcianos de zaragüelles y manta policroma, etc. ¿Quién podría resistir a una tropa tan brava? Nadie. Los guerreros de Omar llegaron cerca del Guadalquivir; Estepa, Baena, La Rambla cayeron en su poder. Omar era el amo del país andaluz, desde el Guadiana hasta Alicante, y parece ser que entabló gestiones con los demás iberos para llegar a la creación de un Estado federal en el cual entrarían: León, con sus varias regiones unidas (Galicia, Castilla, Asturias, el León propio y Alto Portugal), Aragón Alto, Zaragoza musulmana, Osonoba (el Sur portugués), Cataluña, apenas renaciente; la gran república cristiano-musulmana de Toledo; la federación de "coros" o cantones, distritos de Andalucía. Omar trató también de sostener una política exterior eficaz, reconociendo al Jefe de Bagdad (que era Jerife) como señor espiritual del Islam español. El triunfo le sonreía. Sus gobernadores comenzaban ya a organizar el país autónomamente; Ben-Salín, en Cádiz y Sidonia; Daison-Beinhac, en Murcia-Alicante; Bennada, en Lorca; Ben-Mastana, en Jaén; en otros otros sitios, Jair Benxaquir, Said Benhodail, los Benihabil, Benxalia; Becquer, en Osonoba; Attaj, en Montesa; Benabichaguad, en el Algarbe (Beja).

La gran metrópoli cordobesa era presa del terror; los partidarios del Majzén, los árabes de las tribus y los bereberes adictos afluían a ella en grandes masas, faltando alimentos para los refugiados. En las calles, invadidas por la muchedumbre asustada, resonaban los siniestros vaticinios de los predicadores y sus ecos llegaban al Emir, que había perdido toda esperanza y quería morir resistiendo desesperadamente. El 15 de abril del 891, los 14.000 hombres del Emir, seguidos de una muchedumbre innumerable de paisanos cordobeses (que no eran árabes, españoles ni bereberes, sino una mezcla de estas tres razas, y además elementos europeos, negros y coptos) y guerreros árabes de las tribus, se dirigieron al encuentro de Omar, que avanzaba con sus 30.000 regulares y sus guerrillas penibéticas. Los cordobeses atacaron desesperadamente; la lucha fué larga y encarnizada; pero a la caída de la tarde el ejército indígena era completamente derrotado. La victoria se explica teniendo en cuenta que los irregulares del ejército realista omeya eran casi todos árabes nómadas, excelentes jinetes que tenían que luchar con tropas de montaña, que en los olivares del Guadalquivir perdían toda su eficacia. Además, los cordobeses estaban desesperados, y los hafsunistas confiados, factores morales muy importantes. Por último, el Majzén tenía allí todas sus fuerzas, y en el campo contrario sólo figuraba un cuerpo de ejército que no representaba toda la rebelión. Omar huyó y los fugitivos fueron alcanzados por los realistas, que tomaron Ecija, Archidona, Elvira y Jaén. La batalla de Poley fué la ruina de Omar, que en 1892 tomó Sevilla otra vez, pero en vano. Los andaluces, desalentados y dispersos, se sometían o procuraban conservar la independencia de sus comarcas, amenazados por el bravo general Motarriif, que fué tomando los castillos de Jaén y luego atacó a los árabes de Sevilla, devolviendo esta ciudad al Majzén, gracias a la discordia entre Ibrahim Ben-Axax

y Coraib-Ben-Jaldin, los dos cabecillas árabes que codiciaban la hegemonía.

Benjaldun y los árabes de Sevilla (que coincidían en su hostilidad al omeyismo) llegaron a aliarse, el 902; pero los beduinos traicionaron a Omar, cuyos mejores generales, entre ellos su lugarteniente Benmastana, cayeron en poder del enemigo. Omar se vió obligado a refugiarse en Bobastro, fracasando en una última intentona (batalla de Guadalbollón, 905); sólo le quedaba un grupo de cristianos, cuya vuelta a Córdoba representaba la seguridad de morir martirizados. Entonces el bravo caudillo se hizo cristiano y siguió refugiado en su castillo hasta el 912, año en que Abderrahmán III empezó el cerco de la montaña. Omar, desalentado, murió el 917. Sus hijos Abderrahmán y Xafar (musulmanes), Soliman (mitad musulmán y mitad cristiano), Hafs y Argentea (cristianos) resisten con desigual energía, hasta que los cordobeses arrasan el castillo de Bobastro, el 928. El andalucismo patriota, bravo, iberista, amigo de los otros pueblos peninsulares, se veía aniquilado y volvía a imperar el ideal omeya de la unidad peninsular bajo el cetro cordobés, ideal que el españolísimo Almanzor llevó a la cúspide.

EL MARAVILLOSO MUNDO DEL LEVANTE

Es imposible conocer de una manera perfecta la labor omeya y su valor sin conocer el exacto significado de la palabra "Levante", expresión de un maravilloso conjunto de pueblos que abarca el semitismo, el comitismo, Grecia y el mundo persa en una vasta unidad sintética; si a este grupo de razas y naciones unimos los negros y la mayor parte de la India, nos encontramos con un mundo meridional absolutamente distinto del "Oriente" y el "Occidente". Es el "Mediodía" puntiforme y apasionado, a cuyo complejo mental pertenece Andalucía desde los días ultrarremotos de la Prehistoria y Tartessos. En otros libros nuestros ("No Oriente ni Occidente", "Introducción a la Historia del Levante") detallamos este sensacional tema, cuyo aspecto esencial es "el griego, el árabe, el hebreo y el persa"; forman parte de un mismo conjunto espiritual con el paganismo y con los monoteísmos bíblicos. A pesar de las aparentes diferencias que los separan, ellos se sienten solidarios en los grandes momentos de su Historia: frente a Roma, con el bizantinismo arameizado; frente al Turkismo, en todo momento, y frente a la Europa feudal, en las Cruzadas. Discípulos del viejo Egipto menfita, obsesionados por el prestigio faraónico, todos los pueblos del Levante han aspirado a la creación de un Sacro-Imperio que abarcara las naciones hermanas desde el Sahara al Indo, y del Cáucaso a las fuentes del Nilo, fracasando todos los intentos porque en el Levante, centro de las rutas del mundo, se encontraban Oriente (escitas ruso-turcos, amarillos, bruhamanistas) y Occidente (Europa del Balkán a los Pirineos).

El choque Oriente-Occidente sólo perjudica al pobre Levante neutral.

(Continuad)

REVISTA DE LA RAZA

Vida de un patriota que no conoce el reposo

La figura del general Núñez de Prado atrajo mi atención y mi simpatía y mi homenaje desde hace mucho tiempo, y se exaltó mi curiosidad y mi respeto desde que supe que le fué ofrecido y aceptó el gobierno de nuestra última colonia. Un general de 40 años, llegado a esa alta graduación por sus méritos en plena juventud, que puede ocupar puestos preeminentes de su carrera militar, curtido en las duras guerras de Marruecos, cubierto de gloria en muchas acciones que le fueron premiadas con cruces y ascensos, acepta el cargo modesto y oscuro de regir los destinos de una tierra ecuatorial centroafricana, de la que España soberana estaba poco menos

que desentendida. Echó sobre sus hombros, con optimismo y con entusiasmo, la tarea difícil de encauzar Guinea hacia un porvenir de adelanto y desarrollo y riqueza, sabiendo, como sabía el general Núñez de Prado, que su labor no había de alcanzar brillo ni éxito de opinión, por ausencia del pueblo en la empresa, y ello despierta mi admiración, porque es acción de oscuro heroísmo, capaz de mover e interesar sólo a los que tienen el alma bien templada.

Núñez de Prado, que conoce y ha gozado largamente los laureles de la victoria, quiere, sin duda, conocer ahora las mieles del triunfo sin los aplausos y brillantes aclamaciones populares.

El goce íntimo de una ardua y difícil labor oscura que fructifica en bienes y en honra para la patria. Tal será la empresa de colonización a la que está entregado en alma y vida desde hace dos años, en que por estas fechas hizo su entrada en los territorios de su mando.

Conocer sus héroes, escudriñar en su formación y llevar al conocimiento de los ciudadanos los rasgos de su vida, su bagaje cultural, su formación espiritual, es justa y honrosa labor, que puede despertar emulación y cristalizar en un ansia de superación, que es virtud muy necesaria en España.

Pensándolo así mi querido director, en la REVISTA DE LA RAZA, me encarga de hacer una biografía del ilustre general y culto gobernador, Excmo. Sr. D. Miguel Núñez de Prado.

Núñez de Prado, temple de héroe, tiene la virtud de la modestia y no quiere hablar de su actuación. Amigo,

La tarea no es fácil. El general me habla de su vida, y con ello hago este apunte biográfico.

Tiene el Excmo. Sr. D. Miguel Núñez de Prado, en su ascendencia más inmediata, nobles ejemplos de esforzada actuación guerrera y colonizadora. Su padre, general de Caballería, puso su brazo y su inteligencia y su corazón al servicio de la patria, y entre multitud de hechos tiene el de haberse cubierto de gloria, siendo coronel, en una carga dada con el regimiento de Taxdir, de su mando, en los llanos de Zorroza, salvando con su heroísmo una comprometida situación de las fuerzas españolas.

Otro de los ascendientes del gobernador de Fernando Póo, el ilustre militar y colonizador D. Juan Núñez de Prado, ganó en el Perú para España la región de Tucumán y fundó la ciudad de este nombre, a la que dotó de una Universidad, creando la función espiritual, sin la que la conquista por las armas es estéril.

El general D. Miguel Núñez de Prado procede del Arma de Caballe-



Excmo. Sr. D. Miguel Núñez de Prado, Gobernador general de los Territorios Españoles del Golfo de Guinea.

ría, de cuya Academia salió con el grado de alférez en la promoción de 1902. En 1910, siendo teniente, pide destino a África y va al grupo de escuadrones de Melilla. En 1912 pasa voluntario a las Fuerzas Regulares indígenas, y este mismo año fué herido gravemente en el combate de Alfal-el-Kaddur, sin retirarse de su puesto hasta el final de la lucha, en la que dieron muerte al jefe de la jarca mora, Ben Miz-zian. El heroico comportamiento de Núñez de Prado fué premiado con su ascenso a capitán.

Evacuado a la Península para su curación al final de este año, asiste, apenas convaleciente, a unas prácticas de aviación. Reintegrado a África, siempre por su voluntad, es destinado a las Fuerzas Regulares, y por su brillante actuación es ascendido a comandante por méritos de guerra.

Elevado por antigüedad al grado de teniente coronel, y tras breve estancia en la Península, vuelve a Marruecos al mando de un Grupo de Regulares.

El año 1921, en el mes de julio, en las operaciones de la zona de vanguardia, es herido grave en Igueriben, y mientras se desarrollaron los tristes sucesos de aquella fecha está Núñez de Prado hospitalizado para su curación. Toma parte activa y brillante en la reconquista, y, ascendido a coronel, sigue en Madrid el curso de jefes para mando de aviación y obtiene el título de piloto y observador, siendo destinado a mandar el primer regimiento de Aviación.

Estando en esta situación es requerido por el alto comisario para mando de columna, y al frente de la suya tomó parte en toda la retirada de Xauen, por cuyos méritos fué ascendido a general de brigada.

A fines del año 1925 es nombrado gobernador general de las posesiones españolas del Golfo de Guinea, y el 20 de enero de 1926 embarca para tomar el mando de la colonia.

De entonces data la amistad que me honra con el general Núñez de Prado. Me trató en camarada, cambiamos opiniones acerca de la co-

lonización, contrastamos e intercambiamos nuestras lecturas coloniales de obras españolas y francesas, y me cautivó con el hechizo de su simpatía y de su locuacidad inteligente y amena.

Faltaba la acción, y en estos dos años ha actuado larga y brillantemente en la ingrata tarea de la colonización; ingrata, por desconocida, por ignorada, por tenida en menos por la opinión española, que se distingue por no tener opinión de las cosas de colonización, en que antaño hemos sido maestros, pese a los detractores que han fructificado vigorosos dentro de casa, elevando a la categoría de axioma las justas frases de un inteligentísimo americano, buen conocedor del solar cuando dice: "En España, hasta los tontos se vuelven elocuentes para hablar mal de la patria."

El general Núñez de Prado, sabiendo la labor oscura, o quién sabe si por lo mismo que es oscura, ha puesto su afán y su inteligencia y su energía, y casi sus brazos, en desarrollarla. Así como la compra de un terreno en el campo no es hacer la agricultura, tampoco conquistar y tomar posesión de una colonia es hacer colonización. El trámite de la compra y de la toma de posesión, en ambos casos, es requisito previo, y, como tal, es sólo ponerse en condiciones de realizar la obra.

Hasta la fecha de tomar en sus manos Núñez de Prado el mando de la colonia, apenas si España había hecho otra cosa que tomar posesión de aquellos territorios. Ahora se sabe cómo son y lo que son porque el general los ha recorrido varias veces en toda su extensión, poniéndose en contacto con las razas que los pueblan y marcando orientaciones y jalones para la obra de colonización.

El gobernador Núñez de Prado ha sabido, con su entusiasmo y con su perfecto conocimiento del país y de sus problemas, aportar iniciativas y soluciones y colaborar eficazmente en la obra perseguida por el Consejo de ministros y por el director general de Marruecos y Colo-

nias, de poner en valor aquellas tierras vírgenes y feraces.

No puedo seguir paso a paso su labor prolija en la Guinea, y me basta, ateniéndome a lo que dice Girault, fijarme en las ideas generales y en los principios. La esencia del programa colonizador del gobernador se nutre del verdadero y doble sentido de la palabra colonización: colonizar, cultivar el hombre, cultivar la tierra. El hombre se cultiva por la sanidad y por la instrucción; la tierra se cultiva haciéndola penetrable por las vías de comunicación, que es trámite previo y preciso, sí, pero que trae como secuela inmediata y cierta que el hombre se esfuerce por extraer las inmensas riquezas que guarda en su entraña virgen.

En sanidad han adoptado un plan completo que está en marcha. En instrucción, el general Núñez de Prado ha jalonado de escuelas de instrucción primaria todo el territorio continental. En vías de comunicación, hay concedido un presupuesto extraordinario que surcará de carreteras el territorio insular y continental, y hoy mismo, por el esfuerzo y el tacto político del general Núñez de Prado, hay construídos, por la prestación personal voluntaria de los indígenas, más de trescientos kilómetros de pistas en el continente, que permiten recorrerle en automóvil.

España se enterará de esta labor cuando, dentro de unos años—más o menos, según el ritmo colonizador que impriman desde las esferas gubernamentales—, reciba de su colonia frutos y productos por valor de mil millones de pesetas anuales, lo que la librará de su dependencia económica del extranjero, y cuando sepa y vea que se han dignificado las gentes que pueblan la Guinea insular y continental, elvándose, de su bajo nivel actual, a la categoría de seres humanos.

Ese tránsito es el que está preparando el gobernador Núñez de Prado con su labor de colonizador. Ojalá que la importancia y elevación de su obra le sea reconocida en vida.

J. BRAVO CARBONEL.

REVISTA DE LA RAZA

Mundo Americano

DESDE AMÉRICA

(De nuestro redactor-corresponsal)

Paga Hispano-América el pecado de haber dejado pasar sin una protesta viril y práctica el énfasis con que Norteamérica se titula por sí y ante sí. Los Estados Unidos de América, presumiendo que tarde o temprano se aumentan las constelaciones norteamericanas con otros tantos Estados u estrellas como Repúblicas tienen Antillas Centro y Sur América, agregadas por la doctrina de Monroe, ya moralmente aceptada como materialmente serán sometidas pronto.

Paga Hispano-América el pecado de ingratitud y deslealtad a la Madre que la engendró no sin dolores y sacrificios, pues ha dado en la moda de llamarse "latinos americanos", olvidando, que el que reniega a su tradición es como los hijos naturales ricos, dignos sólo de ser explotados de lo que no supieron ser dignos de apreciar, y, una vez empobrecidos, merecedores de ser esclavos de una madrastra, ya que no se hicieron dignos de una buena madre.

Pagan el pecado del egoísmo con que se olvidan de que son hermanos al olvidar su partida de nacimiento y bautismo, llamándose falsamente "Latinos", no siendo, por raza, idioma y continente, sino descendientes de indo españoles, que ambos nada tienen que ver con esa ambigüedad de latinismo, y por eso no es extraño la cobardía con que ahora mismo un canciller sudamericano acaba de decir que para su país sólo hay en la cuestión de Méjico y Nicaragua una actitud que seguir: "la abstención"; y por eso

Norteamérica, sabiéndolos tan deshermanados a los veintiún pueblos hispanoamericanos, los va sometiendo uno a uno para fácilmente, más tarde, absorberlos en conjunto.

Ayer eran Roosevelt y demás sus satélites, que despojaron a Colombia de Panamá, como antes habían despojado a Méjico y eran mister Knos exclamando: "Si las Repúblicas hispanoamericanas rehusan reconocer el monroísmo fabricado para sólo nuestro bien, el garrote de Uncle Sam se la impondrá la fuerza, pues para nada necesitamos consultarles si la aceptan; nos basta nos convenga a nosotros; y hoy es Coolidge y Hughes, declarando que no consentirán que en la Conferencia de la Habana se discuta la doctrina de Monroe, porque sólo él es árbitro de esa doctrina norteamérica, y a nadie reconoce derecho para aceptar en América o rechazar esa doctrina, y menos la actuación de Norteamérica en Nicaragua y Méjico, como ayer en Panamá, Cuba, Antillas y Centroamérica, donde Uncle Sam interviene porque así conviene a sus derechos.

Y esto lo hace y dice contra el general nicaragüense Sr. Sandino, el hombre de más honor de Nicaragua, como nos decía hace poco un distinguido nicaragüense, cuando declara Norteamérica fuera de toda ley las guerras invasoras, como la que hace injustamente ella en Nicaragua y demás.

Cuando en 1915 el presidente Irigoyen quiso formar la Liga de Naciones hispanoamericanas, hasta en

su propio país fué combatida esa idea salvadora, y con mayor encono la atacó en su base Norteamérica, como destruyó el A B C y la Unión de Estados Centroamericanos y fué el mayor enemigo de Bolívar.

Manuel Ugarte y otros muchos, incluso modestamente el que esto escribe, hace veintitantos años, venimos en libros, conferencias y Prensa, taladrando la indiferencia hispanoamericana, llamánola a la unión íntima entre sí contra este nuevo Imperio romano, surgido en América.

Cómo observa Chile el culto a España

Cuando todo el andamiaje de la raigambre española en América se sacude víctima de esas convulsiones de invasión espiritual, económica y política norteamericana, que amenazan no sólo la independencia de los países hispanoamericanos, sino que también su ancestralismo racial, como ocurre en Cuba, Antillas, Centroamérica, Panamá, Venezuela, Méjico y hasta Perú y Bolivia, registran confesiones de fe española tan gallardas como las que viene dando Chile, permiten alimentar la prometedora esperanza de que todo no ha sucumbido en este naufragio de la tradición hispanoamericana, y que posible es aún detener la ola invasora, siendo tal vez Chile la Covadonga americana de donde salga algún nuevo Pelayo, que reconquiste la pureza de la raza en América, librándola de la esclavitud a que el materialismo desenfrenado la viene condenando.

El Congreso femenino internacional, celebrado en septiembre de 1926 en Chile, acordó la fundación de un Sanatorio para obreras con-

valecientes, con el fin de asilar en él a las enfermas que, dadas de alta en los hospitales, precisan aún reponer su salud y carecen de los medios para ello, y véanse, por prematura vuelta a las fábricas atacadas de tuberculosis que, no sólo mina su salud, sino que son la ruina de sus hijos.

Ese bando de piedad femenino chileno ha acordado dar a este Sanatorio modelo el nombre de Sanatorio Isabel I de Castilla, en reconocimiento y veneración a la gran Reina, madre y mujer española, que no sólo fué la verdadera descubridora de América, sino que como gobernante española, a inspiración de ella, fueron las humanitarias y sabias leyes de Indias que protegían al indio.

Además del nombre, que campeará en grandes caracteres de oro en ese asilo se agregará el que en los jardines de acceso a este Sanatorio se elevará a la entrada de él una estatua de la Reina Isabel I de Castilla, en conmemoración del amor que ella tuvo a la Humanidad al traer a América, junto con la civilización, la gran fe religiosa que hace libres a los esclavos.

Precisamente se intensifican los trabajos para la más rápida realización de esta obra cuando es agasajada en Chile una escritora española, tal como Carmen de Burgos, la gran propagandista del feminismo sano y honrado entre las mujeres de la raza, agasajada hasta el punto de que exclama diciendo: "Chile es un trasplante puro de mi España, un pedazo de mi Andalucía, trasplantado a América, y no se puede dejar este país sin dejar prendido en él trozos de nuestra alma, porque sus mujeres cantan el idilio de la raza y sus hombres escriben con pujanza y gallardía trozos de la historia bizarra de nuestra raza."

Precisamente cuando es el único país de América que al morir María Guerrero se hace eco en su Parlamento del sentimiento que embarga a la América española por la pérdida de esa gran figura de mujer, que por sí sola llenó de gloria la Li-

teratura, el Arte escénico del habla española, como lo hizo el diputado chileno Ismael Edwards Matte, en plena Cámara de Diputados, en brillante discurso, exclamando en uno de sus más fervientes períodos: "El duelo que aflige hoy a España, con motivo de la muerte de doña María Guerrero, afecta a toda la América española, como una pérdida nacional nuestra, y por eso nuestra alma se extremece de dolor y canta el himno a la muerte de ese cisne de la leyenda."

No podemos ni debemos ser insensibles a estas declaraciones y manifestaciones de fe española que se hacen en Chile, como en país otro de América, porque no ha sido precisamente con Chile con quien España ha extremado más sus afecciones y comunidades; por eso son más desinteresadas, hidalgas y dignas de alta estimación estas gentilezas, que ahora recobran mayor valor ante el

cataclismo que corroe a la América española por culpa de la catalepsia racial que sufre en detrimento de su soberanía amenazada.

J. FERNÁNDEZ PESQUERO.

En Africa no posee España otro Anuario que el

ANUARIO-GUIA OFICIAL DE
MARRUECOS Y DEL AFRICA
ESPAÑOLA

Director: Manuel L. Ortega.

El único oficial.

El único completo y bien informado, como lo acreditan los cinco años que lleva de publicación.

Pida presupuestos de Anuncios a la
C.^a IBERO-AMERICANA DE PUBLICACIONES, Don Ramón de la Cruz, 51, Madrid.

La producción literaria femenina hispanoamericana

Por José de J. Núñez y Domínguez.

El Sr. José de J. Núñez y Domínguez, connotado periodista y escritor mejicano, hombre avanzado en ideas, que nunca se deja influir por prejuicios de sexo y por parcialidad alguna, levanta en Méjico la voz con objeto de hacer justicia a mujeres de su raza, que son por muchos ignoradas.

Una gran novelista venezolana.

Comenzaré diciendo que hace tres años se publicó en París la novela "Ifigenia" (Diario de una señorita que escribió porque se fastidiaba). Este hermoso libro, que llegó a Méjico desde aquella época, lejana ya en nuestros tiempos de celeridad maravillosa, no mereció de nuestros críticos ni siquiera las breves líneas de un acuse de recibo.

Y cuenta que la obra, además de haber obtenido el primer premio del Concurso de Novelistas americanos y de ostentar un prólogo de Francis de Miomandre, es toda una señora novela, de las que contadas veces se escriben, aun por ingenios varoniles. No creo pecar de temerario al decir que "Ifigenia" es la novela más fuerte salida de pluma de mujer en América en la última década. Teresa de la Parra, por el vigor de los caracteres, por la firmeza de los trazos de los personajes, se coloca en primera línea. Es una observadora sagaz, pero sobre todo una "americanista" que ha sabido ver las cosas del Contiente con ojo de artista exquisita.

Porque si careciera su novela de

REVISTA DE LA RAZA

otros merecimientos, la salvaría el amor que respira a lo criollo, a lo americano, en una palabra. Habiendo preferido la forma epistolar para desenvolver el conflicto de su novela, no por ello decae el interés de la narración.

En la urdimbre de las misivas se entrelazan las hojas de nuestras plantas indígenas, esparciendo sus capitosos perfumes tropicales.

Palpita allí con tanta fuerza una descripción lírica de las palmeras, que no he encontrado en otro escritor de nuestra raza un elogio tan vibrante de ese árbol que decora nuestros paisajes con sus plumeros de esmeralda.

Y al penetrar en la vida semicolonial de alguna ciudad sudamericana, la delinea con tanta veracidad, que nos creemos ante la visión de cualquiera otra de nuestras capitales.

A esas bellezas descriptivas precisa agregar la amenidad del relato y lo humano del conflicto: un drama muy de nuestra América.

Miomandre está en lo justo al expresar que al leer "Ífigenia" "tenemos sólo la sensación de que se os ha admitido a la confidencia de un cuaderno íntimo; lo hojeamos encantados, conmovidos, al lado de quien lo escribió."

Y no obstante la delicadeza, el humanismo, la "gentil malicia" y la "especie de filosofía desencantada" que hacen del libro de Teresa de la Parra una obra seria y digna de tomarse en consideración en Méjico, pasó inadvertida.

Como aconteció también con el volumen de la poetisa uruguaya Luisa Luisi, intitulado "A través de libros y autores".

Esa obra, producto de estudios bien disciplinados y de reflexiones maduras, nos presenta a varias personalidades literarias de la República oriental.

La autora no considera los artículos que integran la obra como juicios definitivos y se rebela ante el pensamiento de que su libro sea clasificado en el de la crítica.

Ella manifiesta sencillamente que ha pergeñado sus estudios "por hon-

do placer estético, acaso tan hondo como el de escribir versos", las dos únicas formas de creación literaria que la seducen.

Pero, a pesar de ese credo de fe artístico, el lector no puede dejar de mirar en dichos estudios el fondo crítico de los mismos, puesto que criticar no es sólo censurar, sino también alabar lo bello, cuando con la hermosura se topa uno, tan pocas veces, desgraciadamente.

Luisa Luisi, conocidísima en nuestro país por su labor poética, es asimismo una enjundiosa prosista. Y esta dualidad de sus actividades literarias la da no poca superioridad sobre otras escritoras de Sud-América, monótonamente morbosas, y que hacen de cierto desenfreno lascivo el tema medular de sus producciones.

La autora de "A través de libros y de autores", benévola y galante, busca el oro y las gemas en sus excursiones de "gambusino" crítico; sácalos a la luz del día; deléitase en contemplar su esplendor, y su prosa entonces es un pregón de sus excelencias.

¿Se puede pedir más a una mujer de su fineza intelectual y de su gran preparación artística?

Entre los estudios que integran la obra de Luisa Luisi encontramos uno muy documentado acerca de la poesía de Enrique González Martínez, en que nuestro magnífico bardo aparece con sus más salientes facetas de mago del verso.

Una novelista mejicana.

Y a propósito de mexicanos, no debo dejar de consignar aquí la aparición de un libro de Elena Arizmendi, la tenaz luchadora por el mejoramiento de la mujer, la batalladora propagandista del feminismo en sus más altas y puras manifestaciones.

Elena Arizmendi, que en la actualidad desempeña el cargo de Secretaria general de la Liga de Mujeres ibéricas e hispanoamericanas, y que se halla por lo mismo consagrada en cuerpo y alma a la noble misión de elevar el nivel moral y so-

cial de sus congéneres, ha sabido abrir un paréntesis en las arduas labores de su puesto, y acaba de publicar una obrita con los títulos de "Vida incompleta" (Ligeros apuntes sobre mujeres en la vida real.

¿A qué género se debe incorporar este libro, cuyos lineamientos novelescos son perceptibles?

La autora nos dice que no quiso "hacer literatura"; que su objeto fué hacer un estudio psicológico de la tradición doméstica porque algunas almas" y en una serie de episodios realistas presentar ejemplos de mujeres sin experiencia.

Asoma, pues, desde el proemio, la tesis a la que su autora llama "historieta"; tesis que se expone sin tapujos y sin gazmoñerías y que se basa en el asunto importantísimo de la maternidad.

En estas épocas de relajamiento moral, en que se desquicia el edificio de la tradición doméstica porque minan sus sillares la corrupción de las costumbres y el libertinaje que inficiona el ambiente, la tesis que trata con tanta valentía la señorita Arizmendi, interesará, de seguro, a todas aquellas mujeres que ven amenazadas sus virtudes congénitas y su función generatriz, para las que fueron creadas por la naturaleza, por el egoísmo de algunos hombres sin escrúpulos.

De suma importancia, por lo tanto, resulta la lectura de esta "historieta" de la vida real, principalmente para aquellas mujeres que se unen con individuos de raza distinta a la suya.

La Srta. Arizmendi, al plantear la cuestión en la forma de amena narración en que lo ha hecho, resolviéndola con el relato de un "suceso", presta un valioso servicio a la integridad del hogar, a la causa doméstica, en lo que tiene de más sagrado: la familia.

No hay que buscar "literatura" en su librito.

Su prosa, diáfana y sencilla, sólo tiende a ser un reflejo de la verdad y un vehículo de fácil comprensión.

Y en este sentido, la Srta. Arizmendi ha logrado con creces su propósito.

Una poetista peruana.

Cerraré estas notas bibliográficas refiriéndome al libro "Meteoros", de la poetisa peruana Delia Colmenares, quien ya goza en su patria de merecido renombre.

En efecto, aparte "Meteoros", Delia ha dado al teatro varias obras, como "La Fuerza del Amor" y "La Mecanógrafa", que le han significados amplios éxitos, y ha publicado otro libro de poemas, "Iniciación", en el que ya se esboza su tendencia al versolibrismo y a independizarse de ajenas influencias.

Ahora, en "Meteoros", la poetisa, ya segura en ruta, ha reafirmado sus características. Ella no busca "de la musique" como aconsejaba "Le Pauvre Lelian", sino "la melo-

día ideal", como ella la llama, la armonía subjetiva que no obedece a cánones métricos ni a nonos principios retóricos y que se halla en la esencia misma del verso para ser percibida por las almas que saben escuchar estos ritmos recónditos.

Ella crea la belleza a su capricho, fabrica en sus propios talleres los pomos en que encerrará los aromas de sus rosaledas y los elixires de su laboratorio lírico; y así, ingenua y complicada al par, frívola y honda a la vez, muy moderna y muy antigua, para parodiar a Darío, su poesía "tiene la naturalidad y la sencillez de una puesta de sol", según ella misma lo piensa.

Querriamos reproducir aquí alguno de los poemas de "Meteoros";

pero para no citar fragmentariamente, preferimos esperar una próxima ocasión y dar a gustar a los lectores la miel que acendran en sus colmenas las abejas himéticas de esta refinada soñadora del Rimac, cuyo apellido es todo un símbolo.

Antes de poner punto final a estas rápidas acotaciones, quiero consignar que el movimiento literario femenino en la América hispana es intensísimo y que su producción cada día aumenta en calidad. Por desgracia, Méjico aporta un contingente escaso a ese espléndido resurgimiento de la intelectualidad femenina.

No examinaremos hoy las causas de esta inactividad, conformándonos únicamente con señalar el hecho, bastante sintomático.

UN HOMENAJE

Doña Emilia Enríquez de Rivera, ilustre directora de la revista de Méjico *El Hogar*, ha sido objeto de un sentido homenaje de admiración y simpatía durante su reciente estancia en Nueva York, cuya ciudad visitó en viaje de descanso.

La labor de la Srta. Enríquez al frente de *El Hogar*, es una obra admirable, que muestra como ninguna otra la capacidad de una mujer y su fuerte voluntad. Sobradamente conocida esa labor, a pesar de su modestia personal, no pudo sustraerse a la curiosidad que desde el primer momento despertó su visita en la intelectualidad neoyorquina, y especialmente entre los intelectuales de habla española.

Entre las muchas muestras de simpatía recibidas, destaca especial-

mente la comida que, como homenaje, la fué ofrecida por nuestra ilustre colaboradora, doña Elena Arizmendi, y a la que asistieron distinguidas personalidades hispanoamericanas. Fué éste un acto de sincera adhesión que puso de manifiesto la compenetración que existe entre las mujeres que luchan por ideales nuevos, por una completa emancipación que está sin duda muy próxima, al mismo tiempo que sirve para hacer destacar la obra realizada con una constancia y acierto dignos de los mayores elogios.

Sinceramente nos adherimos a ese homenaje de simpatía y afecto tributado a la mujer que sabe, paso a paso, labrarse un puesto envidiable como justo pago a su capacidad y constancia.

El Patronato de las Bibliotecas Populares Hispanoamericanas

El connotado publicista español, señor Manuel Ortega, Director de REVISTA DE LA RAZA y de otras importantes publicaciones de España, me ha hecho el honor de invitarme para que dé mi insignificante concur-

so al Patronato de Bibliotecas Populares Hispanoamericanas. Por esta razón me tomo la libertad de manifestar lo siguiente:

Un grupo de prominentes intelectuales españoles, de talento brillan-

te, profundos conocimientos y de gran patriotismo, han establecido este Centro cultural que se denomina Patronato de Bibliotecas Populares Hispanoamericanas. El excelentísimo Sr. D. Rafael Altamira y Crevea, juez del Tribunal permanente de Justicia internacional de La Haya, académico y catedrático, es el presidente del Patronato, y el Sr. Manuel Ortega, el Secretario del mismo.

El Patronato está llamado a prestar enormes servicios al público, pues trata, nada menos, que de popularizar las letras, las ciencias y las artes. Lo que constituye la grandeza del hombre de habla española y su labor de muchos siglos.

La lista de libros que ha dado a conocer el Patronato es muy escogida y variada, aunque hasta la fecha sólo contiene autores clásicos españoles. Dadas las muchas facilidades que se brindan para adquirir estas obras selectas, que responden a todos los gustos e inclinaciones, es seguro que hombres instruídos; así como todo ser que ambicione ensanchar sus conocimientos o trate de adquirir algún saber, aprovecharán las oportunidades únicas que ofrece el Patronato.

Como las ilustres personalidades que fundaron esta institución, de nobles enseñanzas, son todas y ca-

da una de ellas simpatizadoras de América, seguramente incluirán muy pronto en su lista autores de Hispano-América; pues no hay que olvidar que el intercambio intelectual es indispensable para estrechar y fortalecer los lazos de unión entre la Madre Patria y sus hijas de este lado del Atlántico.

Méjico, por ejemplo, es uno de los países de América que se ha consagrado con mayor energía y éxito a desarrollar ese intercambio intelectual entre las naciones hermanas. Por esta razón, tan pronto puse la existencia del Patronato en conocimiento del Sr. Rafael Heliodoro Valle, distinguido director del Departamento de Bibliotecas de Méjico, quien desempeña el mismo

tiempo el cargo de redactor del importante diario *Excelsior*, el señor Valle se apresuró a ofrecermelo hablar sobre el particular en su sección especial de *Excelsior*, titulada "Universitarias".

La talentosa e ilustrada mejicana, licenciada Esperanza Bringas, Jefe del Departamento de Bibliotecas de Méjico, que tan activa propaganda hace a asuntos de la naturaleza del que nos ocupa, sin duda alguna prestará su valioso concurso al Patronato. Así, sin duda, lo harán las Representantes de la Liga Internacional de Mujeres ibéricas e hispanoamericanas, que están dedicadas en cuerpo y alma a estimular todo lo que significa educación y acercamiento entre personas de la raza.

En Nueva York sólo esperamos el recibo de libros para dejar establecida la primera Biblioteca Hispanoamericana; y no vacilamos en suponer que las muchas sociedades culturales establecidas en esta ciudad se interesarán en proceder de igual manera.

Con este motivo nos parece conveniente insertar la dirección del Patronato, que es: Plaza de la Villa, 2, Madrid, España.

Suplicando a las Sociedades existentes en Nueva York se registren en el Patronato, con objeto de que figuren en el Congreso Hispanista que ha de celebrarse en Sevilla en este año de 1928.

ELENA ARIZMENDI

Secretaría general de la Liga de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas.

EL NUEVO EMBAJADOR DE LA ARGENTINA

Con la solemnidad de ritual ha tenido lugar el acto de la entrega de las cartas credenciales del nuevo embajador de la Argentina, señor García Mansilla.

El Sr. García Mansilla es diplomático por tradición familiar y por propia vocación.

Desde muy joven pertenece al Cuerpo diplomático argentino y ha desempeñado importantes cargos en Europa y América.

Ha desempeñado, entre otros, los de secretario, encargado de Negocios o ministro de su país, en Austria, Francia, Italia, Bélgica, Alemania, Brasil, Perú, Chile, y últimamente en el Vaticano, adonde fué destinado en 1914.

De su gestión en este último cargo se recuerda que con motivo del

incidente surgido entre la Santa Sede y el Gobierno argentino, a propósito de la provisión del Arzobispado de Buenos Aires, tuvo una lucida actuación, logrando resolverlo a satisfacción de su Gobierno.

El Sr. García Mansilla procede de una familia de políticos y diplomáticos ilustres.

Su abuelo, D. Manuel José García, fué el primer ministro de Hacienda y de Relaciones exteriores de su país, y su padre, D. Manuel Rafael García, fué ministro en Washington, Londres y Viena. Su esposa, doña Adela Rodríguez-Larreta, es hermana del autor de "La gloria de D. Ramiro", y procede también de una familia de aristócratas y de políticos.

El Sr. García Mansilla fué nom-

brado embajador en Madrid el 10 de noviembre último y entregó sus cartas de despedida al Papa el 2 de enero.

Antes de salir de Roma fué objeto de muchos homenajes, con los que la capital de Italia puso de relieve el afecto y la consideración conquistados durante su permanencia en ella por el Sr. García Mansilla.

Desde estas columnas damos la más cordial bienvenida al nuevo embajador de la Argentina, y esperamos que su actuación, continuando la de sus predecesores, sea próspera para el estrechamiento de nuestras relaciones con aquella República, con la que tan fuertes lazos nos unen.

VIDA AMERICANA EN ESPAÑA

CONFERENCIAS

En la Unión Iberoamericana

Sobre el tema "La génesis de la independencia de las Repúblicas hispanoamericanas" ha pronunciado en este Centro una interesante conferencia D. Tomás Elorrieta.

Comenzó diciendo que se atribuye generalmente la guerra de emancipación americana a diferencias po-

líticas y económicas que separaron a la metrópoli de sus antiguas colonias.

Pero sin negar importancia a esos hechos, la verdadera causa de la independencia americana fué que al calor de las libertades municipales establecidas en las colonias y de las particularidades geográficas y étni-

cas de sus diversos territorios, llegaron a formarse y desenvolverse distintas personalidades nacionales que sintieron el impulso de afirmarse en el orden internacional.

Este hecho enaltece a la colonización española, porque indica que en vez de oprimir a las poblaciones coloniales permitió que surgieran de ellas nuevas naciones.

En apoyo de esta doctrina estudió las leyes relativas a la libertad

de los indios, la legislación social de las leyes indias, el régimen municipal colonial y la organización de la instrucción pública en aquellos territorios.

Añadió que la guerra de emancipación hubiese sido breve y casi incruenta, si no se hubiese convertido en una guerra civil entre las izquierdas y las derechas de la propia América, apoyadas estas últimas en la metrópoli, que no se dió cuenta de que las nuevas naciones americanas habían llegado a su madurez, y por la fuerza de la historia habían conquistado su independencia.

Este mismo carácter de guerra civil de las luchas de la emancipación americana fué en cambio causa de que las nuevas Repúblicas orientasen su vida en sentido democrático.

Así fueron ellos los primeros Estados que abolieron en el mundo la esclavitud y han representado en la Historia lo que se ha llamado la democracia internacional, es decir, la igualdad jurídica de todas las razas y el derecho igual de todas las naciones a la libertad y a la justicia; principios proclamados precisamente al iniciarse la colonización por los espíritus más representativos de los ideales nobles que encarna España, Luis Vives, el padre Vitoria y fray Bartolomé de las Casas.

El conferenciante fué muy aplaudido.

* * *

En el mismo Centro y sobre el tema "Enemigos del libro español en España y América", disertó don Elpidio de Mier.

Señaló la importancia que tiene para el libro español el mercado de América, en donde deberíamos tener una organización eficiente para obtener de ellos las máximas utilidades en el orden moral y material.

Se lamentó de la poca atención que pone la Prensa española en las cuestiones de América, especialmente por lo que se refiere al libro.

Dijo que los libreros españoles son también responsables de esta indiferencia, porque comienzan ellos por cometer el mismo pecado. No tienen iniciativas, y se dejan arre-

batar el mercado por los extranjeros.

Habló de las grandes trabas que se ponen a la importación de los libros americanos, que, por razón lógica, debieran encontrar en nuestro país toda clase de facilidades.

Don Nicolás M. Ugoiti, que se hallaba entre el público, se creyó en el caso de intervenir para aclarar y rectificar algunas manifestaciones del conferenciante, y presentó perspectivas más favorables sobre el libro español en América.

En la Casa del Pueblo.

Don Juan de Dios Bojórquez, director del Departamento Nacional de Estadística de Méjico, que ha sido nuestro huésped unos días, ha dado en la Casa del Pueblo una interesante conferencia sobre el tema "El esfuerzo de Méjico".

El presidente de la Federación Local de Obreros de la Edificación, que presidía el acto, pronunció unas palabras, y a continuación, nuestra ilustre colaborador, Sr. Araquistain, leyó unas cuartillas presentando al Sr. Bojórquez.

Hizo un bosquejo de la situación política de Méjico, y aludió a la intervención que el conferenciante tuvo en la acción revolucionaria que llevó al país a la Constitución de 1917, hablando después de lo que el Sr. Bojórquez representa en la actualidad.

El Sr. Araquistain fué muy aplaudido al terminar su presentación.

Con los mismos entusiásticos aplausos fué acogido el Sr. Bojórquez cuando se levantó a hablar.

Comenzó diciendo que en Méjico no ha habido más que una revolución: la que se inició en 1910 con Madero, y que sigue palpitando aún en la vida nacional.

Victoriano Huerta traicionó a Madero, y éste murió como un mártir.

En seguida se organizó otro movimiento con la ideología de Madero, pero con mayor amplitud de miras.

En el Sur era Zapata el jefe; con un ideario de organización sin-

dical agraria, y en el Norte, Carranza.

En junio de 1914, Huerta abandonaba el país y poco después entraba en la capital Carranza con sus tropas.

Del seno del partido carrancista salió otra vez el germen de la contrarrevolución con Pancho Villa.

Tan impopular se hizo ese aventurero, que en 1915 los trabajadores celebran manifestaciones para pedir al Gobierno armas con que ir espontáneamente a combatirlo.

Aniquilado Pancho Villa, Carranza desempeñó hasta 1920 la Presidencia; pero no realizó, como hubiera sido de desear, las esperanzas del proletariado, ya cristalizadas en la Constitución de Querétaro. Fué después cuando comenzaron a recogerse los frutos de la revolución.

Obregón repartió seis millones de hectáreas de tierra entre los campesinos.

Calles lleva repartidos más de cinco millones. Esto viene a realizar el programa de Zapata contra los latifundios, uno de los males más graves del país.

Había terrateniente que poseía más de cinco millones de hectáreas inactivas o en explotación deficiente.

Pero no era sólo contra esos elementos contra los que la revolución había de luchar.

El capitalismo tenía un aliado de apariencia poderosa: el clero. Este adulaba al rico y despreciaba al elemento trabajador.

Cuando vió que comenzaban a ponerse en práctica las disposiciones de la Constitución de Querétaro sobre educación pública y bienes religiosos, acordaron declararse en huelga de brazos caídos. Dejaron de decir misa. El Estado veló por que las iglesias se mantuvieran abiertas, bajo la tutela de una Junta de vecinos y por que los fieles pudieran, si lo deseaban, acudir a celebrar sus prácticas piadosas.

Intentaron levantar a los campesinos contra el Gobierno en diferentes ocasiones; pero los trabajadores les contestaban que estaban muy ocupados con sus tareas agrícolas.

REVISTA DE LA RAZA

Habló después de los diferentes intentos contrarrevolucionarios, siempre fracasados, en los que el clero tenía parte principal. Desde entonces no han cesado, sacerdotes y capitalistas, de hostilizar a la revolución, aunque con tan poca habilidad, que siempre juegan a perder.

El Sr. Bojórquez, refiriéndose al origen de la actual Constitución, manifestó que no era obra de Carranza, como se ha dicho a veces, sino de Obregón y de los obregonistas.

El conferenciante pasó a hablar de otros aspectos de la vida nacional mejicana.

En el internacional, recordó la labor llevada a cabo por la fraternidad de los países de habla española, más directamente ejercida sobre Centroamérica. Esa tendencia a la fraternidad ha sido puesta de manifiesto muchas veces, y ahora, en la Habana con motivo de la Conferencia Panamericana.

El Sr. Bojórquez se refirió también a los dos últimos movimientos contrarrevoluciones en Méjico: el de Adolfo de la Huerta, en 1923, y el de Serrano y Gómez, hace unos meses.

En ambos intentos se vió hasta qué punto es popular el Gobierno de

la revolución, ya que los mismos campesinos colaboraron con él espontáneamente, delatando a los rebeldes y negándoles su auxilio. Finalmente expresó en cálidas frases su fe en el porvenir de Méjico.

Fué muy aplaudido.

El presidente de la Federación de Obreros de la Edificación volvió a hacer uso de la palabra para agradecer al conferenciante la atención de ocupar aquella tribuna, y para rogarle que lleve a los obreros mejicanos un saludo de fraternidad.

* * *

Terminada la conferencia, a la que asistieron algunas personalidades de la literatura y de la diplomacia, el Sr. Bojórquez se trasladó a Casa de Botín, donde le fué ofrecida una comida íntima por los señores Valle-Inclán, Gómez de Baquero, González Martínez, Alvarez del Vayo, Quintanilla, "Juan de la Encina", Araquistain, Luis Bello, Jiménez Asúa y León Ronnie.

El acto, familiar y cordial, puso de relieve la consideración que el Sr. Bojórquez, por su labor literaria y por la alta significación que tiene en la política de su país, ha merecido de nuestros intelectuales.

guna recordarán la imagen del Cristo pintado por De Vinci, que nos presenta la boca contraída por el dolor que le produjo la traición de Judas.

Coolidge, quien cada domingo devotamente asiste a su iglesia, debería detenerse unos momentos a meditar en las palabras del gran Lincoln; cuando a éste, un compatriota suyo le preguntó si creía que Dios estaba con él, Lincoln contestó: "Nunca he pensado en eso. Todo lo que deseo saber es si yo estoy con Dios."

El poder de la experiencia obligará tarde o temprano a los hombres y mujeres de toda la América a unirse sólidamente en favor de la paz. Esto, que en nuestro humilde concepto llegará a ser un hecho, será precipitado no por una mera utopía, sino por la fuerza de las circunstancias.

ELENA ARIZMENDI
Secretaria general de la Liga de Mujeres Ibéricas
e Hispano-Americanas.

La otra fuerza

La fuerza no reside en el sexo, sino en la persona. Oyendo hablar de la fuerza orgánica del hombre he asentido; pero al ser mencionada su fuerza moral o intelectual he vacilado en aprobarla. La fuerza orgánica o corporal es debida, principalmente, a la gimnasia, al trabajo forzado, que hasta hoy (aunque existen ejemplares de mujeres hercúleas) ha sido, por lo general, practicada por el hombre para su desarrollo muscular.

De manera, pues, que esta consecuencia es debida a una práctica o ejercicio y no a un carácter. Por el contrario, las fuerzas moral e intelectual están basadas en largos estudios psicológicos, por una parte, y prácticos por otra, y en una gran comprensión.

El hombre, que por lo regular se afana más en su poderío e imperialismo, ha hecho mayor esfuerzo por desarrollar sus facultades morales e intelectuales, y ha logrado conquistar el mundo. Este egotismo va en decadencia, dada la actividad que despliega la mujer moderna en favor

LA VICTORIA DE OCOTAL

La victoria de Ocotal significa trescientas vidas de nicaragüenses destruidas por las bombas arrojadas desde los aeroplanos norteamericanos.

¿Qué crimen cometieron los asesinados? El de luchar contra el ejército invasor.

La sangrienta victoria de Ocotal llena de consternación a los de Hispano-América, y de vergüenza a los del Norte de América.

El acontecimiento trágico deja escuchar indignación hasta en la voz de los ciudadanos de esta poderosa nación. No sin razón; el éxito comercial no se excusa para invadir otra República y destruir su soberanía.

Mas si la política de Coolidge es execrable, ¿qué epíteto dará la Historia a la de los nicaragüenses que

por asegurar el poder traicionan a su patria?

La tierra de Rubén Darío no se compone de tribus nómadas, fácil de dominar dividiéndola; la mayoría de los nicaragüenses son grandes patriotas que no se arredran ante obstáculos, y menos ante un ejército extranjero que destruye su hogar y sus más caros ideales. A este número pertenecen los más insignes hombres de Nicaragua, y sus hermanas, esposas y madres, a quienes les acompaña la simpatía de todas las mujeres de su raza.

Las damas hispano-americanas que sinceramente se sientan movidas por las nobles doctrinas de Jesucristo, en estos días de oración por los hermanos que caen defendiendo sus derechos, sin duda al-

del derecho femenino, tan injustamente negado hasta hoy. El hombre, agotado por su larga lucha, se ha dormido, y la mujer empieza ahora una lucha fina, justa, merecedora. Arrojará las injusticias hacia el abismo de la sumisión y levantará el estandarte de la victoria, que flotará orgulloso en la cima de los derechos.

El yo es invencible en los casos de un carácter definido, autócrata, absoluto. Por tanto, llámese hombre o mujer, el poseedor de tal fuerza es, sin la menor duda, una personalidad. El derecho se adquiere por la razón, que es la fuerza. Si un razonamiento, venga de quien viniere, hombre o mujer, da un resultado lógico, se hará acreedor al derecho individual el razonador o razonadora. ¿Queréis saber dónde se halla la verdadera justicia? Fundad un Jurado consciente y pulcro, escribid todos los votantes, bajo sobre y sin firma, un concepto sobre cualquier tema que os preocupe a hombres y mujeres, y luego, abrid las cubiertas y juzgad quién tiene razón, qué concepto es más digno de atención. Así se probará la verdadera igualdad y quedaréis satisfechos unos y otras.

Las voces sexo "fuerte" y sexo "débil", en mi concepto, deben ser reemplazadas por fuerza masculina y fuerza femenina; no hay razón para que esos dos adjetivos califiquen defectuosamente al nombre sexo. La fuerza es igual en cualquier parte que ejerza su dominio.

Una igualdad razonable traerá la organización y comunidad entre los seres. Quien razona conscientemente define un carácter libre, que es lo que hace falta en los pueblos donde se agita constantemente un deseo de progreso, un ansia de civilización.

Hay dos formas de grandeza: la egoísta y la colectiva. Esta última es la base del progreso. No hay que olvidar que sin los demás nuestra vida sería estéril. Somos fuertes, porque los demás apoyan nuestras fuerzas. Encendamos en cada mano la antorcha de la libertad.

La Naturaleza nos dice que no hay nada inútil; todo objeto tiene su razón de ser; todo animal, su instinto; toda religión su Dios. Los seres sentimos, queremos y ambicionamos. No debemos estorbar el paso a quien va en busca de su ideal; pongámonos en su caso y juzguémosle.

NARCISA BRUZUAL.

¿Qué gloria más grande para una mujer que amar, ser amada y comprendida?...
* * *

Es cierto que el feminismo bien entendido liberta a la mujer de algunas restricciones que indudablemente se oponían a su felicidad.

En época no muy lejana el matrimonio era su único ideal. Verdad es que todas las mujeres soñamos con el matrimonio, porque éste nos une al hombre amado; pero no siempre himeneo es un lazo que estrecha dos corazones amantes, y la base de la dicha conyugal es el amor.

Cuántas veces las conveniencias sociales suelen unir con este lazo indisoluble dos seres antagónicos, entre los cuales no media ni siquiera la simpatía. Y no solamente las conveniencias sociales, sino también la necesidad, con ceño adusto, ata dos existencias antípodas de seres que no se aman, y que, al pronunciar el solemne "sí" ante el ara santa, profanan el sacramento instituido por Cristo, al fingir el sentimiento más sublime: ¡el amor!

Hoy día, la mujer no necesita sacrificarse ante inútiles y ridículas conveniencias, ya que, haciendo frente a la miseria, sabe vencerla con el producto honroso de su trabajo, que la dignifica y le proporciona decorosa subsistencia, evitando así también a los suyos el horror de la penuria.

Me parece bien, divinamente bien, que la mujer moderna sacuda el yugo de tontas apreciaciones que en nada se oponen a la moral, y se abra paso en la civilización, con sus facultades, bien preparada para las luchas de la vida; que "la existencia es una batalla de soldado" hoy más que nunca, y con la dignidad de que va segura trillando un camino recto para salvar el amado hogar, amenazado como el arca de Noé en el diluvio universal, que la conducirá a la victoria definitiva de Fémica, no en bélicas contiendas con el hombre, sino brindándole apoyo como inteligente colaboradora, ayuda con su trabajo, y desarmándole con la dulzura y el amor.

CLOTILDE C. DE ARVELA.

REVISTA DE LA RAZA

EL FEMINISMO

Sin entremeterme en los vericuetos sin salida del feminismo militante, disertaré sobre el feminismo pacifista, que es, a mi escaso entender, el que tiene por objeto conquistar el corazón del hombre, rey de la creación, por medios elevados y dignos, que hacen de la mujer un ángel sobre la tierra y de la existencia un verdadero paraíso terrenal. Porque la fuerza y el egoísmo no son las armas que aseguran el triunfo en lides sentimentales; las armas poderosas de la mujer en la ruda batalla del vivir son suaves y olientes como corolas de rosas; están en el carcaj de flechas del arquero divino.

El amor, la ternura y la exquisita sensibilidad tejen cadenas de flores que atan para siempre las almas

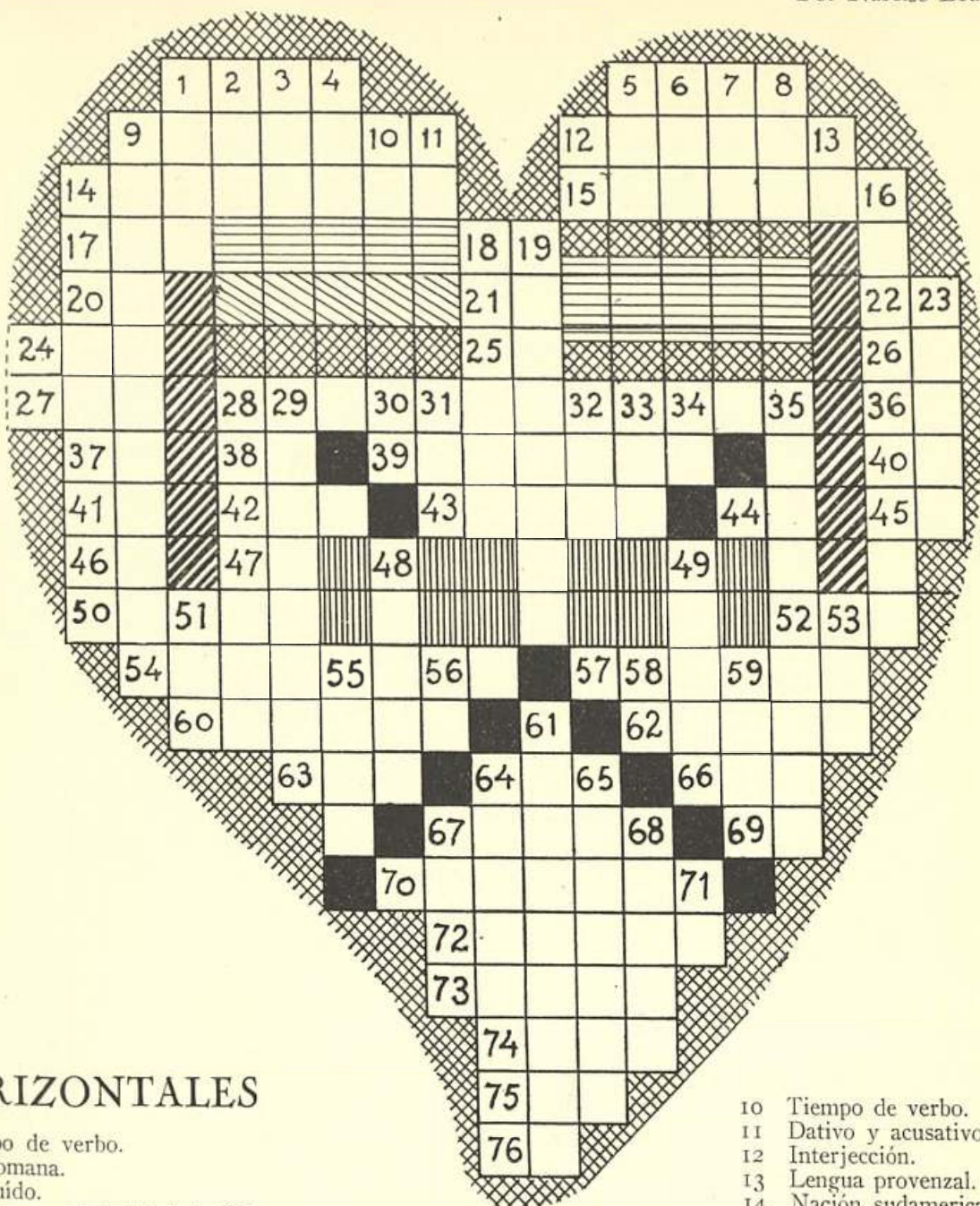
y alfombran de pétalos fragantes la senda de la vida.

Naturalmente que para ejercer su imperio la mujer necesita cultivar su espíritu; he aquí su gran secreto de seducción, porque "la mujer sin alma es una flor sin aroma".

La cultura intelectual nivela a la mujer y al hombre en el vasto campo de la inteligencia, en donde tan capaz es el uno como la otra. Esta, sin ejercer tiranía, puede ser la compañera ideal del sabio y prestarle ayuda en sus tareas e investigaciones científicas; y puede ser para el hombre algo más sublime todavía: la que inspira al genio sus grandes creaciones e increíbles hazañas. Musa del poeta y modelo del artista. Sacerdotisa del hogar y vestal que cuida que el fuego sagrado no se extinga.

PROBLEMA DE PALABRAS CRUZADAS

Por Narciso Bruzual



HORIZONTALES

- 1 Tiempo de verbo.
- 5 Vía romana.
- 9 Destruído.
- 12 Literato español del siglo XI.
- 14 Tiempo de verbo.
- 15 Persona famosa.
- 17 Preposición inseparable.
- 18 Tiempo de verbo.
- 20 Negación.
- 21 Conjunción latina.
- 22 Tiempo de verbo.
- 24 Contracción.
- 25 Pronombre.
- 26 Prefijo.
- 27 Tiempo de verbo.
- 28 Guerreros.
- 36 Dativo y acusativo.
- 37 Artículo indicativo.
- 38 Dativo y acusativo.
- 39 Mediodía en Francia.
- 40 Apócope.
- 41 Estados.
- 42 Artículo plural.
- 43 Diversión.
- 44 Artículo.
- 45 Interjección.
- 46 Nota musical.
- 47 Castillo que figura en una novela de A. Dumas.
- 50 Especie de perro africano.
- 52 Pronombre.

- 54 Natural de una prov. española.
- 57 Venerar.
- 60 Perfumes.
- 62 Ciudad de la prov. de Sevilla.
- 63 Mineral.
- 64 Envoltorio.
- 66 Abreviatura.
- 67 Relativo al varón.
- 69 Interjección.
- 70 Nombre de mujer.
- 72 Propio del genio.
- 73 Tiempo de verbo.
- 74 Flor.
- 75 Medida.
- 76 Nota musical.

VERTICALES

- 1 Adverbio.
- 2 Adverbio latino.
- 3 Consonante.
- 4 Afluente del Rin.
- 5 Cerveza.
- 6 Preposición.
- 7 Term. de algunos derivados.
- 8 Adverbio.
- 9 Participio.

- 10 Tiempo de verbo.
- 11 Dativo y acusativo.
- 12 Interjección.
- 13 Lengua provenzal.
- 14 Nación sudamericana.
- 66 Provincia de España.
- 18 Banderola.
- 19 Pasmarse de frío.
- 23 Grata.
- 24 Tiempo de verbo.
- 28 Célebre libertador.
- 29 Conductos del organismo.
- 30 Prefijo.
- 31 Fluido.
- 32 Cifra médica.
- 33 Nuevo.
- 24 Planta.
- 35 Ciudad de España.
- 48 Trivial.
- 49 Tiempo de verbo.
- 51 Pasión de venganza.
- 53 Tiempo de verbo.
- 55 Primo de Mahoma.
- 56 Tiempo de verbo.
- 58 Preposición inseparable.
- 59 Juego de cartas.
- 61 Perteneciente a un partido de la Revolución Francesa.
- 64 Rescate.
- 65 Que puede oírse.
- 67 Madero grueso.
- 68 Bejuco.
- 71 Contracción.

LOS GRAVES PROBLEMAS DE AMERICA

ESTUDIO CRITICO

DE

La situación general de América en el presente y en su relación con el porvenir

POR

JAVIER FERNANDEZ PESQUERO

(Continuación)

En los momentos que estampábamos estas reflexiones, conducentes a recriminar todo derecho de fuerza que no vaya acompañado de un principio de justicia basado en el respeto a la soberanía recíproca, escuchábamos de labios del almirante chileno D. Salustio Valdés Cortés, en la rada de Iquique y a bordo del acorazado *O'Higgins*, como jefe de la escuadra chilena de evoluciones, con motivo de una recepción en ese buque al ministro de Bolivia en Chile, Sr. Pinilla, un brindis que es todo un himno de fraternidad y también un denuncia de cierto remordimiento o condenación íntima de una culpa lejana, pero un tanto amarga, y que ha provocado durante cuarenta y un años el desasosiego de fraternidad que debe existir entre pueblos hermanos de origen y de Continente, llamados a sostener la fe de sus tradiciones y los méritos de su raza, palabras que dicen así: "Voy a beber esta copa, señor ministro, porque pronto se vean realizadas las aspiraciones de Bolivia de tener una salida al Pacífico y se disipen esos incidentes internacionales de estos días. Los países de América latina (ibérica debió decir) son hermanos; también los hermanos suelen tener dificultades, pero al fin vence la afinidad de la sangre y vuelve la unión a la familia. Por eso, señor ministro, es que siempre he pensado que los habitantes de este Continente no deberíamos llamarnos brasileños, argentinos, chilenos, peruanos y bolivianos, sino los confederados de la América latina, esos hermanos latinoamericanos. Si la naturaleza nos ha unido con tanta afinidad y no hay razón para separarnos, cultivemos la cohesión y ayudémonos mutuamente en nuestro desarrollo. Si estamos unidos, seremos grandes, ricos y respetados; si nos dividimos, labraremos nuestra ruina. Brindo, pues, señor ministro, porque Chile, Perú y Bolivia nos encontremos nuevamente unidos en eterno y fraternal abrazo."

Llegan estas expresiones casualmente en los instantes más álgidos en la historia del divorcio entre Perú, Chile y Bolivia, y cuando esta última parece se propone tocar a rebato en sus pueblos y aldeas para terciar a su favor en el pleito de Tacna y Arica, pretendiendo reivindicar para sí este último puerto del Pacífico como su exigible salida natural al mar, como el respiradero a su asfixia y congestión como nación mediterránea, gracias a los albrures y riesgos de una guerra que tan caro costó a esas dos gemelas que se llamaron Alto y Bajo Perú hasta su separación en dobles nacionalidades.

Agradable sensación han producido esas frases valientes en boca de tan alto como ilustre jefe de la Marina

chilena de guerra, pues ellas nos descubren, ante todo, un americanismo sano, rotundo, enérgico y firme, frente a intromisiones de extrañas potencialidades que todo lo fian al poder omnímodo de sus fuerzas armadas más que a un derecho, a una justicia y a un principio de sano americanismo que busque la salud pública del Continente por su propio mérito y no por el lucro de unos especuladores que desean hacer de todo el Continente una heredad privilegiada con desmedro de las tradiciones de pueblos que lo deben todo a la generosidad y franquía de la vieja Europa.

En labios de un marino, y de un marino de Chile estas frases, no pueden menos de ser para el Perú y Bolivia un llamado a la cordura y la sensatez y un remedo de que un advenimiento de parte de los tres no sería difícil, siempre de que por parte de unos y otros no hubiese de por medio de la intransigencia, cuando sobre ellos no priva más que un orgullo mal reprimido.

El Congreso de Neutrales, inspirado por el presidente argentino Sr. Irigoyen en 1918, y que no se llevó a cabo por ciertas imposiciones de los beligerantes aliados; la repudiación terminante y categórica del presidente de Méjico, Sr. Carranza, de la doctrina de Monroe, según la manera de aplicarla y entenderla Norteamérica; la aclaratoria que a esa misma interpretación y doctrina pidió la República del Salvador; la formación del A. B. C. hace años en Niágara Falls para solventar las dificultades de Tampico y Veracruz; el movimiento unitario de concentración centroamericana que complete la labor de la Oficina de centralización centroamericana, constituyendo un Estado federal de Cinco Repúblicas Unidas, con 500.000 kilómetros de soberanía, 300.000 hombres de ejército y un presupuesto de 160 millones de pesos, y como corolario de tal, Guatemala apoya resuelta el movimiento, proclamando ella y, por medio de su Asamblea Nacional, la Unión Central Americana, que aspira a realizar en breve y de manera firme y estable, con ciertas libertades de la soberanía de cada una de las cinco naciones, a formar el nuevo Estado federal; la resolución aprobada por el Senado de Colombia en favor de la unión internacional de las Repúblicas ibéricas, a fin de que éstas constituyan por sí una garantía de su integridad y soberanía; la presentación verbal que los ministros de Hacienda y delegados hispanoamericanos que asistieron a la Conferencia financiera panamericana de Wáshington en 1919 hicieron al secretario de Estado norteamericano Mr. Lansing, formulando reservas a la interpretación que en Norteamérica se quería dar

A la doctrina de Monroe; el movimiento de opinión que en el Brasil se ha formado contra la ambigüedad de la definición de la doctrina de Monroe y frente a la que el Brasil propicia la fórmula Nilo Pecanha de 2 de junio de 1917, y por la que la cooperación política de las diferentes Repúblicas debía ser hecha de acuerdo con una noción fundamental e inviolable de igualdad de las soberanías; las frases simbólicas y plausibles del citado almirante chileno Cuevas Cortés, son síntomas que condenan por entero y repudian la adquisición de fronteras artificiales políticamente consideradas que modifiquen el mapa de América, venga de donde viniese el ataque y la razón disfrazada que para ello se pretendía invocar en desmedro de la soberanía e igualdad de derechos históricos de cada una de las Repúblicas que constituyen la determinación de las nacionalidades del Continente americano.

La imprecisa salida de Bolivia al mar por la caleta de Chasqui y Lostai, en el departamento de Tarata, con 7.000 kilómetros cuadrados y unos 6.000 habitantes, algo así como una cuña entre el litoral peruano y chileno, pacto salomónico o que quiere serlo, pareciendo una solución, sería más aceptable y admisible que una supuesta conquista del puerto de Luocumba, como pretenden las exaltaciones con desmedro y violencia de la soberanía peruana, pues, a nuestro juicio, un Tribunal de alta justicia, compuesto por representantes de Argentina, Brasil, Colombia y México, presididos por España, como madre y custodia del registro de natividad de estas Repúblicas, podría, sin dejar de obtener la simpatía de Norteamérica, haber llevado a cabo el plebiscito de la zona de Tacna y Arica prescrito por el Tratado de Ancón, no dando lugar a la votación más que a los nativos en esos territorios, y cuyo registro de natividad sería detenidamente investigado por la Comisión y sus delegados, con prescindencia absoluta de todas las autoridades, tanto chilenas como peruanas, las que se someterían a la internacionalización de esa zona y su gobierno provisional interin el plebiscito y su preparación por las fuerzas navales de las cinco naciones interventoras y cuyos gastos serían remunerados por la nación favorecida por el plebiscito, la que podría, mediante una compensación de varios millones, dar a Bolivia una faja de costa entre Chile y Perú, y así se solucionaría de una vez un pleito que tanta inquietud señala en el Continente y que podría ser margen a una conflagración continental, ya que los intereses de las naciones están tan ligados que la guerra entre dos supone un trastorno no pequeño y una zozobra para las vecinas.

Proscribir de América todo motivo de rencilla y más aún de desafuero y guerra debe ser la atención más culminante de los países que constituyen el Continente, los que deben mantener entre sí una cordialidad que se traduzca más aún en una alianza de honra y provecho, de acuerdo con sus tradiciones, pues, parodiando la frase feliz del presidente argentino Roque Sáenz Peña, bien miradas las cosas, en todas las Repúblicas de origen ibérico nada las separa; todo las une: raza, religión e idioma, aparte de las comunes tradiciones de Continente, Descubrimiento y Colonización.

Recordemos las palabras de *L'Action Française* recomendando la formación de la Liga de las naciones latinas para el mayor bien de más de 200 millones de latinos, Liga que para la Humanidad representaría la paz permanente y segura, pues constituye una fuerza moral muy superior a la anglosajona; recordemos que lady Astor, en la Liga Primrose dijo: "He manifestado en Norteamérica que la doctrina de Monroe no habría valido ni el papel en que se escribió, de no haber sido afianzada por la Armada británica." Recordemos las siguientes frases de Mr. Lodge ante el Senado de Washington: "Al manifestar Mr. Floke que Sudamérica protestará contra la forma de interpretar la doctrina de Monroe, he dicho y repito que la doctrina de Monroe no es una doctrina de los países de Sudamérica, aun cuando los ha beneficiado cuando se aprobó y estaban luchando por conseguir su independencia con las potencias europeas. Algunas veces protestan contra ella; otras veces acuden a ella para pedir ayuda; pero es nuestra, no de ellos, y si el mundo no nos entiende, ha llegado el momento de decirlo en lenguaje claro que no se preste a malas interpretaciones." Recuérdese que con motivo de las ásperas negociaciones entre Argentina e Inglaterra acerca el abanderamiento del *Bahía Blanca*, en la Cámara de Representantes norteamericana Mr. Britton acusó a Inglaterra de violar la doctrina de Monroe y exigió al Departamento de Estado que investigase esto para impedir esa intromisión y amenaza sobre la navegación americana; recordemos las palabras del ministro brasileño en Norteamérica, el Sr. Alencar, quien decía que la Liga de las Naciones podría resolver las diferencias del Alto Pilcomayo entre Argentina y Paraguay; la cuestión del Chaco, entre Paraguay y Bolivia; la espinosa contienda de la Alsacia y Lorena sudamericana de Tacna y Arica, y otras cuestiones derivadas de causas semejantes, y recordando todos estos y otros casos análogos, vendremos a la conclusión de que ellos nos hablan de modo irradurguible de que el axioma insolente y peligroso de que la victoria da derechos más legítimos y sagrados que los que se obtienen por otros medios que no sea el de las armas, no dice bien con los principios del derecho natural y menos se ajusta a la fraternidad de los pueblos que de un mismo origen deben correr sus destinos paralelos si no quieren ser pasto de ambiciones de otras razas que tienen sus miras sobre ellos, ambicionando sus riquezas y amenazando al mar Pacífico con una contienda que ensangrenten no sólo los mares, sino las costas, con detrimento de la tranquilidad precisa para el desarrollo de las enormes fuentes de vida natural que existen en América.

Así lo entienden los ocho millones de centroamericanos que, sacrificando su vanidad de pequeñas nacionalidades, quieren ponerse bajo la protección de una unidad fuerte y sólida de hermanos que representen una entidad capaz de afrontar juntos bajo un mismo pabellón estrellado de la Confederación las sorpresas del futuro, y sobre todo el desenvolvimiento de una tierra que les es común y que representa el solar de todos.

(Continuará.)

Mundo Sefardi

DE PLUMA AJENA

MAIMÓNIDES

A mis manos llegó un pequeño folleto anunciando la publicación en castellano, por la Editorial Iberoamericana, de las obras de Maimónides. Juntamente aparecía en dicho folleto la fotografía de la tumba de Maimónides, en Tiberiades, tan maltratada a través de los tiempos por manos enemigas, y se anunciaba su próxima restauración, gracias a la munificencia, tan docta como patriótica, del Dr. Bauer, Presidente del Colegio de Doctores de Madrid. Quizá, dada la actualidad que al nombre de Maimónides presten aquellas empresas, no será de más este artículo.

Generalmente, cuando de alguna figura histórica se trata, se tiende más a hacer obra de discreción de una vida, de inventario de datos anecdóticos entre cuyas redes casi siempre suele escaparse el alma recóndita del personaje. Solamente si intentamos revivir un poco en espíritu aquella vida pretérita, si acercamos nuestra alma a la suya y la evocamos, nos será dable obtener una verdadera información humana, algo que no sea un mero «concepto de clase».

El ambiente social, religioso y científico que vivió Maimónides es uno de los más interesantes y, desde luego, dentro del judaísmo, señala uno de los puntos álgidos del mismo. No me refiero siquiera a la dura persecución almohade, que en aras de un ardor fanático, impuso a los contemporáneos de Maimónides, residentes en Estados musulmanes, el dilema de abrazar la fe musulmana o bien la muerte; nohay que decir que ello supone el finde la brillante civilización judaica dentro de la musulmana y que los Estados

cristianos de la Península tenían que decir bien del éxodo forzado de los sabios judíos, clausuradas las famosas escuelas de Lucena y Córdoba.

Otros problemas de índole más di-

fícil y que afectaban más aún a la esencia del judaísmo debían absorber el espíritu de Maimónides y le invitarían a dar la solución de maestro.

El magno problema que debía ventilarse y que pesaba gravemente sobre los espíritus judíos del siglo XII era la posibilidad de su religión revelada, henchida con todos los prestigios dados por Jahvé



Lápida en la que se registran los nombres de las personalidades que por iniciativa de D. Ignacio Bauer han contribuido a la restauración de la tumba del glorioso filósofo cordobés en Tiberias.

REVISTA DE LA RAZA

a Moisés y a los Profetas, frente a la altiva cultura filosófocientífica y entonces dominante, la cual era aprendida de Aristóteles y sus escoliastas griegos y árabes. Ella representaba todas las independencias, todas las ansias que la mente clásica pudo concebir, exacerbadas aún por el ardor que neófitos y escolares allegados de los fondos más heterogéneos aportaron a la lucha.

Frente a la osadía filosófica, a aquella interrogación fría de la razón engreída, que llama todos los seres, causas y subcausas a juicio, que las afirma o niega inapelablemente. ¡Cómo perecía aquella palabra, eternamente amable, dada por Dios a su pueblo! ¡Aquellos amores prometidos y jurados tantas veces entre Dios y su pueblo; aquel epitafio como es toda la Biblia entre Adonai y la simiente de Jacob, en el cual las frecuentes infidelidades no pudieron borrar las albricias de una esperanza cierta! ¡Y las naciones y gentes, las cuales, en él benditas, acudirían al monte de

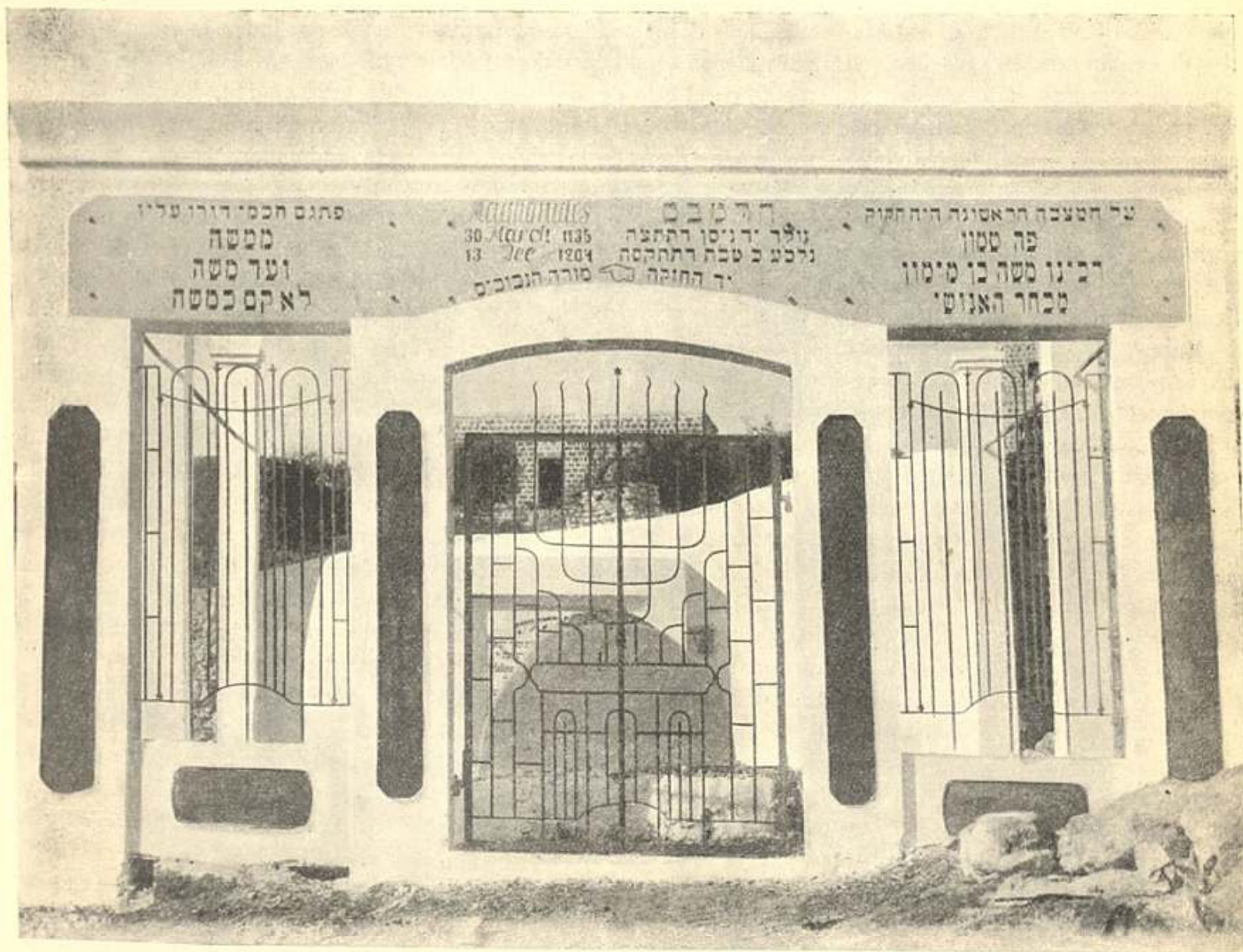
Judá, así como naves de remotos mares? Toda la altísima superación humana que entraña la Biblia, toda su suavísima unción, así como de panales de miel, y toda aquella eterna encardinación del hombre en Dios en himnos de loores o de contriciones, desfallecían ante la cometida filosófica así como sueños de hombre enfermizo.

El mundo ya no cantaba la gloria de Dios; más bien era una esfera inmensa que rodaba eternamente, huérfana de toda providencia, extrañada de la órbita de los espíritus puros y sujeta al más duro fatalismo. Claro está que el milagro y la profecía, flores antes del amor entre Dios y su pueblo, no eran ya sino cosa irrisoria. Todo el mundo posterior a la muerte, la gloria de Dios que esperaba a los buenos y los castigos a los culpables, todo el dogma tan esperanzador, desde Job, sobre la resurrección de los muertos, venía abajo vergonzosamente. La razón fallaba, pero era a costa de las más altas voliciones y nociones afectivas

en cuya vida el alma se corroboraba máximamente.

He aquí que ya no eran los impíos edomitas o los bárbaros caldeos los que ante el tabernáculo de Dios meneaban la cabeza como mofándose y silbaban entre dientes una canción de insulto; ahora eran los maestros, los estudiosos, los que fatigaban los libros, los que condenaban insensiblemente la Ley y su pueblo.

Este magno problema de conciliación entre una ciencia y una creencia, entre una interrogación teórica y una respuesta afectiva, y más cuando ellas venían adornadas con todos los prestigios de la Torah y del Peripato, era el que se cernía sobre las mentes de los estudiosos judíos, de los que emulaban a los musulmanes y tenían luego que enseñar a más de un discípulo cristiano; era realmente difícil tener abierta sobre el mismo pupitre de trabajo la Ley y los Profetas junto con los comentarios que alejandrinos y orientales hicieron de la filosofía griega.



Y el problema se acrecía porque se habían ya extinguido las academias talmúdicas de Babilonia, y los *Gaones* de Sora y Pumbedita no podían guiar y dar luz a las trabajadas aljamas dispersas por Oriente y Occidente. Fueron entonces los pensadores judíos españoles los que saltaron a la liza para salvar a los suyos, y fué nuestro Maimónides el que ante la multitud absorta y perpleja de los estudiosos judíos dió luz y guía: *La Guía de los Vacilantes*, su obra inmortal.

Dice Bonilla y Sanmartín en su *Historia de la Filosofía española* (judíos): «En la contienda entablada entre la razón y la fe, cuando las doctrinas peripatéticas fueron conocidas a fondo por musulmanes y judíos, hubo quienes, como Abanzalí, se inclinaron del lado de la primera, a riesgo de que se pudiese en duda su religiosidad; otros, como Yehudá Haleví, despreciaron, en nombre de la fe, las especulaciones filosóficas; Maimónides, por su parte, intentó, con ingente empeño, una conciliación entre ambas direcciones.» Y dice Graetz, el historiador de los judíos: «El judaísmo, tal como lo presentaba Maimónides, no era ya un fenómeno moral del pasado, un sistema extraño reducido a prácticas enteramente mecánicas; trocábase en una verdad siempre vivificante y en armonía con la ciencia. Así los pensadores judíos de tiempos ulteriores proceden todos de Maimónides; de él han tomado sus inspiraciones, unas veces para complementarlas, otras para combatirlas. De Maimónides arranca la verdadera resurrección del judaísmo. Cuando en el siglo XVIII Mendelssohn hizo adquirir nuevo vigor a la vieja religión casi extinguida, era el poderoso espíritu de la *Guía de los descarriados* el que animaba al filósofo de Berlín.»

¿Y cómo pudo llegar Maimónides a esta solución de dar una pauta armónica y equilibrada a los espíritus judíos vacilantes? ¿Cómo pudo conciliar la filosofía aristotélica y la religión profética? Pues acercando cuando pudo los dos criterios de conciencia y compenetrándolos uno con el otro: verificando la primera,

hermanando en un límite de prudencia y nobleza humana las deducciones e hipótesis prematuras, e interpretando la segunda con un justo y recto criterio lógico, librándola y desembarazándola de exégesis abusivamente místicas y de coerciones y apegamientos exclusivamente formulistas y externos. Hizo elevada, noble y generosa a la razón, a fin de que naciera la pura gracia religiosa y que la imagen de Dios se proyectara nítidamente en el hombre. Quizá en su obra de armonización se decantó a veces del lado de la razón, haciendo posible un futuro racionalismo irreligioso; pero toda su obra y toda su vida atestiguan un alma que sentía y vivía las inefabilidades de la fe.

Su *Guía de los Vacilantes* es, en verdad, una obra clásica, escrita para mantener diálogo con los espí-

ritus de todos los tiempos y lugares; aparte su inusitada importancia dentro de la historia de la filosofía, pues los mismos doctores de la *Escolástica* se inspiraron en ella, tiene un profundo valor humano, y, como dice el primer autor citado: «Sobre toda ella campea una honrada claridad de expresión, una lógica inflexible, un ingenio agudo, un buen sentido que veda las exageraciones, y una firmeza que revela convicción y carácter.»

No podemos menos, pues, de felicitarnos que un espíritu tan hondamente humano como el que España dió al judaísmo medieval—tan trabajado de problemas espirituales—halle hoy eco en nosotros y sea todo para mayor corroboración de espíritu.

JOSE MARIA MILLAS

UN CUENTO SEFARDITA

Mil veces hemos hablado en estas columnas del amor de los sefarditas para España, manifestado especialmente en el celo de la conservación de su idioma, como algo sagrado que perdura a través de los siglos.

Hoy tenemos el gusto de ofrecer a nuestros lectores una narración avalorada por su redacción en idioma sefardita que nos remiten desde Sofía.

VENTURA

Me demandas cómo viene que la viuda Ventura entre en matrimonio con este mancebo?

—Ec la historia de este casamiento.

Ellos eran primos-hermanos, hijos de dos verdaderos hermanos, hermanos de padre y madre. El padre de Ventura murió en la flor de la edad, dejando mujer joven y dos tiernas hijas, que presto caeron en miseria. Sus tío Isaac les venía mas o menos en ayuda y por esto el Todo Poderoso lo enriquecía de día en día. Daniel, su hijo, y Ventura, su sobrina, crecieron juntos, jugaron juntos y enfín se amaron. Y ninguno no sabía de esto afuera de ellos mismos.

En Sofía, la capitala del réino, había un judío de cerca los cuarenta, barbudo como todos los viejos de esta ciudad, hombre de Dió y coraçon de judío. Aún que no conocía ande mora la Alef y no sabía mismo escribir su firma, el sabía todas las oraciones de cabeça y no mancava de ir mañana, despues-demedio-día y tarde a la sinagoga. Por esto los cielos lo regalaron con buena riqueza y solo una cosa le mancava en casa por ser venturoso: criatura. Veinte años y mas ya habían pasado de cuando se había casado y aínda no era padre. Ni medique-rías de medicos y comadres, ni hechisos de hechiseras, ni magías de endivina-dores y pregoneros, ni oraciones de rabinos, ni amuletos de turcas, no ayudaron. Y esta llaga le quemava el coraçon.

Un día vino la mala muerte y rebató a su mujer. Como de uso el marido se asentó en siete de luto y lloró a su compañera. Y cuando cortó los siete vinieron amigos y le dijeron:

—Vaya la muerte, vaya y no torne mas! Cada mal para bien. Buen mundo tenga tu esposa, ma-

REVISTA DE LA RAZA

ya vino tiempo para que te hagas padre de familia. Basta tristeza! Mujeres munchas en este mundo! Mas manceba vas a tomar con contado y anjugar.

—No, los interrumpió un otro! Quién puede decir, que y la manceba que tomaría no sería tripa-seca como la primera, buen mundo tenga? Escúchame y tómame una viuda que ya tiene parido. Así consejan nuestros sábios, alabados sean sus nombres. Y si esta segunda mujer no te pare, a lo menos sabes que culpa no le cae.

De acuerdo con esto buscó nuestro viudo mujer en su ciudad, buscó y no topó: A la que demandó no le dieron, a la que le dieron no la quijo. Y se fué por las ciudádes de provincia por topar mujer. Según abajó a Filipópolis vinieron mensajes y lo llevaron a mostrarle la madre de Ventura. La vido y le plasió, Era lo que buscava. Y fué a consenjarse con un amigo moradór de esta ciudad. Y el amigo le dijo:

—Tan buena la madre, mejor es la hija. Para tomar la vieja, toma la manceba. Que pierdes?

Y en viéndola a la manceba se olvido los consejos de su amigo de Sofía y se fué araparse la barba.

Con llores fué Ventura ande Dano por decirle la triste novedad de su proximo esposorio. Dano corrió ande su padre, ma palabras y llores fueron en baldes: El viejo no dava su contentéz por esta huerfana de familia pobre, aún que hija de su hermano. Y Ventura iba llorando por los cantones de su casa, llorando y cantando:

Ventura era mi nombre,
desventurada fui yo...

* * *

Muchos años pasaron de esto. Ventura vivía en Sofía adorada por su marido, que enfin ya era padre. Juntos con ellos vivía Daniel, estu-

diente en la Universidad. Ellos gozavan de buen nombre y muncha estima entre todos que los conocían, a los conocía la ciudad entera, tanto judios que cristianos. Solo dos personas eran tristes, y cuanto mas tristes tanto mas callados: el padre y la madre de Daniel. Ellos solos sabían el secreto de sus hijo y el sospecho que Daniel puede pecar delante de Dió les quemava la alma. Y no había que hacer. Ellos quedavan callados debajo la pesgor de sus pecado, siendo pecado fué de espartir Ventura de Daniel, y consigüenças de esto pecado lo que en ellos dubiavan.

Pasaron años, vino la muerte y se llevó al marido de Ventura. Entonces Isaac, su tio, fue ande ella y díjole:

—Si pecar pecates, tus pecados son mios. Yo no dejé que tomes a mi hijo en muchacha y lo tomaras en viuda.

Y llamo a Daniel, y los bendijo juntos.

FIGURAS DE LA RAZA

LA VUELTA AL MUNDO EN LA «NUMANCIA» Y EL ATAQUE DEL CALLAO

(Del libro del Conde de Santa Pola, editado por la Compañía Ibero-Americana de Publicaciones.)



VIAJE DE S. M. A LEVANTE

Banquete a bordo del *Minotauro*, buque insignia inglés, en la bahía de Cádiz. — De pie, brindando, S. M. el Rey Don Alfonso XII, a su izquierda, el almirante inglés, y a continuación, Antequera. De pie, en primer término, a la izquierda, el Dr. Thebussem, D. Mariano Pardo de Figueroa, vestido de marinero (23 marzo 1877).

DOCUMENTOS ARAGONESES

publicados por Ysidro de las Cagigas

LIBRO VERDE DE ARAGON

LIBRO O GENEALOGIA DE LOS NOMBRES Y APELLIDOS QUE DE LOS JUDIOS TENIAN LOS
CONVERTIDOS DE LA CIUDAD DE ZARAGOÇA Y REYNO DE ARAGON EN EL TIEMPO
DE SAN VICENTE FERRER:

Hecho por Anchias Asesor de la Santa Inquisicion y dispuesto por Abecedario en 99 folios y 16 el Abecedario.

DIA DE ARAGON DE LA GENERAL INQUISICION

(Al folio anterior—anteportada—dice):

Por el secretario Cantolla está escrito el título de este libro. Sin embargo me parece ser el que se llama LIBRO VERDE DE ARAGON el qual a instancia del Con-

sejo de Aragon se mando recoger por este consejo de Inquisicion y el Señor Phelipe 4º le escrivio gracias por el cuidado que en esto habia puesto. Consta del t. 4.º de Decretos Rs y consultas originales pag. 330.

ESTOS SON LOS NOMBRES ANTIGUOS QUE LOS JUDIOS TENIAN ANTES DE HAZERSE XPIANOS:

Primo:

Azachauednio.	Sanchez.
Alazar Vluf.	Cavalleria.
Azarias Gemillo.	Santangel.
Agoas Truchas.	Rio.
Jacob Alazar.	Ruiz.
Rabi vsualuz guni.	Santaffe.
Chamorro.	Clemente.
Aviatar Xamos.	Barrachina.
Simuel altordox.	Rivas.
Paçagon.	Lopez.
Acab genillo.	Jassa.
Truchas.	Malvendas.
Azlor.	Esteban.
Azachauiauit.	Ortigas.
Abrahan.	Cruillas.
Simuel vilon.	Moros.
Nadajan mal merca.	Cabra.
Azzora.	Vidal.

Besalu.	Bardaxi.	Benete.
Bordalua.	Barrachina.	Buendia.
Biyones.	Bonifant.	Baptista.
Bolea.	Berrozpe.	
Castro.	Cosida.	Çorrilla.
Cerdan.	Casanat.	Carbi.
Cavalleria.	Cabra.	Carnoy.
Claverol.	Climente.	Celdran.
Cabrero.	Cuyllas.	Contamina.
Cornel.	Caseda.	Casanate.
Coscon.	Çaporta.	Cenedo.
Doz.	Dalmao.	Dueñas.
Duarte.	Dara.	Donlope.
Diez.		
Eril.	Esteuan.	Enriquez.
Eluira.	Eli.	Espital.
Ferriz.	Fernandez.	Fajoles.
Foces.	Fatas.	Funes.
Francia.	Fajardo.	
Gurrea.	Guete.	Goncales.
Gamboa.	Garcia.	Gomez.
Guillen.		

GENEALOGIA VALDE ANTIQUA ET BONA NEO
PHITORUM ANTIQUORUM QUI CONVERSI FUE
RUNT TEMPORE BEATI VICENTII FERRARI
CONFESSORIS ORDINIS PREDICATORUM: IN
CIVITATE CÆSARAUGUSTÆ ET EXTRA, IN
REGNO ARAGONUM EXTRACTA PER ME: =
ANCHIAM ASSESOREM SANCTÆL
INQUISITIONIS

Aragon.	Almaçan.	Aguilar.
Aznar.	Araviano.	Avila.
Ariño.	Artal.	Aynsa.
Ayerbe.	Arbas.	Arboles.
Alagon.	Aliaga.	Argenbao.
Aldouera.	Alfajarin.	Altavas.
Ansa.	Almenara.	Aguilar.
Albion.	Alazar.	

Jtas.	Jnel.
Jbañez.	Jzquierdo.
Liñan.	La mata.
Lunel.	Lençano.
Losilla.	Luna.
Maluenda.	Muñoz.
Moforte.	Mauran.
Martel.	Marquina.
Moles.	Manuel.
Moreno.	Martinez.
Marzilla.	
Nogueras.	
Olles.	
Perez de Escamilla.	Porquete.
Pujol.	Pilares.
Pueyo.	Polo.

Ram.	Rio.	Remirez.	Ruisilla.	Rosel.	Redo.
Ruiz.	Ribas.	Romeo.	Segobia.	Soria.	Salbador.
Sanchez.	Silos.	Salas.	Sotto.	Suñen.	San Joan.
Santa Maria.	Sarmissen.	Spes.	Secanilla.	Separa.	Sancho.
Sayas.	Santa Cruz.	Sarabia.	Setiembre.	Sanguessa.	Secto.
Santa ffe.	Sarrion.	Splugas.	Siscar.	Spital.	Segura.
Santangel.	Sabina.	Saluate.	Sanctesteban.		
Spital.	Santaclara.	Samper.	Tarazona.	Traper.	Tamarit.
Sauerte.	Sabadial.	Santuchos.	Tordesillas.		
Torrellas.	Torrijos.	Taffalla.	Vallera.	Viota.	Vgolon.
Tolosa.	Trigo.	Talayero.	Villanueva.	Vera.	Velbiure.
Villalpa ndo.	Vidal.	Viues.	Vicente.		
Viu.	Villareal.	Veluer.			
Villanova.	Vello.	Verrozpe.			
Vrrea.					
Ximeno Gordo.	Ximeno.	Ximenez.			

LOS QUE AQUI ESTAN NOMBRADOS NO ESTAN EN LA TABLA
Y SE HALLARAN ENTRE LOS QUEMADOS Y PENITENCIADOS

Antillon.	Arbustante.	Angeles.
Andosilla.	Abiego.	Arboleda.
Ariza.	Alcala.	Abadia.
Azlor.	Aduarte.	Albamia.
Aliaga.		
Buisan.	Bon.	Bac.
Bual.	Barro.	Blana.
Belenguer.	Bona.	Beltiando.
Beltran.	Bernat.	Belluga.
Bueno.	Benedit.	Bello.
Boneta.		
Coscullan.	Chelba.	Cortes.
Calbo.	Carnicer.	Cerbellon.
Cleriguët.	Cabeça de Baca.	Carrion.
Calami.	Cassa franca.	Cristian.
Cuenca.	Calatayud.	
Daniel.	Dozta.	Daza.
Demperi.		
Espel.	Escarate.	Exea.
Ferrer.		
Gorriga.	Gibot.	Graos.
Gilabert.	Gris.	Gorbala.
Gotor.		
Herbas.	Hernandez.	
Junques.	Jslas.	Jaimel.
Lazaro.	Latone.	Laporta.
Lençor.	Loscós.	
Montessa.	Morales.	Matheo.
Maçipe.	Manresa.	Molinos.
Madrid.		
Nabarro.	Nuñez.	
Omella.	Ojos negros.	Olibam.
Ortega.		
Perpiñan.	Proenças.	Puertolas.
Pedraças.	Pelayo.	
Rodriguez.	Rudilla.	Resende.
Ribera.	Rosales.	Ripol.
Roda.	Roffet.	Riera.

En el año de la encarnacion del hijo de la virgen 1507 quando en la muy abundante çiudad de çaragoça sobre todas las de la corona de Aragon nobilissima se señaló la yra del Sr. con la saeta de la pestilencia la qual es causada por la corrupcion de los vientos y lo mas cierto inviada del cielo por açote de nras malas obras de tal manera que se encarnó, que para el reparo de ella, ni la policia de los curiosos ciudadanos aprovechaba, aunque era mucha, ni ningun seso humano para el remedio della valia, y como las malisiones de los moradores como eran muchas fuese diferentes assi en diversas maneras cada uno procurava su salud y pareciendome a mi lo mas saludable poner tierra en medio, me sallí a Peñaflor con toda mi casa a 17 dias del mes de enero y no asegurandome en aquel lugar por la vicindad y comercio que con los de la ciudad tenia me fuy a Belchite donde estuve hasta el 12 dia del mes de julio del mesmo año que volvi a çaragoça y como avituado al trabajo me diesse pena el ocio que en tales lugares se acostumbra tener determine de servirme del tiempo que havia gastado en ser Accessor de la inquisicion en las ciudades de Huesca y lerida y en sus districtos que fue desde el 11 de julio de 1480 hasta el primero de enero de 1490 en el qual tiempo assi por entrevenir en muchos actos de la inquisicion como por hallarme en grandissima muchedumbre de procesos que en aquellos tiempos concurrieron en este reyno como por haber visto la mayor parte de los testamentos y capitales matrimoniales antiguos y modernos destos de quien entiendo escribir y juntamente con esto haver practicado con algunos sabios y antiguos judios y nuevos convertidos dellos huve clara noticia de las genealogias de la mayor parte de los conversos deste Reyno de Aragon y alli delibere de hazer este sumario por dar luz a los que tuvieran voluntad de no mezclar su limpieza con ellos que sepa de que generaciones de judios descien den los siguientes, por que la expulsion general dellos fecha en España en el año 1492 no quite de la memoria los que fuesen sus parientes. Et quia generatio eorum est neque et adultera infidelis et prava ideo cum eis cauete negociare quit filii eius huius senez sagatiore, quam filii lucis porque son de un cuidado que mucho crece y carga y quanto mas lo han cabado regado y podado tanto mas el fruto amarga.

(Se continuará)

LOS HEBREOS EN MARRUECOS

POR

MANUEL L. ORTEGA

(Continuación)

Los almoravides.

Por el año 1038—430 de la Hegira—salió del Sus un cherif llamado Abdalah Ben Yacin, dispuesto a predicar las doctrinas del Koram entre las setenta cabilas del país de los Zenachas, al otro lado de la cordillera del Atlas. Al poco tiempo reunió un gran número de creyentes, a los que dió el nombre de *el morábitum* o ermitaños, de donde se formó el adjetivo almoravides, con que son conocidos en la historia. Entre los más fervorosos se distinguieron los de la tribu de Lemtuna.

Pronto el poder de Ben Yacim se extendió por el Sudán, donde abundaban tanto los judíos árabes, que luchando contra ellos había parecido años antes un emir lemtuna llamado Aben Mohamed Ben Tyfat; se dirigió al frente de dos mil guerreros sobre el Mogreb, dominando por las armas a los habitantes y obligando a profesar el islamismo a los incrédulos. De allí pasaron a España los reformadores.

La invasión de los almoravides hizo retoñar con nueva fuerza entre las tribus judías mogrebina el espíritu guerrero; las grandes poblaciones hebreas del Sudán y del Sahara, siguiendo a los conquistadores, se establecieron en las ciudades marroquíes y españolas, guarneciendo muchas plazas fuertes.

Sin embargo, aunque los almoravides respetaron a los hebreos, un emir, Jusuf ben Tachefin (1067-1106), austero, justo y santo, como le llama Rud el Kartas, trató de apartarlos de su fe. Fué el primer sultán marroquí que llevó el título de Príncipe de los Creyentes.

Basaba el vencedor de Zalaca su pretensión en que había leído en una obra teológica musulmana que Mahoma toleró el culto de los judíos con la condición de que el Mesías esperado llegase antes de cinco siglos, y que si no llegaba, era señal de que Dios no había de enviarlo, y tendrían que reconocer que él era el último profeta y el enviado de Alá. Los hebreos, según el libro, habían aceptado la condición, y los cinco siglos de la Egira concedidos de plazo por Sidna Mohamed estaban a punto de expirar el 2 de septiembre de 1106, sin que el Mesías hubiese aparecido sobre la tierra. Los judíos, después de haber sido varias veces atropellados, se libraron de la persecución entregando una fuerte suma al visir Abdalah ben Alí y presentando su concurso a Tachefin para la conquista de España.

En los combates contra el valeroso Alfonso VI, rey de Castilla y de León, se encontraron más de una vez en los campamentos de ambos adversarios cerca de 40.000 soldados judíos. Una tregua de tres días pedida por Jusuf ben Tachefin al rey Alfonso la fundamenta diciendo: "El viernes para dar descanso a los musulmanes; el sábado, para permitirle a los judíos que no trabajen, y el domingo, en

consideración a los cristianos." En el ejército de Tachefin figuraban también numerosos adoradores de Cristo, que de tal manera la política o la personal conveniencia influía sobre los hombres en una época que hemos convenido en calificar de eminentemente religiosa.

Al abrigo de las campañas victoriosas de Tachefin, muchos judíos marroquíes se establecieron en España. Andalucía fué el emporio del judaísmo. Desde Bagdad al Cairo acudían a la hermosa comarca los más ilustres sabios orientales.

En 1088, el rabino Isaac Alfasi halla un refugio en España. En el siglo X, el visir judío Hasdai ben Chaprut protege a los sabios de Fez, entre ellos al gramático Dunasch ben Librat. Más tarde, el visir y poeta judío Samuel ben Nagrila, de Córdoba, presta excepcionales servicios a los judíos del Norte de Africa.

Bajo el reinado de Alí (I), hijo de Jusuf (1107-1142), que tuvo por madre a una cristiana llamada Kamra—Luna—y por sobrenombre Fad el Hosen, perfección de hermosura, la influencia judía se extiende. En casi todas las cortes de los sultanes y emires berberiscos de España sometidos a Alí se encuentran visires y médicos judíos. El mismo Alí tuvo por médico favorito a Abu-Ayub Salomón ben Almmallad, de Sevilla, a quien nombró príncipe y visir. Otro médico de Alí fué Hasan Ben Kainoi, de Zaragoza, famosísimo también. El reinado de este monarca constituyó la época en que gozaron mayores libertades los hebreos marroquíes y españoles.

El último emir de los almoravides, Tachefin (1142-1144), hijo de Alí y de una cautiva cristiana, llamada Daú ez Zebáh—Aurora, luz de la mañana—, fué afortunado en sus campañas en la Península; pero halló una muerte trágica en Orán, donde se hallaba sitiado por Abdelmumem, caudillo de los almohades; al pretender abandonar la plaza en una noche oscura, cayó al mar desde la cumbre de una roca. Los judíos auxiliaron a este monarca en todas las luchas contra los almohades. Con Tachefin se hundió la dinastía de los almoravides. La bandera blanca de los unitarios triunfó sobre el pendón negro de los morabitos.

La cultura.

Los siglos IX, X y XI pueden considerarse como la Edad de Oro en la historia de los hebreos marroquíes, según frase de Mr. Schlousch, el sabio investigador.

La cultura judía floreció en estos siglos, influenciada por la civilización española, lejos de las corrientes asiáticas.

El primer escritor de Marruecos es Eldad el Danite, que apareció en las comunidades judías mogrebina como

(1) Era natural de Ceuta.

un meteoro, en la segunda mitad del siglo IX. Poseía la lengua hebraica como un idioma vivo. A él se debe la primera poesía hebrea de Marruecos, que es un grito de guerra. "Un héroe—dice—no debe abandonar el campo de batalla. Su espíritu se regocija a la vista del relámpago de su espada; su alegría aumenta al trotar de su caballo. El aprisionará a las mujeres del Cush."

A éste le siguen su discípulo Judá Iben Koreich, médico, filólogo y dramático, y Judá Iben Hayyuy y Dunash Adoain ben Labrat Ha-Levi, de origen español ambos, creadores del renacimiento de la lengua bíblica. Florecieron en el siglo X, cuando la cultura en Fez había llegado al más alto grado y Mequinez, Marrakex y Ceuta eran focos del saber.

En el siglo XI decaen las ciencias profanas y suben al apogeo las talmúdicas y religiosas. A partir del siglo X figuran en Sijilmasa los poetas litúrgicos Joseph ben Isaac y Jehuda ben Joseph. La ciudad de Draa contaba entre sus rabinos a uno llamado Dunasch, al que los sabios de Sevilla recurrían en consulta. En Tlemecen se estudiaban cuestiones de derecho civil. Samuel Ben Hofni brillaba en Fez. Fué ilustre jurisconsulto: de él han dicho que sobre el rabino predominaba el hombre razonador. Explicaba los milagros de la Biblia por fenómenos naturales y racionales.

Isaac Alfasi, la más grande lumbrera del Mogreb, nació en 1013 en Kala Hammad; su familia procedía de Fez. Escribió *El pequeño Talmud*, considerado como revelación de la inspiración divina, porque no podía creerse que fuese obra de un solo hombre. Hasta en nuestros días imprimen los hebreos este libro al lado del texto del Talmud. Alfasi se trasladó de Fez a Lucena, donde fundó una escuela. Murió en 1103, a los noventa años. Le lloraron los judíos del mundo entero.

Desde 1080 a 1162 luce en Fez el sabio poeta y rabino Abu Baga Jehuda Yahya Ben Abbon Iben Abbas, y más tarde su hijo Samuel, que hubo de convertirse al islamismo.

En 1160 nace en Ceuta el filósofo Joseph Iben Jehuda ben Akmin, llamado Abu-el-Hayal Yusuf ben Yahya ben Simón As-Sabti el Maghrabi, que fundó en Bagdad una escuela, y fué llamado por el poeta Harisi la luz de Oriente y el señor de la tierra.

Los almohades.

Muchos años costó a los almohades la conquista de Marruecos, años de luchas cruentas. Eran los almohades hombres de gran pureza de costumbres. El que puede considerarse fundador de la secta, Mohamed ben Abdalá, que después se dominó el Mehedí—predilecto de Dios—, predicaba su doctrina entre sepulcros y aconsejaba la abstinencia y el desprecio de las cosas terrenas.

Su discípulo predilecto fué un joven alfarero llamado Abdelmume. Predicaron en Fez a la muchedumbre, y tal éxito obtuvo la propaganda inflamada por el fuego de la fe, que el emperador Alí les arrojó de la capital, consi-

derándoseles peligrosos agitadores. Entonces Mohamed huyó a Tinmal, donde se proclamó Imán el Mehedí, y adoptó para sus secuaces el nombre de Muadhedin—los que creen en una unidad divina—. Reunió un ejército de 20.000 hombres, cuyo mando dividió entre sus discípulos, y en varias batallas derrotó a los almoravides.

En 1130, muerto el Mehedí, le sucedió en el mando Abdelmumen, quien continuó la campaña contra la dinastía lemtuna. Los judíos auxiliaron a los almoravides en todas las luchas contra los almohades. Cada victoria de éstos señala una persecución cruel contra los almoravides y sus protegidos los hebreos. Abraham ben Ezra, en una de sus elegías, dice que la sangre de hombres y mujeres corría como el agua. Los historiadores israelitas llaman a la invasión de los almohades "el azote". Tlemecen, Sijilmasa, Marrakex, Fez, Mequinez, fueron tomadas por los almohades y asesinados los judíos. Hablando de la destrucción de Sijilmasa, ciudad de sabios talmúdicos, escribe Iben Ezra: "Ella vió su luz cubierta por las tinieblas; las columnas del Talmud fueron derribadas; el edificio de la Ley fué destruido, y la Mishna, hollada por el pie."

La conquista de Marruecos fué terminada en 1146; pero la persecución sistemática de los judíos la inició Abdelmumen en 1142. El Islam o la muerte, era la fórmula del califa. Muchos judíos perecieron; otros desaparecieron no se sabe dónde; millares abjuraron en masa de su fe.

Por este tiempo, el padre del famoso Maimónides abandonó Córdoba con su hijo y su familia y se trasladó a Fez, donde la persecución no era tan sañuda. El joven Maimónides profundizó en las ciencias judías y estudió las profanas en la intimidad de los sabios musulmanes de la ciudad santa.

Cierto rabino publicó, alarmado por las numerosas conversiones al Islam, hijas de la violencia, un escrito diciendo que los hebreos, antes de convertirse, aunque en el fondo del alma siguieran profesando la religión mosaica, debían dejarse matar. Maimónides refutó la tesis, afirmando que el Talmud no obliga a entregar la vida a ninguno de sus creyentes más que ante un acto impuesto de idolatría, y no por acatar un credo, como el mahometano, que admite un Dios único y no exige para la conversión un acto sacrilego, sino una simple fórmula verbal. Aconsejó a los israelitas que huyesen del Mogreb. Por estas campañas fué el sabio hebreo perseguido y hubo de huir a su vez.

Con las calamidades se recrudecieron los sueños mesiánicos.

En 1917 un judío de Fez se declaró precursor del Mesías, y, apoyado por los prestigios de Abraham ben Ezra, que había profetizado su venida, reunió a su alrededor gran número de prosélitos hebreos y musulmanes.

Abdelmumen hizo llevar ante su presencia al falso Mesías y le pidió pruebas de su misión. Este replicó que le decapitara y resucitaría. Fué muerto, y, naturalmente, no volvió a la vida. Sus partidarios, ya numerosos, fueron perseguidos y perdieron en su mayor parte la existencia.

(Continuará.)

ORIGEN DE LOS AMERICANOS

POR

MENASSEH BEN ISRAEL

(Continuación)

§ VI

XX. Despues desto, es de advertir que los diez Tribos no fueron todos captivos en un mismo tiempo: por que segun observamos en la segunda parte de nuestro Conciliador, Pul Rey de Asyria, llevó primeramente captivos en tiempo del Rey Pecah, los Tribus de Reuben y Gad, y la mitad del tribo de Menasseh, que habitavan de la otra parte del Iordan, los quales transportó a Halah, y Habor, rio de Gozan y ciudades, de Media, como consta del 1. de las Chron. cap. 5. 26 y Iosepho lib. 9. de sus Antigüedades. Tiglat Pilesser, 8 años despues tomó Hiun, Abel, Bet Maachá, Inoah, Azor, Guilad, Galilea, y toda la tierra de Naphtali, y los llevó captivos a Asyria (Reyes. 2. ca. 15. 29.) Finalmente Salmanassar Rey de Assyria 9. años despues, en tiempo que reynava Osea hijo de Elá, estuvo 3. años sobre Samaria, llevó captivo el Rey, y el resto de los diez Tribos (Reyes 2. cap. 17. 5). De suerte que por tres vezes fueron captivos, donde como dize el Propheta Esayas en el cap. 8, 25. el primer captiverio fue ligero en comparacion del ultimo grave y duro, en que se acabó el Reyno, y extinguió la Monarchia de Israel. Pues assi como los Tribos fueron captivos en diferentes tiempos, assi es de creer, que no estan todos juntos en una misma parte, sino que se dividieron en muchas. Por lo qual, assi como por el estrecho de Anian dezimos, que se passaron a las Indias Occidentales, assi se puede creer, que de la Tartaria, se fueron a la China por aquel lienço de muralla, que confina con ella, entre 43. y 48. grados. El argumento que tenemos para comprobar esto, consiste en la authoridad de dos Iesuitas, que en aquellas partes tuvieron su colegio, los quales ciertamente no quisieron adular a los Hebreos, y assi vale mas el testimonio dellos, quanto mas libre de passion, ó proprio interes.

XXII Nicolas Trigaucio, Flamenco de nacion, refiere en su libro intitulado *de Christiana expeditione apud sinas suscepta*, Que aviendo algunos años, que la compañía tenia su assiento y casa en la corte de Pequín, un judio de nacion y proffession, vino a visitar al P. Matheo Riccio, por aver leydo en vn libro Chino que los christianos de ninguna suerte eran Moros, y que no conocian a otro Dios, que al Señor del Cielo, y de la tierra: y assi pensando, que professauan la Ley de Moyse, entró en su casa con alegre semblante: y que sin duda en la nariz, en los ojos, y en todas las demas facciones de la cara, representava figura diferente en todo de la de los Chinos. Y que llevandole el dicho M. Richio a la Iglesia, donde estava en

un altar, una imagen de Maria y su hijo a quien x. Iuan hincado de rodillas adorava: por que este día era la fiesta de Iuan Bautista, y como este Iudio pensasse, que eran todos de su misma religion, imaginó que aquella imagen era de Ribca, y los niños, Iacob y Esau, y assi inclinandose, la reverenció, diziendo primero, que el no solia venerar imagen alguna, mas que no podia dexar de honrar aquellos padres de su linaje y nacion: y que como a los lados del altar, estuviessen las imagenes de los 4 Evangelistas, preguntó el Iudio, si por ventura esos 4 eran de los 12 hijos de aquel que estava en el altar? Respondiole el P. que si, pensando que hablava de los 12. Apostoles: por que cada qual juzgaba del otro lo que no era. Llevandolo despues de alli a su aposento, començo a preguntarle con mas cuydado, quien era? y poco a poco vino a entender, que professava la Ley antigua. Mas el mismo no sabia el nombre del Iudio, y se confessava solo, por Israelita, de donde dize el author, se puede conjeturar, que el esparzimiento de los diez Tribos, penetró hasta los extremos del Oriente. Cuenta juntamente que abriendo la Biblia Plantiniana, conoció luego las letras Hebreas, aun que no pudo leerlas, y que del supieron como en aquella Metropolis, avia diez o doze casas, o familias de Israelitas, y una Sinagoga muy hermosa, en que pocos días antes, avian gastado mas de diez mil escudos en repararla, y que de 500, o 600. años a esta parte, aguardavan en ella con grande veneracion los 5. libros de Moyse (el Pentateuco) embueltos en sus volumenes, (que es el Scephér Torá) (o). Afirmava tambien, que en Hamcheu Metropolis de la Provincia de Chequian, avia muchas mas familias, con sus Sinagogas, y que este Iudio sabia relatar muchas historias del viejo Testamento, como la de Abraham, la de Iudith, la de Mardocheo y Ester, mas en el pronunciar se diferenciaba no poco: por que a Ierusalem llamava Hierusoloim, y al Messias Moxiah: y dezia, que entre los de su Tribo, avia algunos no ignorantes de la lengua Hebrea, y entre estos un hermano suyo: y que el por aver trabajado desde niño en las letras Chinas, avia menospreciado aquel estudio, y dava a entender, que por aver abraçado con cuydado los preceptos destas letras, era juzgado casi por indigno de la compañía de los suyos, y del Sacerdote supremo de la Sinagoga, de lo que se le dava muy poco, si alcançasse el grado de Doctor. Finalmente dize estas palabras, Tres años despues embió el dicho P. M. Richio uno de nuestros hermanos Chino de nacion, a aquella Metropolis, para experimentar lo que el Iudio habia relatado, el qual halló,

que todo era puntualmente verdad. Hizo también que le trasladassen los principios y fines de los libros que guardaban en su Sinagoga, los cuales cotejamos despues con el Pentateuco, y hallamos ser una misma cosa, y unas mismas letras, solo que carecian de puntos al vso antiguo. El dicho P. escribió cartas en lengua China por el mismo mensajero al Presidente de la Sinagoga, en que dezia, que tenia en Pequín todos los libros del Testamento viejo y nuevo, donde se contenian los hechos del Messias, por que le affirmava, era ya venido. Aqui reparó el Archisinagogo, diciendo, que el Messias auia de venir aun. Hasta aqui son palabras del author: de las cuales basta para nuestro intento, la confession de que ay Israelitas de los diez Tribos, en la China.

XXIII El otro Iesuita es, Alphonso Cemedro, el qual testifica tambien, que en la Provincia de Horuen, situada hazia el Poniente de la China, ay una multitud inmensa de Israelitas, que totalmente ignorauan, ser venido el Messias, los cuales conjetura que son de los diez Tribos. Y cierto se puede afirmar por muchas cerimonias Iudaias, que los Chinos tienen, como he visto en un libro manuscrito, que el nobilissimo y amplissimo señor Ioachimo Ficheforte tiene en su curiosa libreria. Y quien sabe, si de la China passaron a Nueva España, por aquel estrecho que está entre los Reynos de Anian, y quiuira, que ya son tierra firme de Nueva España, y de alli a Panama, al Pirú, y a las demas Islas que ay por aquellas partes incógnitas.

XXIV Destos (segun mi opinion) habla el Propheta Esayas cap. 49. 12. tratando de la reduccion de Israel a la patria *He aquí estos de lexos vendran, y estos del Septentrion, y del Occidente, y estos de tierra de סִינִים Sinenses*. Y assi Ptolomeo (lib. 7. c. 3. tab. 11) a este reyno de los Chinos, llama, *Regio sinarum*: y esta es la verdadera significacion deste nombre, y no la interpretación de Aben Ezra, el qual le deduze de סֶנֶה sené, çarça, y dize, que es región de Egipto: en todo lo qual ciertamente se engañó.

§ VII

XXV. Facilmente se puede tambien conjeturar, que assi como los diez tribos, creciendo en número, fueron estendiendo sus colonias, caminando poco a poco, hazia las Provincias dichas, assi en la misma Tartaria se ensacharon. Consta claramente esto de Abram Ortelio, en el libro de su cosmographia, llamado, *Theatro del mundo*, donde (que es lo mismo que, יֵרֵד יֵרֵד) jerida, descendida *de los Daken* en la Charta de Tartaria señala un lugar, llamado, *Hordanitas*: y mas abaxo haze mención de otro lugar, llamado, *Horda de los Naphtalitas*, diciendo, que estos Naphtalitas del Tribo de Naphtali, vencieron en el año de 476, oy haze 1173 años, a Peruzas Rey de Persia.

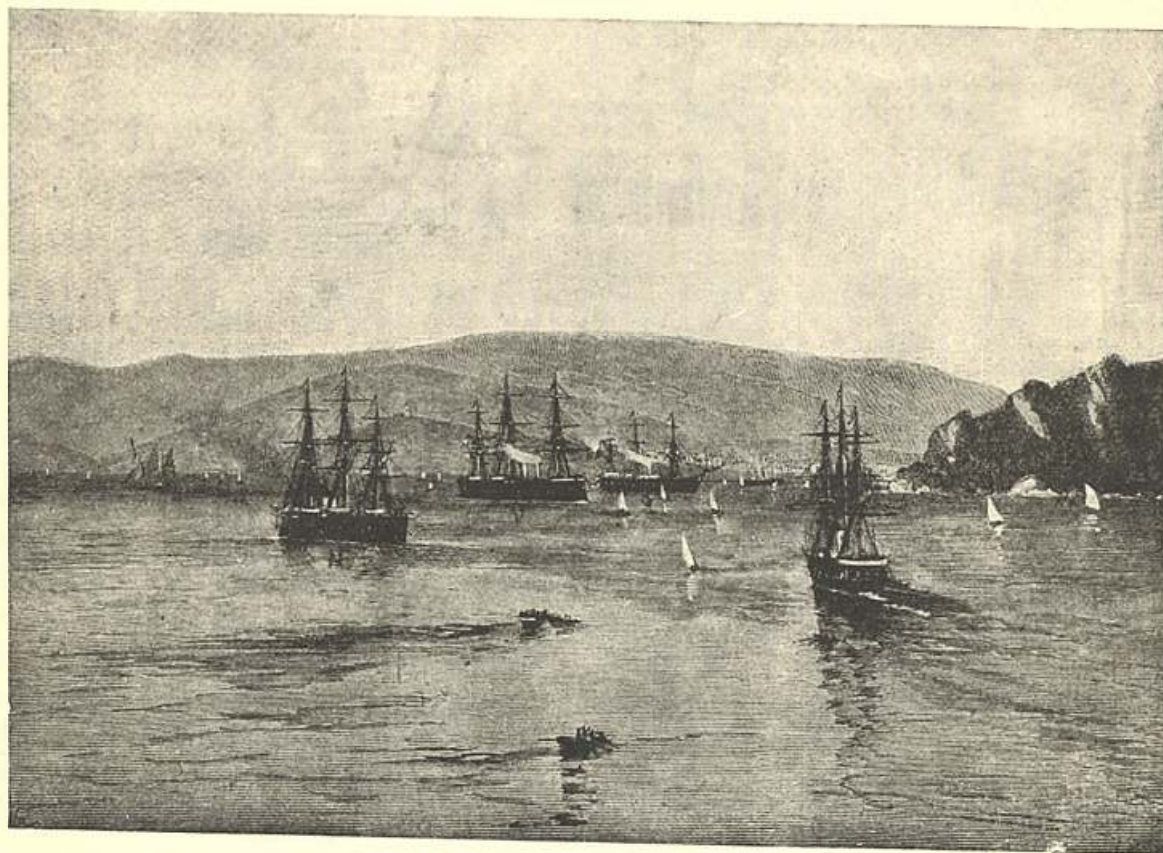
XXVI. Esta victoria relata Agathias lib. 4. diciendo, que en tiempo del Emperador Zenon, este Peruzas, dio dos batallas a las Naphthalitas, en las cuales ultimamente perecio. Por que de la primera vez, le fue forçoso pedir la paz (por aver entrado por lugares angostos e incognitos) la qual alcançó, debaxo de condicion, que se obligava, a no moverles mas guerra, y que en señal de subgeccion, se postraria delante del vencedor: lo que hizo, por consejo de sus Magos, para el Oriente, al tiempo que el Sol salia. para que assi pareciesse, que al vso de la patria, adoraua el Sol, y no al enemigo. Pero aviendo jurado, escritas estas condiciones, no mucho despues, sentido desta afrenta, bolviendo a rehazer su exercito, y tornando con mas audacia que consejo, sobre los Naphtalitas, bolvió á ser vencido: por que estos levantando en alto los pergaminos de las pazes juradas, viendo que con todo insistian, se fueron como retirando a unas fuessas llenas de aguas; las cuales tenian hechas cubiertas con tal dissimulacion y arte, que no conocieron el daño, hasta que lo sintieron con perdida de las vidas: donde Peruzas con todo el exercito perecio. Refiere esta misma Historia, Pedro Teixeira: author fidedigno, en sus Relaciones de los Reyes de Persia, cap. 32 con alguna diferencia: por que a estos *Naphthalitas*, llama, *Euthalitas*: y lo mismo haze Procopio, lib. 1. de bello Persarum, y es lo mismo, por Apheresin de una letra. Guilhelmo Schikardo en su *Tarich*, o serie de los Reyes de Persia, folio 131. relatando esta Historia, dize. Estos Naphtalitas que vencieron a Peruzas, son del Tribo de Naphtali. Lo qual se puede comprobar con estas razones Primera, que en los antiguos exemplares de Agathias, se halla el nombre pleno con todas sus letras *Naphthalitas*. Segunda que en la cara se les echa de ver: por que Procopio 1. c. dize, que estos no son feos y negros, como los *Hunos*, entre los cuales habitan, mas blancos: por donde se conoce, ser gente que de otra parte alli fue transmigrada. Tercera, que no les parecen en las costumbres: por que los Hunos, jamas estan de assiento en un lugar, mas mudan de ordinario como los Arabes, sitio; lo que no hazen estos Naphtalitas que habitan de asistencia en una region. Estos (dize Procopio) viuen con leyes, y policia, a modo de los Romanos, siendo bien gobernados de su principe. Sepultan assi mismo honestamente sus defuntos, y no los echan por ahi como hazen los barbaros, y las vezinas gentes, entre las cuales biven. Esto pues es lo que dize Abraham Ortelio de la victoria que estos Naphtalitas tuvieron de Peruzas. Y supuesto que Azarya a A-domi, fue hombre doctissimo, y muy versado en las letras Griegas y Latinas en esto erró manifestamente, diciendo en su celeberrimo li. Meor enaim, que estos vencieron una provincia llamada Peruza, aviendo de dezir, a Peruza, rey de Persia, y no provincia: tanto importa muchas vezes, la varia leccion de libros.

(Continuad)

FIGURAS DE LA RAZA

LA VUELTA AL MUNDO EN LA «NUMANCIA» Y EL ATAQUE DEL CALLAO

(Del libro del Conde de Santa Pola, editado por la Compañía Ibero-Americana de Publicaciones).



De izquierda a derecha: la *Numancia*, *Vitoria*, *Gerona* y *Carmen*.



Banquete en la estación de Puente de los Fierros, con motivo de la inauguración oficial del Ferrocarril de Asturias. Al frente, la Reina Cristina, que tiene a su derecha al Obispo y a la izquierda a Antequera; en brazos, la Princesa de Asturias y la Infanta María Teresa. (15 de agosto 1884)



CERVANTES

Órgano de las
«Bibliotecas Populares
CERVANTES»

EL LIBRO
Y
EL PUEBLO

Redacción y Administración:
D. Ramón de la Cruz, 51
Apartado 9.015-Madrid

Febrero de 1928

Año II. - Número 3

ESTA REVISTA SE REPARTE GRATUITAMENTE EN ESPAÑA Y AMÉRICA

UNA OBRA NACIONAL

Las «Bibliotecas Populares Cervantes» están inundando a España de buenos libros

Las *Bibliotecas Populares Cervantes* están realizando una de las más intensas obras de cultura. A todos los ámbitos de la Península ibérica llega su acción. Y, atravesando los mares, se extiende hacia América, la nueva España, que florece como una esperanza al otro lado del Atlántico.

Más de cinco mil bibliotecas fundadas en seis meses en España. He aquí nuestra labor que nos llena de satisfacción y de legítimo orgullo. España ha de buscar por la cultura el camino que ha de conducirla a la grandeza, y nos place contribuir a la formación cultural de nuestra patria, inundando el país de buenos libros.

Y más nos llena el alma de alegría al ver que de todas partes surgen los legionarios de la cultura. Todos los días recibimos muchas cartas, centenares de cartas, aplaudiendo la labor que desarrollan las *Bibliotecas Populares Cervantes*, y pidiéndonos material de propaganda para extender la obra. Médicos, abogados, catedráticos, farmacéuticos, militares, sacerdotes, maestros, secretarios de Ayuntamiento, obreros... de todas las clases sociales, recibimos a diaria el estímulo del aplauso. Y lo hacen todos generosamente,

altruísticamente, patrióticamente. Es un renacimiento cultural el que se observa en España, que nos llena de esperanza en el porvenir. El país se levanta fuerte y decidido, y se enfrenta con el mañana dispuesto a vencerlo con las armas de la cultura y del trabajo.

¡Adelante, hermanos! ¡Adelante los legionarios de la instrucción!

* * *

Todos nuestros suscriptores pueden disfrutar de un año gratis en las *Bibliotecas Populares Cervantes*. ¿Cómo? Haciendo diez nuevas suscripciones a esta colección, la más económica y mejor presentada que existe, porque no está inspirada en

móviles de lucro, y la vendemos por lo que nos cuesta.

Si es usted suscriptor, pídanos diez boletines y haga que los suscriban diez de sus parientes, de sus amigos, de sus paisanos. Les hará usted un favor, porque con el boletín suscrito les habrá llevado a sus casas un elemento de cultura para sus hijos, y un seguro y discreto entretenimiento, con la satisfacción de reunir en su hogar las joyas de la literatura española y de la literatura universal por muy poco dinero.

Si les parece bien nuestra propuesta, amigo lector, escriba hoy mismo pidiendo los diez boletines de suscripción a la

COMPañIA IBERO-AMERICANA DE PUBLICACIONES.

Apartado 9.015.

Madrid.

Y así pondrá, con beneficio propio, su granito de arena en el edificio de la restauración cultural de España.

CIAP.

Los profesores españoles en América

Por Alfredo Saura

Estamos asistiendo quizás, con un poco de incósciencia para poder apreciar la magnitud de su influjo, a una fuerte y vasta difusión de la cultura española en América. La obra de los profesores españoles en algunos de aquellos países comienza a dar sus frutos, y calladamente, sin vanas ostentaciones ni

retóricos alardes, ciertas modalidades del pensamiento español forman escuela, captan prosélitos, y acaban en algunos casos por convertirse en normas de conducta colectiva y hasta en substanciosas reformas de ley.

Todo ello sólo debe atribuirse al esfuerzo de nuestros profesores, que, de paso que vindicaban el pres-

tigio cultural de España, tan falseado y maltrecho por los "conferenciantes de profesión", daban de nuestra mentalidad contemporánea una visión más depurada y más exacta, con un contenido que, a fuerza de escuchar vaciedades, muchos americanos habían llegado a poner en duda. Ahora bien; esa cruzada espiritual fué obra de unos cuantos hombres, con el concurso, acaso, de ciertas instituciones, pero es indiscutible que casi siempre se deslizó dentro de la órbita de la esfera privada, sin la ayuda ni el control de los Gobiernos respectivos. Y en esto estriba, sin duda, su mayor mérito, y quién sabe también si la secreta causa de su triunfo. No convendría rectificar esa venturosa experiencia. De un modo espontáneo surgieron las primeras instituciones culturales, y de ellas, la de Buenos Aires la primera; de igual forma se desarrollaron iniciando el envío e intercambio de profesores, buscando asesoramientos autorizados y acertando casi siempre en la designación de las personas. Su acierto y su ejemplo cundieron muy pronto, y hoy, toda una constelación de organismos, aparentemente independientes, pero con una fuerte y estrecha vinculación ideal entre sí, aparecen esparcidos por todo el Continente americano desde la República Argentina hasta los Estados Unidos.

El dinero del indiano se había vertido pródigamente para fundar escuelas en el Norte de España; pero ¿cómo no afrontaba empresas de más altos vuelos? Y comprendió al fin, con la misma devoción y con mejor criterio, que la gran obra a realizar no era ni en España ni en la escuela primaria, sino en aquellos países y en las zonas más elevadas de la sensibilidad y de la cultura nacional.

Así, aquellas instituciones culturales vinieron a convertirse en la gran palanca que para la irradiación de su cultura necesitaba España, fuera de los cauces exclusivamente oficiales y con la más grande efica-

cia que en cada disciplina científica proporcionan la mejor preparación y la justa fama de los profesores elegidos.

Y véase ahora la venturosa realidad que asoma en el horizonte cultural de América.

Son hechos aislados, pero tan significativos y elocuentes que se advina el motivo común que los engendra.

En el espacio de pocos meses regresan de Méjico Blas Cabrera y Fernando de los Ríos, y justamente cuando emprende la misma ruta Luis de Zulueta, llamado por el Instituto Hispano-Mejicano de Intercambio Universitario. Apenas regresaban de la República Argentina Américo Castro y Jiménez Asúa, cuando ya se dirigían a aquel país Olariaga y Salaverría, invitado el primero por la Institución Cultural de Buenos Aires, y el segundo a impulsos de su personal inquietud y su afán de estudiar la joven América.

Casi simultáneamente, se dirigían a la ciudad argentina de Córdoba para tomar parte en el Congreso de Tuberculosis que en ella se celebraba, los profesores de la Facultad de Medicina de Barcelona, doctores Ferrán y Martínez Vargas. Y, en fin, tras la huella de María de Maeztu y Araquistain por Cuba, Méjico y los Estados Unidos, seguían la profesora M. Dorado y el eximio comediógrafo Sr. Martínez Sierra, mientras por otra parte Díez Canedo se dirige a las Repúblicas andinas.

La densidad cultural que todos estos nombres suponen forzosamente abre brecha aun en los medios más

indiferentes; y sin que pueda ni deba atribuirse a uno o a otro, tales o cuales resultados obtenidos o influencias logradas, lo cierto es que, coincidiendo con esa cruzada de pensadores y artistas, la América nuestra va despertando vigorosa y cordial en un sentido francamente hispanista.

Díganlo si no estos hechos recientes. En Chile se rehabilita, después de varios extravíos, la ortografía castellana de la Real Academia; en la República Argentina asoma el propósito, y ya se ha ocupado de él la prensa de mayor circulación, encaminado a celebrar una gran Convención de Academias de la Lengua en Méjico; se exhuman documentos históricos restaurando el sentido hispánico de la formación nacional de aquel pueblo; en Costa Rica la corriente de simpatía hacia España en el orden cultural llega a cristalizar con el reciente Tratado instaurando la reciprocidad de títulos académicos; de Cuba salen los primeros pensionados por la Cultural Hispano-Cubana para ampliar estudios en nuestras Universidades y Centros docentes; en Panamá se inicia una campaña vigorosa y tenaz desde las páginas de *La Estrella de Panamá*, poniendo una valla al descastamiento idiomático y proclamando una vez más los fueros del español, y, por último (porque, puestos a recordar, estas notas resultarían interminables), se advierte en el manifiesto de la juventud centroamericana, aparte de sus características políticas, cuyo examen no nos incumbe, un claro y definido matiz español en el concepto de la cultura que persiguen.

Curiosidades bibliográficas

UNA IMPRENTA EN EL JAPON

Los japoneses, como los chinos, emplean un lenguaje escrito completamente distinto del lenguaje hablado. No escriben como hablan y esto les obliga a componer sus periódicos en dos idiomas: el "kana" y los caracteres cuadrados que sirven de clave

para pronunciar los otros. Los caracteres cuadrados están tomados de los ideográficos chinos y forman un conjunto de figuras geométricas, cruces, etcétera, de pintoresco aspecto.

En las imprentas se usan a diario de cuatro mil a cinco mil signos ideo-

gráficos, por cuya razón el cajista tiene que ser un letrado, en el sentido oriental de la palabra, y conocer los caracteres a primera vista. Para facilitar en lo posible su tarea, el obrero que compone se sienta ante una mesita, sobre la cual tiene los cuarenta y siete caracteres "kana". Al recibir el original lo corta en pequeñas tiras y las reparte entre unos muchachos que recorren las cajas de la imprenta buscando los signos ideográficos que indica el original.

Cada cajista tiene a sus órdenes seis o siete chicos, los cuales no cesan de canturrear los caracteres mientras los buscan, produciendo entre todos un zumbido continuado capaz de poner nervioso a cualquiera que no sea oriental.

Cuando los aprendices han recogido todos los caracteres necesarios, se los llevan al tipógrafo, el cual tiene que recurrir a unas grandes gafas para descifrar cada carácter ideográfico y buscar el carácter "kana" correspondiente.

Las pruebas de imprenta las leen los correctores cadenciosamente y en voz muy alta, aumentando así la confusión que reina en toda la imprenta.

Si a un cajista europeo o americano le pusiesen en una imprenta japonesa, es posible que acabara sus días en un manicomio nipón. Aquí tienen que luchar con la mala letra de algunos escritores, pero allí tienen que habérselas con seis u ocho mil signos diferentes.

que en sus monumentos literarios. Toda la gama de pasiones, de luchas, de anhelos, de sacrificios, de ritos y de simbolismos siempre se encontrará, por modo admirable, en las obras cumbres de la literatura universal. Por ello, para muchos, la diadema más alta y más esplendorosa de la India son los *Vedas*; de Grecia, la *Iliada*; de la Roma antigua, la *Eneida*; de la Escandinavia, las leyendas de *Los Eddas*; de los pueblos eslavos, el *Poema de Igor*; de Inglaterra, los dramas de Shakespeare; de Alemania, *La Mesiada*, de Klopstock; de Francia, la *Canción de Rolando*; de Portugal, *Os Lusíadas*, de Camoëns; etc., etc. España, en este respecto, como en otros muchos, nada tiene que envidiar al Extranjero. Por su literatura, por su arte, por su ciencia, para decirlo de una vez, por su genio, nuestra Patria ha figurado y tiene que figurar en primera línea. Desde el *Poema de Mio Cid*, hasta los libros exquisitos de Palacio Valdés, de Valle-Inclán, de Ricardo León y de toda una pléyade de eximios escritores modernos, tenemos amplísimos horizontes, originalidad recia y bien definida, matices delicadísimos e innumerables.

Pero la literatura selecta, por causas múltiples, ha venido siendo patrimonio de un grupo pequeño de iniciados. A romper el pequeño círculo, hasta llegar a la gran masa de los pueblos hispanoamericanos, esos ochenta millones del habla de Cervantes, tienden las Bibliotecas que nos ocupan. Para ellas parece escrito este hermosísimo pensamiento de Epicteto: «Engrandecerás a tu pueblo, no elevando los tejados de las viviendas de sus casas, sino las almas de sus habitantes.»

Dentro de la literatura universal, estas Bibliotecas, con una economía increíble, van ofreciendo las obras próceres de los más esclarecidos ingenios. En otro orden, en el de la presentación, sus bellos libros son fáciles de leer y de insinuante sugestión. Con estas dos virtudes, ¡cuántos campos se atisban insospechados!, ¡cuántas nuevas modalidades de las ciencias!, ¡cuántas perspectivas nuevas de las artes!

Hay más: las Bibliotecas Popu-

Algunas autorizadas opiniones sobre las «Bibliotecas Populares Cervantes»

La siembra de cultura que realizan por todo el mundo de habla española las Bibliotecas Populares «Cervantes» ha de dar sus frutos en un porvenir muy próximo, elevando el nivel cultural de nuestro pueblo en un grado considerable. Llevar las joyas de la literatura clásica a los más apartados rincones, como una lluvia ideal que ha de fecundar excelsas cosechas, es una obra de patriotismo que merece el aplauso de todos los buenos ciudadanos y que no debiera ser desamparada por los gobernantes.

Ignacio Bauer.

Mucho se ha escrito y hablado sobre la necesidad de difundir y estimular la afición a la lectura, por lo puro de este deleite, por constituir una sana gimnasia de la inteligencia y por el caudal de conocimientos que con este ejercicio se logran.

Mas no basta con tener a la mano cantidad de libros; si éstos han de ser provechosos, han de reunir determinadas condiciones. Que se

amolden al sentir peculiar y tradicional de las razas, ya que éstas tienen especial idiosincrasia.

Que su doctrina no sea nociva al espíritu, moralidad y rectitud de ideas.

Que sus enseñanzas estén al alcance de personas de cultura media y hasta no muy desarrollada.

Que su elección obedezca a un plan educativo bien meditado.

Que su exposición literaria y doctrinal sea agradable, clara y sencilla.

Y que su precio no sea excesivo.

Estas consideraciones las han tenido en cuenta las Bibliotecas «Cervantes» por lo que afecta a los pueblos de habla española, con el acierto, además, de no olvidar la producción extraña, porque debe conocerse, y para despertar la necesaria meditación que lleva consigo la comparación de diferentes escuelas y métodos literarios.

Godofredo Nouvilas.

En nada se refleja mejor la psicología de un pueblo o de una raza

res «Cervantes» siembran a puño lleno, en todos los ámbitos de Iberia y de la América hispana, el más sano y el más alentador optimismo, en el que todos, gobernantes y gobernados, hemos de forjar la espada bien templada del entusiasmo, si es que de veras perseguimos un triunfo justo en las contiendas perennes de la vida.

Serafín Montalvo y Sanz.

El resultado más positivo de las Bibliotecas Populares «Cervantes» es el de afirmar y solidificar el alma de los pueblos de origen español sobre el ideal de su propia personalidad en el concierto Humano.

Este y no otro es el camino por el que la familia española, que tanto bien ha proporcionado al mundo, se pueda poner de acuerdo para cuanto significa en el orden económico y en el orden espiritual, haciéndolos valer y hacerlos estimar en la dirección internacional de los destinos universales.

Esta labor fecunda y de paz de las Bibliotecas Populares tienen mucha semejanza con las fuerzas telúricas que modifican la superficie del planeta, que nadie las ve ni las oye, pero silenciosa y paulatinamente amoldan y encauzan todas las energías del mismo.

Aquel que lea nuestros clásicos y se embelese en las bellezas de su contenido, al final de la lectura del libro piensa, siente y quiere en español.

Eso no lo hacen los ejércitos; eso es el mandato imperativo de la vida espiritual de un pueblo que no tiene pasado, sino un eterno presente que nos aprisiona y hace suyos por esa fuerza desconocida que, por lo divina, sólo puede venir de Dios a través del nombre Santo de la Patria española, que es la Madre de todos los que únicamente podemos saborearla en su idioma como flor que nos nutre y fortalece con su esencia.

Nunca se sabrá estimar bastante la fuerza y el valor de las Bibliote-

cas Populares poniendo en la mano de todos los españoles el divino fruto de las inteligencias más hermosas con que la Naturaleza quiso premiar el sentimiento nacional, por donde corren las aguas más puras y más reconstituyentes del alma de España.

Así es como se hace Patria y así es como surgen vigorosas por cohesión sagrada las fuerzas de los pueblos de un mismo origen para sentirse *unos* en el terreno económico y *unos* en el orden espiritual: son como el amor que funde el alma del padre y de la madre, que no es más que fuerza imperativa del másbello sentir, y es la misma fuerza que ya ha de presidir todos los valores de aquella unidad en todas sus necesidades.

Estas Bibliotecas son como el arpa aquella de G. Bécquer: que siempre están esperando la blanca mano que puede y sabe arrancarle sus divinas notas para bien de cuantos las lean.

Emilio Zurano.

¿Quiere Vd. formar con poco estuerzo una magnífica biblioteca?

Suscríbase a las Bibliotecas Populares "CERVANTES"

NUESTRO OBJETO: La Biblioteca Popular es, después de la Escuela, la institución educadora por excelencia; complemento y ampliación de aquélla, orienta y fija aptitudes que en la Escuela no pueden sino esbozarse. Esta Editorial se propone dar medios a todos, sin excepción, pero especialmente a *Corporaciones Municipales, Maestros, Casinos, Ateneos, Centros de Cultura, Asociaciones Obreras, Colegios y Particulares*, para crear, con un sacrificio mínimo, Bibliotecas Populares en todas las poblaciones de España, o para formarse una biblioteca privada.

Hemos llegado, mediante una *depuradísima selección*, a la creación de un tipo de biblioteca que reúne todas las ventajas de otra diez veces mayor. El tipo de Biblioteca Popular creada por nosotros consta de trescientos títulos, distribuidos en las tres series siguientes:

1.^a Las cien mejores obras de la Literatura española.—2.^a Las cien mejores obras de la Literatura universal.—3.^a Las cien mejores obras prácticas y educativas, que constituyen una verdadera enciclopedia.

Condiciones materiales.—Las obras enumeradas se editan en tomos en 8.º (13,5 por 18 cms., de más de 200 páginas, papel pluma, cubiertas en color, con retratos y grabados.—**Precios:** El precio exclusivamente para los suscriptores es de 1,25 pesetas cada volumen, pagaderas por plazos de cinco pesetas mensuales. El precio señalado para los suscriptores representará un 50 por 100 de economía, porque los libros se venden a los no suscriptores a pesetas 2,50 volumen. Envíe usted hoy a la Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, S. A., Don Ramón de la Cruz, 51, Madrid, el siguiente Boletín de suscripción:

D.	
Profesión	Población
Provincia de	
calle	número
se suscribe a una Biblioteca Popular "CERVANTES", cuyo importe, a razón de Pesetas 1,25 volumen, pagará por mensualidades de 5 pesetas al recibir los volúmenes contra reembolso.	
Fecha:	Firma:

C.^{IA} IBERO-AMERICANA DE PUBLICACIONES, S. A.

Delegaciones en todos los países ibero-americanos.—Anuarios - Guías - Prensa - Librería - Ediciones

CONSEJO DE ADMINISTRACION

PRESIDENTE:

Excmo. Sr. D. Ignacio Bauer y Landauer, Presidente del Colegio de Doctores de Madrid y Banquero.

VICEPRESIDENTES:

Excmo. Sr. D. José Francos Rodríguez, de la R. A. Española y Ex ministro.
Excmo. Sr. D. Antonio Goicoechea, de la R. A. de Ciencias Morales y Políticas y Ex ministro.
Excmo. Sr. D. Alberto Bandelac de Pariente, C. de la R. A. de Medicina.

CONSEJERO DELEGADO Y DIRECTOR GENERAL:

Sr. D. Manuel L. Ortega, Académico C. de la Real de la Historia.

CONSEJEROS:

Excmo. Sr. D. Rafael Altamira, Catedrático de la Universidad de Madrid y Juez del Tribunal Permanente de Justicia Internacional de La Haya.—Ilmo. Sr. D. Francisco Carrillo Guerrero, Inspector Jefe de Primera Enseñanza de Madrid.—Sr. D. Isaac Toledano, Banquero.—Sr. D. Angel Arpón de Mendivil, Ingeniero.—Sr. D. José Arango, Ingeniero.—Señor don M. J. Coriat, Propietario.—Sr. D. Pedro Sáinz Rodríguez, Catedrático de la Universidad de Madrid.

ALGUNAS EDICIONES DE LA

C. I. A. P.

Colección de Documentos Inéditos para la Historia de Hispano-América.

DIRECTOR: EXCMO. SR. D. RAFAEL ALTAMIRA
Catedrático de la Universidad de Madrid.

Se publican seis tomos, anualmente, de más de cuatrocientas páginas. Es la obra más importante que se ha hecho sobre la América española.

Suscripción anual, 120 pesetas. Por tomos, 25 pesetas.

Las fuentes narrativas Hispano-Americanas.

DIRECTOR: D. PEDRO SAINZ RODRIGUEZ
Catedrático de la Universidad Central.

Publicamos en esta colección los libros que su título indica, muchos de ellos rarísimos. Van avalorados los volúmenes con prólogos del ilustre Académico y Profesor, Excelentísimo Sr. D. Antonio Ballesteros Bereta.

Monografías Hispano-Americanas.

DIRECTOR: EXCMO. SR. D. RAFAEL ALTAMIRA
Catedrático de la Universidad Central.

Los más insignes pensadores hispano-americanos se ocupan en estas monografías de los problemas del mundo de habla española.

Los Clásicos Olvidados.

(Nueva Biblioteca de Autores Españoles)
DIRECTOR: D. PEDRO SAINZ RODRIGUEZ
Catedrático de la Universidad de Madrid.

Da a conocer esta colección, importantísima para la Literatura española, una serie de obras clásicas ignoradas.

Precio del tomo, 10 pesetas. Por suscripción, 8 pesetas.

Bibliotecas Populares Cervantes.

DIRECTOR: ILMO. SR. DR. FRANCISCO CARRILLO GUERRERO
Inspector Jefe de Primera Enseñanza de Madrid.

Las cien mejores obras de la Literatura Española.
Las cien mejores obras de la Literatura Universal.
Las cien mejores obras prácticas y educativas.

Tomo de más de doscientas páginas, elegantemente presentado, con ilustraciones.

Por suscripción, 1,25 pesetas. Tomo suelto, 2,50 pesetas.

Antología de los Poetas Hispano-Americanos.

DIRECTOR: D. EDUARDO DE ORY

Dedicamos un tomo de más de trescientas páginas a los mejores poetas de cada país americano.

Precio 5 pesetas.

Escriba usted hoy, pidiendo lo que le interese, a la

COMPañIA IBERO-AMERICANA DE PUBLICACIONES, S. A.

APARTADO 9.015

Calle de Don Ramón de la Cruz, 51.—MADRID

TELÉFONO 52.485

Antología de prosistas Hispano-Americanos.

DIRECTOR: D. JOSE MARIA CHACON
Diplomático.

Por esta colección desfilan los más ilustres escritores hispano-americanos.

Precio 5 pesetas.

Biblioteca Hispano-Marroquí.

DIRECTOR: D. MANUEL L. ORTEGA

Constituye esta biblioteca una colección de obras dedicadas a dar a conocer Marruecos en todos sus aspectos. Pidan catálogo.

SECCION DE TURISMO

Anuario Guía Oficial de Marruecos y del Africa Española.

DIRECTOR: D. MANUEL L. ORTEGA
DIRECTOR DE LA SECCION COLONIAL: D. JUAN BRAVO CARBONELL

Precio del ejemplar 12 pesetas.

Anuarios Guías Provinciales de España.

DIRECTOR: D. AGUSTIN AGUILAR TEJERA

Es tener a España en la mano, en cuarenta y nueve tomos encuadernados en tela y profusamente ilustrados.

Precio del ejemplar 7 pesetas.

Anuario Guía de las Playas y Balnearios de España.

Precio del ejemplar: 10 pesetas.

Anuario de la Producción Vitivinícola de España.

Precio del ejemplar: 10 pesetas.

Anuario Guía de Sevilla y de las Repúblicas Hispano-Americanas

(Exposición de Sevilla de 1928)

Precio del ejemplar: 10 pesetas.

Ediciones varias.

DIRECTOR: D. RODOLFO GIL

Abarca esta sección desde la COLECCION DE ARTE, hasta los libros más populares de utilidad práctica. Pidan catálogo.

P R E N S A

Heraldo de Marruecos. Tánger.

Revista de la Raza. Madrid.

Revista de Estudios Hispánicos. Madrid.

COMPRE LISTED HOY EL
ANUARIO-GUÍA OFICIAL DE MARRUECOS Y DEL AFRICA ESPAÑOLA

Director: Manuel L. Ortega

AÑO V

Esta magnífica obra, única en su clase, constituye un volumen de cerca de mil páginas, en cuarto, con centenares de fotografías, mapas y planos, encuadernado lujosamente en tela con planchas doradas

Este Anuario figura en todas las Cámaras de Comercio y Círculos Mercantiles de España, Portugal, Inglaterra, Francia e Italia, en Europa; Marruecos, Argelia y Túnez, en Africa; América del Norte, América Central y América del Sur; en los salones de lectura de las principales Compañías trasatlánticas españolas y extranjeras, en los Hoteles y Restaurantes; en los Casinos y Círculos, en centenares de oficinas públicas y privadas, en múltiples centros de cultura y en las librerías de primer orden.

Dada su circulación, es la publicación más conveniente para el anuncio del industrial y del comerciante que busquen amplios horizontes para sus negocios. Dirijase usted hoy mismo, si le conviene aumentar su producción, pidiendo detalles y condiciones de publicidad, a la

Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, S. A.

Don Ramón de la Cruz, 51, Madrid

Sin compromiso alguno para usted se le facilitará lo que desee. No perderá usted su tiempo ni su dinero.

ANTONIO BALLESTEROS LÓPEZ

SUCESOR DE HIJOS DE EMILIO BALLESTEROS

Teléfono 635



Teléfono 635

MARACENA

GRANADA

DE INTERES PARA EL TURISTA

LOS MEJORES HOTELES

Recomendados por la REVISTA DE LA RAZA

**GRAN HOTEL
WASHINGTON**

ALHAMBRA

GRANADA

GRAN HOTEL AVELINO

Unico equidistante de las fuentes. Luz eléctrica, baños, capilla y el más confortable puplaje completo desde 10 pesetas diarias.

Telegramas: AVELINO-MONDARIZ
MONDARIZ (España)

HOTEL PARIS

El más moderno y mejor situado.
Pensión desde 10,50 ptas.

ALGECIRAS

HOTEL ESPAÑA

Pensión económica. Vistas a la bahía

L. HIDALGO GONZALEZ

Pasaje Gironés, 12 y 14. CEUTA

**HOTEL
REINA CRISTINA**

ALGECIRAS

GRAN HOTEL MADRID

El mejor. Servicio esmerado

Méndez Núñez, 2.

SEVILLA

MAJESTIC HOTEL :-: :-:

El más moderno y mejor instalado del Norte africano

CEUTA

**GRAN HOTEL FRANCE
ET PARIS**

Plaza Loreto

CADIZ

**GRAN HOTEL ~ ~ ~
~ ~ ~ RESTAURANT
CONTINENTAL ~ ~ ~**

Coso, 52

ZARAGOZA

**HOTEL FORNOS
Y RESTAURANT
ALFONSO XIII**

Sres. Pérez y García

MELILLA

HOTEL ALFONSO XIII

TETUAN

HOTEL TERMINUS

Próximo a los muelles
y estación del puerto

ALGECIRAS

**HOTEL
ANGLO-HISPANO**

ALGECIRAS

Indicador Comercial

Para facilitar y fomentar el intercambio de productos entre los países de lengua española organizamos un INDICADOR COMERCIAL, que abarcará todos los ramos de la economía. Si usted desea comprar o vender algo, lea siempre nuestro INDICADOR COMERCIAL. Siendo suscriptor de la REVISTA DE LA RAZA tiene usted derecho a que se le publique gratuitamente en nuestro INDICADOR COMERCIAL veinte palabras por número; para los que no sean suscriptores, cada veinte palabras, 20 pesetas al año. Cada palabra más, una peseta.

Mercancías. Quincalla. Curaçao. Café.

Hermanos Benacerraf & C.^a—Caracas (Venezuela).—Apartado 165. Cable: "Benacerraf". Códigos: los usuales.

Compraventa y administración de fincas.

Elias Jacobo Danán. Escuela Vieja. Tetuán.—Comisario de averías, seguros.—Acepta representaciones y consignaciones.

José del Río.

Sastre.—Puerta del Sol, 3, Madrid.

Comisiones y Representaciones.

Haim A. Parente.—Comisiones y representaciones del país y extranjero.—Rambla de Cataluña, 40, 1.º, 2.º, Barcelona.

Benzaquén & Co.

Compraventa de billetes extranjeros. Operaciones de Banca. Real, 18, Gibraltar.

La Colonial.

Benhagón y Benggió. Saldistas en pañería, bordados, encajes, medias, pañuelos, etcétera. Real, 119, Gibraltar.

David Benchimol.

Comisión, consignación y representaciones de importantes casas nacionales y extranjeras. Seguros de vida, de incendios y marítimos. Comisario de averías. Apartado de Correos núm. 4, Melilla.

La Sirena.

Gran fábrica de camisas y cuellos. Especialidad en artículos para caballeros. *Elias J. Ettegui.* Caracas (Venezuela).

Reina Victoria Hotel. Alicante.

Pedro Vindel.

Librero anticuario. Zorrilla, núm. 13, Madrid. Compra y venta de libros, encuadernaciones, grabados, manuscritos antiguos. Tásanse bibliotecas.

Vides resistentes.

Jaime Sabaté. Exportación de injertos, barbados y estaquillas. Pídanse catálogos. Sucursales en el Norte de Africa. Villafraña del Panadés (Barcelona).

Roffe y Villatoro.

Agentes de Aduanas. Comisiones y representaciones. Plaza de España, 82, Tetuán.

REVISTA DE LA RAZA

Norwich Union Fire Insurance Society.

Sociedad inglesa de Seguros contra incendios y marítimos, fundada en 1797. Único agente en Melilla y su zona: *David Benchimol*, General Marina, 7.

The Consolidated Assurance Company Limited.

Compañía inglesa de Seguros sobre la vida. Capital suscrito: 12.500.000 pesetas oro. Único agente en Melilla: *David Benchimol*, General Marina, 7, despacho.

La Constructora Militar del Rif.

David M. Levy. Constructor de vestuarios y almacenista de efectos para el Ejército. Melilla.

José Guilly.

Fábrica de hilados, cordelería y trenzado de esparto. Especialidad en cuerdas para la agricultura y construcciones. Villar, 9, Mora.

Angel Alonso e Hijo.

Fábrica de mantas de lana. Lanas para colchonería. Pielés y curtidos. Palencia (España).

Fábrica de Cartulinas y Cartones finos.

Exportación. Se desean agentes. Sección especial para fotografía, tarjetas, álbumes, etcétera. Astorga.

León M. Bennaman.

Ventas de comestibles al por mayor y menor. Proveedora del Ejército. Posta, 38, Tetuán.

La Unica.

Confecciones y artículos morunos para regalos. Martínez Campos, 46, Ceuta.

Almacenes de Curtidos.

Rodríguez Gancedo y Rubio. Madrid, Victoria, 6. Barcelona, Sobradiel, 8.

Joyería "La Perla".

Cohen Hermanos. La joyería más antigua y más acreditada del Protectorado. Tetuán.

Conservas.

Pablo Arenzana E.—Tirso Rodríguez. Calahorra (Logroño).

Hotel Villa Valentina.

Vista magnífica sobre el Estrecho. Tánger (Marruecos).

Ragel, Fotógrafo.

Avisos: Ramón de la Cruz, 69, 1.º Teléfono 4-25. Madrid.

Dr. Luna Rodríguez.

Sagasta, 36, Jerez de la Frontera (Cádiz). Partos y enfermedades de la mujer.

Bentolila y C.^a

Ventas al por mayor, depósito de harinas y aceites. Plaza de España, 46, Tetuán.

Parres Hermanos.

Agente de Ford. Neumático Michelin. Avenida Villanueva, 8, Ceuta.

Francisco Palma.

Taller de pinturas y depósito de barnices y esmaltes, cementos, yesos, azulejos y contratas de obras. Ceuta.

La Jaula.

De *Miguel Traverso.* Luis de Torres, 28. El mejor establecimiento para beber manzanilla en Ceuta.

La Moda.

De *Enrique Gabarrón.*—Confecciones de sombreros para señoras y niñas; artículos de fantasía. Luis de Torres, 28, Ceuta.

Francisco R. Galvino.

Representaciones. Apartado núm. 3. Larache.

Ricardo Balloqui.

Fábrica de tabacos y cigarrillos. Autorizado por Real orden para usar bandera española en sus marcas. Gibraltar.

Compañía de Navegación Bland Line.

Gibraltar para Marruecos y Argelia, los magníficos vapores ingleses *Gibel Zerjon* y *Gibel Sarsar.* Pedid informes.

Julián Montemayor.

Cerámica artística San Antonio. Talavera de la Reina.

Depilatorio instantáneo Bru.

Emilio Caja, Cartagena (Murcia).

Nuevas Pañerías, S. A.

Montera, 33. Almacenes de paños y novedades. lanería, sedería y género blanco. Teléfono 4507. Madrid.

Sucesora de Antonio Pabón.

Fábrica de artículos de platería. Marqués de Valdecañas, 4. Málaga.

Hotel Becerra.

Gran confort. Magníficas habitaciones. Servicio de cocina excelente. Es preferido por los viajeros de comercio. Tánger.

José B. Alfón.

Martínez Campos, 28, Ceuta. Almacén al por mayor y detalle de comestibles, tejidos y quincalla. Vestuarios para el Ejército.

La Puerta del Sol.

Alfon y Victori. Ceuta. Especialidad en calzado y artículos de lujo para caballeros y niños.

F. Medina y Hno.

Comisiones, representaciones y depósito de mercancías. Aceptamos representaciones de casas importantes. Luis de Torres, 66, Ceuta.

Bodegas de los Ceas.

Alberto Aguilera, 29, Madrid. Teléfono 10-59 J. Depositarios del "Licor Benedetto", "Anís Santa Margarita" y "Anisete Venus". (Productos de Mallorca.)

Pulido Hermanos.

Bazar "La Bandera Española". Tejidos, confecciones en general, perfumería, calzados, efectos militares y artículos para viajes y campaña. Alcazarquivir.

A. Pilo y C.^a

Importación, exportación y consignación. Dirección cablegráfica: "Pilo-Caracas". Códigos A. B. C., 5.^a ed., mejorada. Bentley's. Chorro A. Dr. Paúl, 33. Teléfonos 2301 y 3509. Caracas (Venezuela).

Casimiro Heredia.

Larache. Maquinaria para el aserrado y labrado de maderas; ejecución de toda clase de trabajos de carpintería y ebanistería; se facilitan proyectos y presupuestos; casa fundada en 1908.

Fábrica de Pimentón.

Joaquín Gil Belmonte. Aljucer (Murcia).

Fábrica de Velas de cera y Bujías.

Miguel Ojeda Torrecilla. Cirios cónicos rizados de gran fantasía. Mártires, 3, Málaga.

Au Grand Paris.

Casa Ba. S. Larys. Tánger. Almacenes de novedades, sastrería, sección de calzados; artículos para regalo.

Consultorio Jurídico y Abogacía.

Miguelina A. Acosta Cárdenas. Derechos de la mujer, dentro y fuera del matrimonio. Divorcio. Derechos de familia. Absoluta reserva. Reclamaciones de indígenas y obreros. Tarma, 209. Paseo Colón, Lima (Perú), S. A.

Eduardo López, And. Co. Inc.

80, Pine St., Nueva York. Importación, exportación. Cables en uso ABC 5 improved, ídem id. Bentley. Simplex.

Joseph Capouya.

154, Nassau St., Nueva York. Importación. Exportación. Solicita representaciones de España y Marruecos.

Sr. D. J. Bendahan y Hno.

Tejidos y Mercería por mayor. 215 Tacnari 217. Buenos Aires. Dirección Telegráfica: Bendahan.

José M. Estrugo.

Importación. Exportación. Comisión. Representación. Room, 1523-154 Nassau St., Nueva York. Solicita correspondencia de casas de España y de Marruecos para actuar como representante. Inmejorables referencias y relaciones.

Bailes de salón.

Profesora: Emilia Tutusaus. Lecciones sólo para señoritas. Urgel, 131. Barcelona.

Hierros y Metales.

Juan Magri. Méndez Núñez, núm. 14. Teléfono 936 S. P. Barcelona.

S. Bourla.

Jovero. Salónica. Casa fundada en 1850. Representante de la casa *Christophe & C.^a* Representante exclusivo en Grecia de los relojes OMEGA.

Benady Hermanos.

41-43, Ingeniero. Coloniales, comisiones, ventas por mayor. British Pharmaceutical C^o T. Departamento Drogas, Medicinas. Contiguo al Establecimiento. Gibraltar.

Cerecedo Hnos. & Co. Sdces.

Casa fundada en 1875. Importadores. Exportadores. Representaciones. Consignaciones y Comisiones en general. San Juan. P. R.

La Veneciana, S. A., Zaragoza, Sevilla.

Lunas, espejos, vidrieras artísticas, cristalería plana, decoración del vidrio y cristal por los procedimientos conocidos.

León Ic. Attias.

Géneros y quincallería. Mayor. Sociedad a Gradillas, núm. 19. Dirección cablegráfica: ATTIAS. Cable: A. B. C., 5.^a ed., mejorada. Caracas-Venezuela.

Revista de la Raza

PUBLICACIÓN DE ESTUDIOS INTERNACIONALES

TARIFAS

Suscripción por un año

	Pesetas.
España, Portugal, Gibraltar y Marruecos español.....	15
América y demás países.....	25
Número suelto.....	1,50
Número atrasado.....	2,50

Pidanos presupuestos de publicidad.
No perderá el tiempo ni el dinero.

LOS CLÁSICOS OLVIDADOS

NUEVA COLECCIÓN DE AUTORES ESPAÑOLES

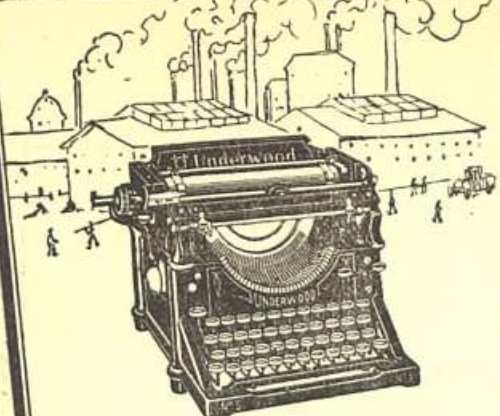
Director: D. PEDRO SÁINZ RODRÍGUEZ

CATEDRÁTICO DE BIBLIOGRAFÍA DE LA UNIVERSIDAD DE MADRID

La Compañía Ibero-Americana de Publicaciones acomete la publicación de esta obra, de excepcional importancia para la literatura española.

Bajo la dirección del Sr. Sáinz Rodríguez colaborarán en la publicación y anotación de *Los Clásicos Desconocidos* las más ilustres figuras de la intelectualidad hispano-americana.

Precio de cada ejemplar por suscripción, 10 pesetas. Escriban pidiendo detalles a la Compañía Ibero-Americana de Publicaciones (S. A.), Don Ramón de la Cruz, 51.—MADRID



UNDERWOOD

La primera marca del mundo

Resistencia
Velocidad
Pulcritud

GUILLERMO TRÚNIGER S. A.
Apartado 298 Barcelona

Sucursal en Madrid:
ALCALA, 39

Compañía Transmediterránea

DOMICILIO SOCIAL:
Gran Vía Layetana, 2 Barcelona



REPRESENTACIÓN EN MADRID:
PLAZA DE LAS CORTES, 6
SERVICIOS COMERCIALES

Línea regular semanal entre los puertos del Mediterráneo y los del Cantábrico. Línea de Barcelona-Sevilla, Líneas con Inglaterra, Italia, Francia, Bélgica.

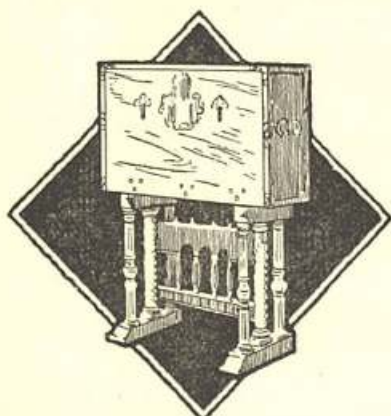
SERVICIO DE CORREOS
: : : Comunicaciones con Africa, Canarias y Baleares : : :

Taller de reparaciones navales en Valencia (Talleres Gómez) y en Barcelona (Talleres Nuevo Vulcano), Astilleros de construcción naval en el Grao de Valencia.



Proveedores de la Real Casa

Decorados y muebles
: de todos los estilos :
Herrajes artísticos



PRADOS HERMANOS

MALAGA
Marqués de Larios, 4

¡¡Una invención maravillosa!!

LIFTS hace desaparecer en cinco minutos las arrugas del rostro.

Pase usted a mi oficina a ver las demostraciones de este invento reciente o pida por correo el folleto con explicaciones. Se le remitirá gratis. En este método maravilloso para rejuvenecerse no se utiliza la cirugía. No produce dolor ni resultados dañinos. Miles de artistas usan «Lifts» diariamente.

SADIE MAC DONAL
Teléfono Bryant 2014 New-York City
Dirección: 1482 Broadway at 45d St.

M. J. CORIAT

COMISIONES, IMPORTACIÓN Y EXPORTACIÓN

Dirección telegráfica: MECORIAT
CEUTA

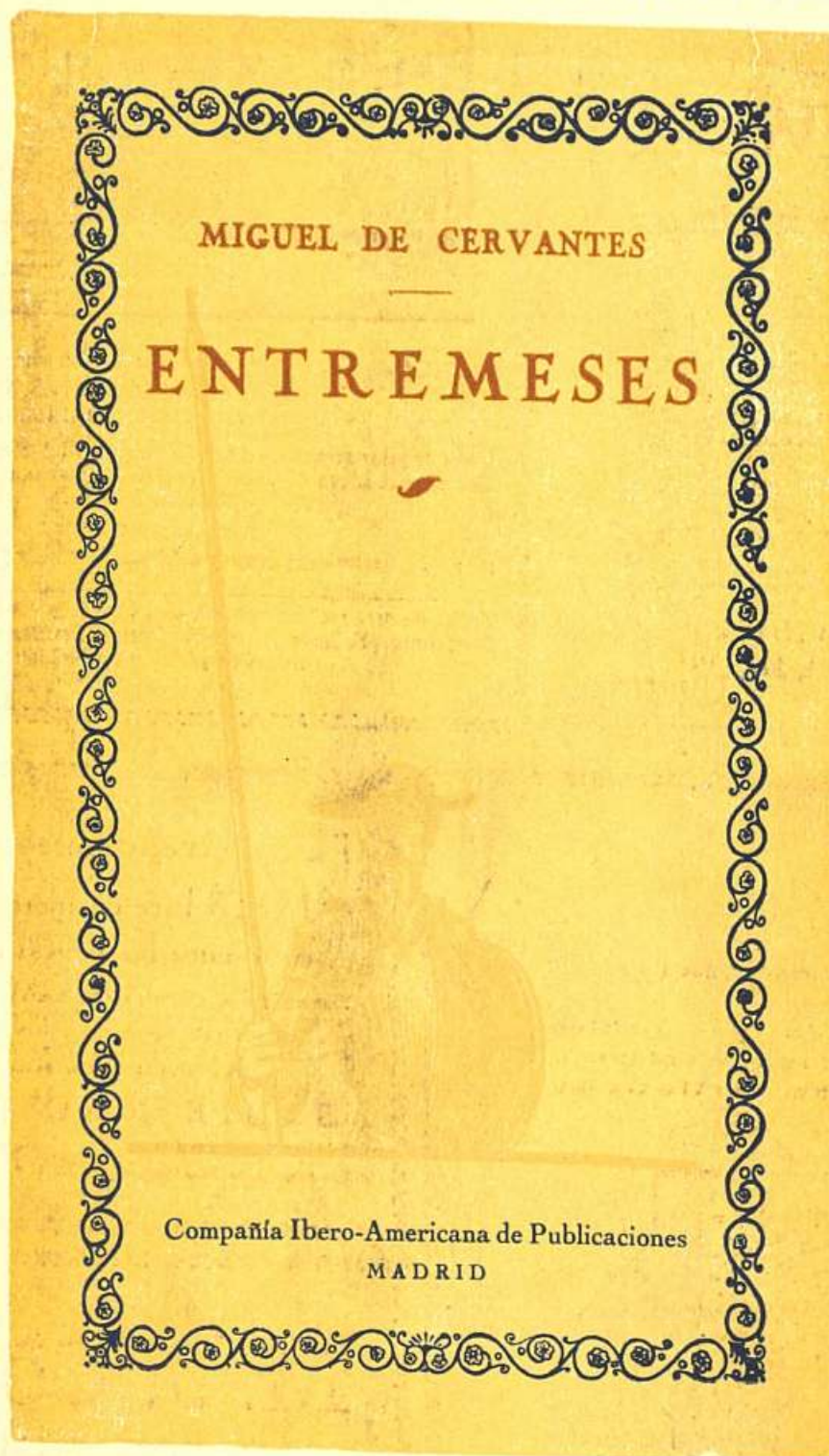
Compañía Ibero - Americana de Publicaciones
DON RAMÓN DE LA CRUZ, 51.-APARTADO 9.015.-MADRID

BIBLIOTECAS POPULARES CERVANTES

LAS CIENTO MEJORES OBRAS DE LA LITERATURA ESPAÑOLA

LAS CIENTO MEJORES OBRAS DE LA LITERATURA UNIVERSAL

LAS CIENTO OBRAS EDUCADORAS



Facsimil de un tomo de esta colección, a su tamaño.

De esta colección se publican cuatro tomos al mes, de más de doscientas páginas, con retratos.



	PRECIOS:
Por suscripción, cada tomo.....	Ptas. 1,25 (5 ptas. al mes).
Tomo suelto.....	Ptas. 2,50.

(Véase anuncio detallado en las planas interiores de esta REVISTA.)